



GESTIÓN COMUNITARIA DE LAS HUACAS Y LOMAS DE SAN JUAN DE LURIGANCHO

Una experiencia del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente - ICHMA

Arturo Vásquez, Pedro Vargas, José Bazán, Raúl Porras, Diego Carrasco, Karla Vásquez
Juan Manuel Del Castillo, Raúl Zamora, Kevin R. Silva, Joseph Neyra & Marlon Reaño.



ORIENTADORES
TURISTICOS
PAUZI SONQO





Gestión comunitaria de las huacas y lomas de San Juan de Lurigancho: Una experiencia del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA

Gestión comunitaria de las huacas y lomas de San Juan de Lurigancho:
Una experiencia del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA





FOTO: Kevin R. Silva

Créditos:

Director: Arturo Vásquez Escobar

Equipo de investigación y colaboradores: José Bazán Castillo, Diego Carrasco Luza, Juan Manuel Del Castillo, Raúl Porras Chinchay, Pedro Vargas Nalvarte, Karla Vásquez Ramírez y Raúl Zamora Cruz

Diseño y diagramación: Kevin Ruiz Silva

Fotografías del libro: Joseph Neyra Ramírez

Pinturas de los capítulos: Marlon Reaño Rivero

Editorial: ICHMA

Primera edición: noviembre 2021

Tiraje: 50 ejemplares

Impresión: Gáfica Fenix S.R.L.

Av. Prolongación Arica 1827 – Urb. Chacra Ríos Norte - Lima

Hecho en depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2021-13519

Gestión comunitaria de las huacas y lomas de San Juan de Lurigancho: Una experiencia del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA es una publicación del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA

Los artículos son responsabilidad exclusiva de sus autoras o autores. Queda prohibida la reproducción parcial o total de los trabajos publicados sin permiso expreso de los editores.

Lima, Perú

Teléfonos: 949265906

CONTENIDO

Presentación	11
Prólogo	12
Introducción	14

Primer Capítulo: De la escuela a la comunidad

Proyecto de innovación escolar “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy”

Arturo Vásquez.....18

La proyección sobre el patrimonio arqueológico como parte de la gestión estratégica cultural del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA en San Juan de Lurigancho

Arturo Vásquez, José Bazán & Diego Carrasco.....36

Segundo Capítulo: Investigación acción sobre el patrimonio cultural y natural

Arqueología

Huaca Fortaleza de Campoy en la historia autóctona de Lima

Pedro Vargas.....54

Evidencias arqueológicas de los ocupantes prehispánicos en el Edificio Monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy

José Bazán.....65

Espacios domésticos: Lo que sucede más allá de los muros de Fortaleza de Campoy, un asentamiento Ychsma en San Juan de Lurigancho (1000-1470 d. C.)

Diego Carrasco.....76



Arquitectura

Una mirada a la arquitectura prehispánica de la Huaca Fortaleza de Campoy <i>Raúl Porras</i>	88
--	----

Ecoturismo

Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca como alternativa de Turismo Sostenible en San Juan de Lurigancho	
---	--

<i>Karla Vásquez</i>	102
----------------------------	-----

Educación

Proyecto de innovación escolar “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy”	
--	--

<i>Arturo Vásquez</i>	119
-----------------------------	-----

Patrimonio Cultural inmaterial

El Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy: La vigencia del patrimonio cultural inmaterial en la capital	
--	--

<i>Raúl Zamora</i>	146
--------------------------	-----

Tercer Capítulo: Caminado hacia el futuro desarrollo humano de San Juan de Lurigancho

Parque Eco-Arqueológico

Mejora de accesos e infraestructura pública para el turismo en la Huaca Fortaleza de Campoy	
--	--

<i>Juan Manuel Del Castillo et al</i>	165
---	-----

Plan Maestro Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangamarca Parque Eco-arqueológico de San Juan de Lurigancho	
---	--

<i>Juan Manuel Del Castillo & Raúl Porras</i>	177
---	-----

Huaca Fortaleza de Campoy: Museo al aire libre de San Juan de Lurigancho	
---	--

<i>Pedro Vargas</i>	183
---------------------------	-----



FOTO: Kevin R. Silva

PRESENTACIÓN

Esta publicación recopila una serie de trabajos realizados por los integrantes del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA, quienes asumieron el compromiso y el esfuerzo de estudiar, problematizar y gestionar el patrimonio cultural material e inmaterial como también natural de la urbanización de Campoy perteneciente al distrito de San Juan de Lurigancho.

Asumimos, en la presente producción editorial, el reto de contribuir sobre diferentes aspectos sociales, combinando el registro actual y siguiendo la línea de un trabajo interdisciplinario, logrando profundizar sobre lo ocurrido durante la época prehispánica a través de la disciplina arqueológica y arquitectónica, como también, sobre aquellos aspectos del trabajo comunitario con las disciplinas educativas, administrativas, ambientales y artísticas, a partir de las cuales se ha realizado una extensa documentación y registro de los recursos naturales y culturales del área, lo cual ha permitido discriminar y mejorar de manera significativa en la identidad de la población, brindándoles el conocimiento necesario y sensibilizándolos permanentemente sobre la importancia de su patrimonio local.

En ese sentido, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento especial al Colegio Bertolt Brecht de San Juan de Lurigancho por el apoyo constante a nuestra labor durante estos años, siendo fundamental su aporte para la impresión del presente libro. También a todos aquellos jóvenes y vecinos de la localidad, de igual manera a todas aquellas agrupaciones aliadas y dirigentes locales, como también a todas aquellas personas provenientes de distintas partes de Lima y provincias, quienes en el transcurso de los años han contribuido a través de sus visitas, opiniones e intereses en fortalecer nuestro trabajo emprendido hace ya más de 10 años.

Esperamos generar y despertar con esta serie de documentos, el interés no solo de los vecinos de Campoy, como los principales actores sociales de cuidar y respetar el patrimonio mencionado, sino también de las autoridades del distrito, quienes son los responsables directos de la protección y cautela de estos bienes materiales e inmateriales, que tienen el potencial de convertirse en una alternativa para el crecimiento social, político y económico de uno de las zonas más pobladas de Lima Metropolitana.

Arturo Vásquez Escobar

PRÓLOGO

Escribo este prólogo a solicitud de mis amigos del Instituto de Cultura Historia y Medio ambiente (ICHMA) y lo considero algo inmerecido de manera doble. Primero, pues al ser parte de este esfuerzo editorial es inapropiado que sea el prologuista; y, segundo, por ser –creo– el más reciente de los integrantes de la Institución, casi un advenedizo. Sin embargo, esta última característica me permite dar una visión, un poco, “desde fuera” acerca de la importante obra que constituye este conjunto de artículos y ensayos. La visión de un limeño que trata de entender a su ciudad desde una perspectiva que integre antes que separe, que busque captar la riqueza del gran crisol que es el Perú, que tiene como gran muestra a Lima, su capital.

Más allá de los detalles técnicos, esta obra es una narrativa épica del esfuerzo personal de Arturo Vásquez Escobar quien, empecinado en su labor educativa y social decidió ir más allá de las aulas e integró al entorno paisajístico (natural, urbano y arqueológico) de la urbanización Campoy, al estudio de sus alumnos. Poco a poco fue sumando manos, en su familia, en sus amigos y colegas y entendió la necesidad de integrar a profesionales de áreas diversas, así como artistas y creativos. ICHMA es la suma de esfuerzos en pro de la calidad de vida de una comunidad, no es la recuperación de sitios arqueológicos o espacios naturales nada más; debemos entender que si limitamos nuestra vida urbana al mundo del cemento y el asfalto -pensando que cada metro cuadrado vale tantos soles o dólares- nuestra vida será gris y sin valores.

Esta obra es la suma de testimonios de trabajos con los colegios, con la comunidad, con especialistas en áreas naturales, con arqueólogos, arquitectos, artistas y entusiastas que asumen la lucha por una mejor calidad de vida en el distrito más poblado del Perú y con menor cantidad de metros cuadrados de áreas verdes por habitante. Desde un distrito de hijos y nietos de migrantes, desde la óptica de los limeños del s.XXI se puede alzar una manera de vivir y entender el Perú sin caer en subjetivismos dañinos ni resentimientos de clase, “raza” o sobrevaloración de un pasado que aún nos es desconocido en muchas cosas. Para quienes, como nosotros, nos aproximamos a Campoy desde lo arqueológico allá por el 2016, realizando los preparativos para la intervención arqueológica del 2017 junto a José Bazán y Diego Carrasco; resultó ser una gratísima sorpresa “descubrir” la real dimensión del trabajo de ICHMA que –a la fecha que escribo este prólogo 31 de agosto del 2021- ha logrado

instalar un Centro de Interpretación para el Sitio Arqueológico Huaca Fortaleza de Campoy en una de las estructuras producto de un pasado intento de invasión del sitio. Cosa más que simbólica.

No deseo extenderme más, pase el lector a buscar el tema de su interés: la historia de los trabajos de ICHMA, arqueología, naturaleza, propuestas para el buen vivir o lea el libro de inicio a final y descubra el potencial que San Juan de Lurigancho y la urbanización Campoy tienen para darle a su población una buena calidad de vida si el trabajo comunitario se mantiene e integra a más hermanos.

Pedro Vargas Nalvarte

INTRODUCCIÓN

En el primer capítulo se realiza la presentación de los trabajos emprendidos desde las aulas escolares a la comunidad, iniciaremos con un primer artículo donde se presentará una propuesta de gestión comunitaria a raíz de los trabajos sobre el patrimonio cultural local, resaltando el aporte y contribución desde la Institución Educativa N° 0090 Daniel Alcides Carrión, a partir de un proyecto educativo innovador denominado “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental Huaca Fortaleza de Campoy”, asimismo se abordará en un siguiente artículo la cultura organizacional del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA, como también todos aquellos aspectos fundamentales en la estrategia implementada por parte de la agrupación en la proyección de trabajos comunitarios en el distrito de San Juan de Lurigancho.

En el segundo capítulo se expone sobre los trabajos de investigación, iniciaremos con la disciplina Arqueológica a partir de un artículo que aborda la Fortaleza de Campoy, mostrando el proceso por el cual un pequeño centro de poder local de la margen derecha del valle bajo del río Rímac, enmarcado en el proceso cultural del territorio que hoy ocupa la ciudad de Lima Metropolitana. Seguido de un artículo donde se realiza una aproximación a los ocupantes del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy, a partir de las evidencias arqueológicas recuperadas a través de excavaciones realizadas en el Proyecto de Investigación Arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy (PIAHFC). Posteriormente, en el siguiente artículo, se expone sobre espacios domésticos en el sitio arqueológico de Fortaleza de Campoy, con la finalidad de presentar un estudio de quienes habrían constituido la mayoría de la población en este asentamiento.

Se pasará luego con un artículo que presenta un análisis arquitectónico de la Huaca Fortaleza de Campoy, empezando con la descripción de su emplazamiento en el territorio, también identificando la conformación o composición de su forma y sus propiedades visuales; para terminar con un estudio funcional en relación a los espacios que se identifica. Luego, desde la disciplina del Ecoturismo, se describe parte de un trabajo que articula dos recursos importantes en San Juan de Lurigancho que necesitan mayor visibilidad: la Huaca Fortaleza de Campoy y las Lomas de Mangamarca, que podría ser considerado como una alternativa de turismo sostenible con la finalidad de promover la protección de nuestro patrimonio cultural y

natural en el distrito. Seguidamente, desde la disciplina Educativa, se detalla una propuesta de gestión comunitaria a partir de un proyecto de investigación denominado “Creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho”, que fue consecuencia de la maduración de los circuitos histórico recreativos, actividades contempladas en el proyecto matriz de innovación escolar “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy” que se implementó desde el año 2008 y que poco a poco fueron cobrando vida propia a través del Grupo de Orientadores Turísticos “Kusi Sonqo” de la I.E. 0090 Daniel Alcides Carrión en las comunidades de Campoy y Mangamarca del distrito de San Juan de Lurigancho. Finalmente, desde la disciplina de las artes, se presenta un artículo que describe y analiza la vigencia de todo aquel conjunto de manifestaciones culturales que conforman nuestras tradiciones y legado histórico, denominado *Patrimonio Cultural Inmaterial* y como este ha logrado difundirse en las áreas de la capital remarcando el aporte del Inti Raymi de Campoy y las Instituciones Culturales hacia la comunidad.

En el tercer capítulo se realiza una serie de planteamientos, que inicia con un primer artículo que tiene por objetivo dar a conocer el proyecto arquitectónico y urbanístico de Mejoramiento de los servicios turísticos públicos en la Huaca Fortaleza de Campoy. El cual es el perfil de proyecto que constituye la iniciativa de puesta en valor y siguiente fase del Proyecto de Investigación Arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy (PIAHFC), impulsado por el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA, el área de proyección social y la Escuela de Arquitectura y Urbanismo Ambiental de la Universidad Científica del Sur, como parte de las actividades de revalorización y activación del patrimonio arqueológico local de la urbanización de Campoy en el distrito de San Juan de Lurigancho. El estudio técnico fue realizado por un equipo conformado por quince estudiantes, bajo la dirección y supervisión de un docente de la universidad. Seguido de un segundo artículo donde se expone el plan maestro para el Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangamarca que surge como una iniciativa de planificación participativa, que busca articular territorialmente los esfuerzos de las organizaciones sociales que trabajan activamente en la conservación del patrimonio cultural y natural de San Juan de Lurigancho.

Culminando con un ensayo crítico sobre el concepto de un “Atractivo turístico” y la necesidad de tener en claro que el turismo no es el único camino que tiene un sitio arqueológico para poder conservarse, sin perder de vista que el turismo abre las puertas al desarrollo local cuando es bien manejado, antes debemos pensar en la población local y las necesidades de esta y cómo un sitio arqueológico puede ser parte de esta solución aparte de sus problemas.

PRIMER CAPÍTULO: De la escuela a la comunidad



ARTISTA: MARLON REAÑO



ORIENTADORES
TURÍSTICOS
KUSI SONGO

FOTO: Joseph Neyra

Proyecto de innovación escolar “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy”

F. Arturo Vásquez Escobar¹

El presente artículo resume parte de una significativa experiencia como propuesta de gestión comunitaria de nuestro patrimonio cultural, resaltando el aporte y contribución de la Institución Educativa N° 0090 Daniel Alcides Carrión desde el año 2008, a partir de un proyecto educativo innovador denominado “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental Huaca Fortaleza de Campoy”, que luego rebasó los límites del marco escolar para ser parte integrante de una estrategia movilizadora en la comunidad de Campoy del distrito de San Juan de Lurigancho y que también fue ejemplo motivador para más experiencias de gestión escolar y comunitaria de nuestro patrimonio cultural a nivel local, regional y nacional.

Palabras clave: Huaca, gestión comunitaria, patrimonio cultural, Fortaleza de Campoy.

Introducción

El trabajo de investigación “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy”, nació de la necesidad imperiosa de poder contribuir al conocimiento de nuestro patrimonio cultural; para así poder valorar **“lo que teníamos tan cerca, pero a la vez tan lejos”**. Esto quiere decir que muchas veces no nos dábamos cuenta de que las oportunidades estaban ante nuestros ojos y las dejábamos pasar, debido a nuestra omisión involuntaria y quizás de nuestra desidia. Con el grupo de investigación de aquel proyecto matriz, integrado por los estudiantes de quinto grado de secundaria: Lourdes Vanesa Flores Medina, Silvia Katy Pablo Caqui, Joysi Alejandra Meza

¹ Especialista en educación, presidente del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”.
Correo: arturovasquezescobar@gmail.com

Mavila, Fahed Anthony Guzmán De la Cruz e Isaac Lino Rodríguez Paulino, dirigidos por el profesor Arturo Vásquez Escobar fuimos conscientes de que teníamos un legado cercano a nosotros en distancia a la I.E. N° 0090 Daniel Alcides Carrión, como nuestra Huaca Fortaleza de Campoy, pero a su vez la sentíamos lejana por el poco interés de conocerla y valorarla para protegerla, motivo por el cual su importancia había estado postrada, cosa que era muy penosa de observar.

Conscientes de que cada vez nos alejamos más de nuestras raíces culturales o de nuestra ruta cultural como lo señalaría el gran Maestro Luis E. Valcárcel, consideramos que la crisis de identidad cultural por la que atravesamos dentro de nuestra sociedad, se debe a que estamos rompiendo el camino por el que habrán de seguir nuestras futuras generaciones. Este camino se puede resumir de manera sencilla; **si no conoces, no aprecias ni valoras; si no valoras, no quieres; si no quieres, no defiendes ni proteges.** Como resultado de esto tenemos el poco interés de los niños y jóvenes en edad escolar por asimilar nuestros patrones culturales; con el peligro de que posteriormente se pudiera convertir en un círculo vicioso del que difícilmente pudiéramos salir si es que no preparamos las bases sólidas para construir una Identidad Cultural que necesitamos sin dilaciones.

Esta triste realidad se reflejaba también en los estudiantes de nuestra I.E. ya que era increíble ver como el Patrimonio Cultural monumental que teníamos tan cerca, pero a la vez tan lejos, se deterioraba. Cerca porque estaba a cinco minutos del colegio y lejos porque no se conocía ni se valoraba, ya que estaba en total abandono sufriendo las agresiones de los habitantes de los alrededores. Era urgente hacer algo frente a esto, y por eso decidimos que deberíamos reconstruir ese camino y trabajar para proteger nuestro Patrimonio Cultural monumental Huaca Fortaleza de Campoy y de igual manera nuestro patrimonio cultural espiritual de manera creativa. Dijimos entonces, que si la comunidad no iba a la huaca con buenas intenciones; era la huaca la que debería ir hacia ellos con las mejores intenciones.

Proyecto educativo innovador “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental Huaca Fortaleza de Campoy”.

El Proyecto, motivo de la investigación exploratoria, tuvo que afrontar la siguiente situación problemática: La Huaca Fortaleza de Campoy es un sitio Arqueológico, Patrimonio Cultural Monumental que tiene la Comunidad de Campoy y que en su esplendor tenía una extensión de más de 10,000 m². Hoy el área monumental se ha reducido aproximadamente a 1,000 m². El 90 % de su área había sido tomada por familias pobres, que levantaron rústicas casas de estera, maderas y en algunos casos material noble, sin que las autoridades el INC Instituto Nacional de Cultura, de aquel entonces, hiciera algo al respecto; por lo que estaba en peligro esta majestuosa construcción arquitectónica de nuestros antepasados. El total abandono de este sitio arqueológico no solo permitía que los pobladores sigan avanzando con construcciones de rústicas viviendas, sino que se había convertido en centro de depósito de



basura, en un lugar de juego de niños y jóvenes, de gente de mal vivir que deterioraba este invaluable Patrimonio Cultural Monumental que tiene la comunidad de Campoy y el distrito de San Juan de Lurigancho.

Hasta el año 2008, solo se habían hecho estudios preliminares, descriptivos y prospectivos, pero al parecer no fueron tomados en cuenta por el INC, ya que el monumento arqueológico no tuvo la propuesta de su puesta en valor, no se destinó ningún presupuesto para su estudio, cuidado y mantenimiento, permitiendo que se pierdan restos funerarios u otros objetos que la población encontraba cuando hacía sus zanjas y silos dificultando profundizar en el conocimiento de la vida de sus antiguos pobladores. El deterioro de la Huaca Fortaleza de Campoy como Patrimonio Cultural Monumental corrió el riesgo de desaparecer y con él un importante periodo histórico de la vida de los primeros hombres que poblaron el valle del Rímac y específicamente la zona de Campoy. Esto traería consigo el debilitamiento del sentimiento de identidad y valoración en los estudiantes que en su mayoría han nacido en Campoy, pero que en su totalidad vivían en esta comunidad a la que recién estaban comenzando a quererla y sentirse parte de ella.

Se observó en los estudiantes de Educación secundaria de la I.E. N° 0090 Daniel Alcides Carrión, en los padres de familia, en las instituciones representativas de la comunidad de Campoy y de las autoridades del distrito de San Juan de Lurigancho, un total desconocimiento de la importancia de conservar la zona arqueológica de la Huaca Fortaleza de Campoy. Ante esta situación se procedió al planteamiento del problema y determinación de los objetivos:

- Definición del problema. El trabajo de investigación analiza el siguiente problema: ¿De qué manera influye el desconocimiento del patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy, en estudiantes de 1° a 5° grado de Educación Secundaria de menores de la I.E. 0090 “Daniel Alcides Carrión” en su valoración?
- Objetivo general. Identificar y determinar el nivel de desconocimiento del patrimonio cultural monumental: huaca “Fortaleza de Campoy” en los estudiantes de 1° a 5° grado de Educación Secundaria de menores de la I.E. 0090 “Daniel Alcides Carrión” y promover su conocimiento y valoración.
- Objetivos específicos:
- Promover en los estudiantes y sus padres, la sensibilización e identificación; frente al mal estado y deterioro de la Huaca Fortaleza de Campoy para su valoración, conservación, defensa y su futura puesta en valor.
- Lograr en los estudiantes el conocimiento de los aspectos básicos y necesarios, relacionados con el patrimonio cultural, la historia, situación geográfica y arquitectura de la Huaca Fortaleza de Campoy y la valoración de la misma.

- Desarrollar estrategias de aprendizaje originales y creativas en el desarrollo de los contenidos específicos acerca de la Huaca Fortaleza de Campoy, para afianzar sus conocimientos.
- Promover el interés y el compromiso de parte de los estudiantes, padres de familia, dirigentes vecinales, profesores, instituciones estatales y privadas, empresarios, autoridades locales y nacionales etc. para el apoyo a nuestro proyecto en el logro de nuestros objetivos dentro del corto y largo plazo.
- Elevar el informe del trabajo de investigación a las autoridades educativas para que se incluya el desarrollo de los contenidos de historia local en las Instituciones Educativas de la Red Educativa 2 de Campoy y posteriormente a toda la UGEL 05, con material bibliográfico específico, como parte de una verdadera diversificación curricular.
- Implementar la Red de Colegios Defensores del Patrimonio Cultural y Natural en la UGEL 05, con las Instituciones Educativas cercanas a sitios históricos y arqueológicos.

El proyecto planteó la siguiente hipótesis: el desconocimiento del patrimonio cultural monumental Huaca Fortaleza de Campoy, en estudiantes de 1° a 5° grado de Educación Secundaria de menores de la I.E. 0090 “Daniel Alcides Carrión”, influye en su escasa identificación y poca valoración para encontrar alternativas creativas de protección. Siendo abordado desde los siguientes puntos de vista: Histórico, para tener conocimiento del origen de la huaca “Fortaleza de Campoy” se tuvo que recurrir a fuentes que ubiquen su estudio dentro de su tiempo correspondiente. Geográfico, se tuvo que estudiar el espacio en donde se ubica la Huaca Fortaleza de Campoy, así como también de los recursos que posibilitaron su desarrollo. Arqueológico, se tuvo que profundizar en el estudio de sus estructuras arquitectónicas, técnicas y materiales de construcción de la Huaca Fortaleza de Campoy. Social cultural, ya que era necesario conocer el porqué del comportamiento de los pobladores circundantes a la Huaca Fortaleza de Campoy, con respecto al detrimento de ella. Pedagógico y valorativo, ya que el desarrollo mismo del tema posibilitaba la interrelación con los estudiantes hijos de los pobladores que circundan la Huaca Fortaleza de Campoy y realizar labores que puedan complementar los conocimientos con la práctica de valoración y protección del Patrimonio cultural y así también poder elevar una propuesta de diversificación curricular a las instancias superiores en el campo educativo.

Para el desarrollo del proyecto se siguió la siguiente metodología:

- Investigación de los Temas de estudio y elaboración del Marco Teórico: El valle del río Rímac, Situación geográfica de Campoy, Historia de San Juan de Lurigancho y de Campoy, Huaca Fortaleza de Campoy, Patrimonio Cultural.
- Diseño y desarrollo de la Unidad de Aprendizaje, con los contenidos específicos de los temas de estudio trabajo de investigación.

- Elaboración y Aplicación de las pruebas de entrada a los estudiantes de 1° a 5° grado de educación secundaria de menores.
- Formación de los equipos de trabajo con los estudiantes.
- Asesoramiento con expertos del Instituto Nacional de Cultura.
- Estrategias creativas y acciones de sensibilización con los alumnos y la comunidad: Trabajos de reconocimiento y jornadas de limpieza en la Huaca Fortaleza de Campoy, Trabajos de Campo y circuitos histórico-recreativos a las zonas históricas y arqueológicas de San Juan de Lurigancho: Campoy, Mangomarca, El Pueblito, Canto Chico, Cerro Cantería y Quebrada Canto grande.
- Talleres de historia recreativa y de arte popular: Réplicas de Petroglifos, Tablas de Sarhua, Retablos ayacuchanos, esgrafiado, dibujos en témperas, dibujos con tierras de color, dibujos en computadora, elaboración de collares, elaboración de maquetas, elaboración de mapas y de líneas de tiempo.
- Celebración de la Ceremonia del Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy.
- Elaboración de Producción Intelectual en formatos DVD, de la celebración de la Ceremonia del Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy y de los Trabajos de Campo y circuitos histórico-recreativos.
- Elaboración y Aplicación de las pruebas de salida a los alumnos y alumnas de 1° a 5° grado de educación secundaria de menores.
- Elaboración de los resultados (tablas, cuadros y gráficos estadísticos) y del informe científico.

Al iniciarse el trabajo de investigación exploratoria, se hizo un reconocimiento de cuánto sabían los estudiantes sobre la existencia de la Huaca Fortaleza de Campoy y de la importancia de valorar nuestro patrimonio cultural monumental para detener su acelerada desaparición. Por ello, se tomó una prueba diagnóstica de entrada, y se propuso que a partir de los resultados y después de desarrollar lo considerado en la metodología, se vuelva a tomar otra prueba diagnóstica de salida a todos los alumnos de 1° a 5° grado de educación secundaria de la I.E. para medir el nivel de conocimiento que tenían, al inicio y al final del desarrollo del proyecto. El cuestionario con los seis ítems de la prueba diagnóstica de entrada o pre test fueron de respuestas abiertas y cerradas con opciones múltiples, 2 de contexto y 4 específicamente de la huaca, siendo los siguientes:

1.- ¿En qué parte del valle del río Rímac se encuentra ubicada la huaca Fortaleza de Campoy?

2.- ¿De dónde proviene el nombre de San Juan de Lurigancho?

3.-El nombre de Campoy proviene de:

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| a) Un nombre incaico. | c) Un nombre alemán. |
| b) Un nombre español. | d) Un nombre japonés. |

4.- La huaca “Fortaleza de Campoy” recibe este nombre por:

- a) Su construcción de barro y piedra.
- b) Sus altos y anchos muros.
- c) Su actividad económica.
- d) Otro.

5.- ¿Entre qué años se construyó la huaca “Fortaleza de Campoy”?

- a) 1500 a 1000 a. C.
- b) 900 a 1470 d. C.
- c) 900 a 500 a. C.
- d) 1500 a 2000 d. C.

6.- ¿Durante el desarrollo de qué señorío se construyó la huaca “Fortaleza de Campoy”?

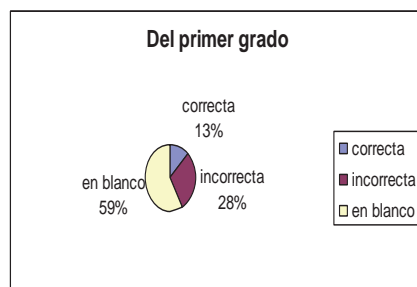
- a) Ychsma.
- b) Inca.
- c) Lima.
- d) Moche.

La prueba diagnóstica de entrada se aplicó la primera semana del mes de junio del año 2008 a todos los 490 estudiantes de 1° a 5° grados de educación secundaria de menores y los resultados se obtuvieron sobre una muestra aleatoria de 50 estudiantes, tomando 10 estudiantes por cada grado, por lo que se consideraron los resultados de las 60 respuestas por grado.

Resultados y análisis de la prueba de entrada.

Del primer grado de educación secundaria.

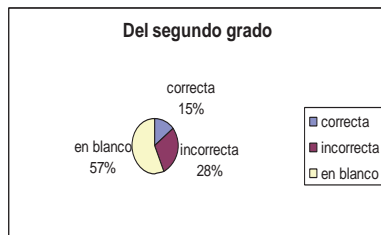
Variables	Diez pruebas de la muestra a 1° grado de secundaria.										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	8	13
Incorrecta	1	4	1	2	1	3	1	2	1	1	17	28
En blanco	4	2	4	3	4	2	4	4	4	4	35	59
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 1° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 87 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de primer grado de educación secundaria son solo de 13 %.

Del segundo grado de educación secundaria.

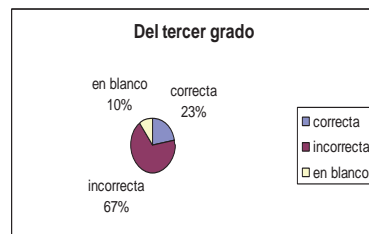
Variables	Diez pruebas de la muestra a 2° grado de secundaria										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	1	1	2	2	1	1	1	0	0	0	9	15
Incorrecta	2	3	3	2	1	0	1	1	3	1	17	28
En blanco	3	2	1	2	4	5	4	5	3	5	34	57
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 2° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 85 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de segundo grado de educación secundaria son solo de 15 %.

Del tercer grado de educación secundaria.

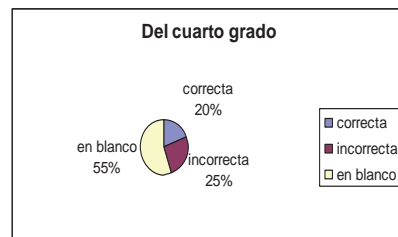
Variables	Diez pruebas de la muestra a 3° grado de secundaria										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	1	1	1	1	1	1	1	2	3	2	14	23
Incorrecta	5	4	5	5	5	3	3	4	3	3	40	67
En blanco	0	1	0	0	0	2	2	0	0	1	6	10
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 3° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 77 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de tercer grado de educación secundaria son solo de 23 %.

Del cuarto grado de educación secundaria.

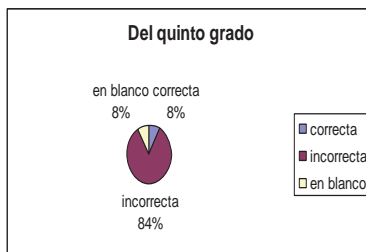
Variables	Diez pruebas de la muestra a 4° grado de secundaria										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	1	0	1	2	1	1	1	2	2	1	12	20
Incorrecta	2	2	2	2	2	2	1	0	0	2	15	25
En blanco	3	4	3	2	3	3	4	4	4	3	33	55
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 4° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 80 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de cuarto grado de educación secundaria son solo de 20 %.

Del quinto grado de educación secundaria.

Variables	Diez pruebas de la muestra de 5° grado de secundaria										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	0	1	0	1	2	0	0	0	1	0	5	8
Incorrecta	6	5	6	5	3	2	6	6	5	6	50	84
En blanco	0	0	0	0	1	4	0	0	0	0	5	8
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 5° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 92 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de quinto grado de educación secundaria son solo de 8 %.

Del análisis de estos resultados, se obtuvo que los porcentajes de las respuestas correctas de los estudiantes de 1° a 5° grado, están en un rango de entre 8 % a 23 %. Es decir, que un promedio de 15.8 % de alumnos conocía poco de la existencia de la Huaca Fortaleza de Campoy y de alguno de sus aspectos. En cambio, de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco de los estudiantes de 1° a 5° grado, se ubicaron en un rango de entre 77 % a 92 %. El promedio de 84.2 % de estudiantes con respuestas incorrectas y en blanco, confirmó el problema de desconocimiento que tenían la mayoría de estudiantes de la existencia de la Huaca Fortaleza de Campoy y que esto estaba influenciando en su poco interés en defenderla, actitudes negativas de vandalismo, escasa identificación y la poca o nula valoración de su Patrimonio Cultural Monumental. Al mismo tiempo impedía fortalecer la identidad de la mayoría de los alumnos que vive en la comunidad de Campoy.

Ante esto, se determinó el nivel de desconocimiento y se promovió en los estudiantes el conocimiento y valoración de la Huaca Fortaleza de Campoy. Se elaboró como parte del Proyecto, la unidad didáctica "Conociendo y Valorando nuestro Patrimonio Cultural Monumental: Huaca Fortaleza de Campoy, que se desarrolló desde los primeros días del mes de junio y como parte de ello, la celebración y representación del Inti Raymi en la Huaca

“Fortaleza de Campoy”, que se realizó el domingo 22 de junio del año 2008, y tuvo una gran aceptación en los estudiantes y la población, de igual manera se organizó un circuito histórico recreativo de cinco salidas con estudiantes de todos los grados de educación secundaria, preparando al equipo de investigación de estudiantes del quinto grado de educación secundaria, que actuaron como guías escolares de turismo por las zonas arqueológicas de San Juan de Lurigancho, especialmente por nuestra Huaca Fortaleza de Campoy.



Estudiantes de 3° “C” de Secundaria en la primera jornada de limpieza de la “Fortaleza de Campoy” el 27 de abril del 2008. Taller “Didáctica del Patrimonio Cultural” a cargo del INC. (5 de junio del 2008)



Sexta jornada de limpieza de la Huaca Fortaleza de Campoy y diseño y pintado de la “Chakana”, el 01 de junio del 2008. Donde se realizó la ceremonia del Inti Raymi. Estudiantes del primer taller de danzas preparando la coreografía para la ceremonia del Inti Raymi, después de su horario escolar. Gracias al apoyo del profesor Raúl Zamora Cruz del Centro Cultural Campoy





Los estudiantes en la Huaca Canto Chico durante uno de los Circuitos Histórico Recreativos con la Profesora Maritza Vicuña, integrante del equipo de investigación. Profesores y estudiantes del equipo de investigación al lado de uno de los paneles de Petroglifos de Cerro Cantería. (14 de junio del 2008)



Primer Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy. (22 de junio del 2008). Los estudiantes integrantes del club de ciencias en plena preparación como guías escolares de turismo con el profesor Iván Mesía Dávila, uno de los integrantes del equipo de investigación del proyecto. (junio del 2008)



La estudiante guía Silvia Pablo Caqui y el estudiante camarógrafo Isaac Rodríguez en el “Templo viejo” de Mangamarca. Taller de Historia Recreativa “Tablas de Sarhua”, con la historia de San Juan de Lurigancho, con estudiantes de quinto grado de secundaria.



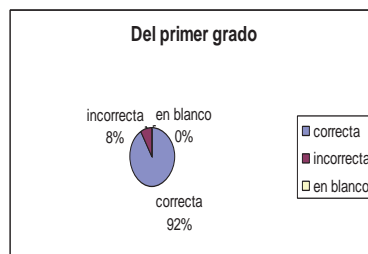
Taller de elaboración de maquetas de la Huaca Fortaleza de Campoy, con estudiantes de tercer grado de secundaria. Taller de dibujo digital de la Huaca Fortaleza de Campoy usando la herramienta Paint, con estudiantes de primer grado de secundaria.

Después de la gran labor pedagógica de casi dos meses y medio, se tomó la Prueba Diagnóstica de Salida el 22 de agosto del 2008. Datos que se detallan en los siguientes cuadros y gráficos estadísticos, de igual manera que en la prueba de entrada, sobre una muestra de 10 pruebas por grado y de 6 preguntas por prueba.

Resultados y análisis de la prueba de salida

Del primer grado de educación secundaria.

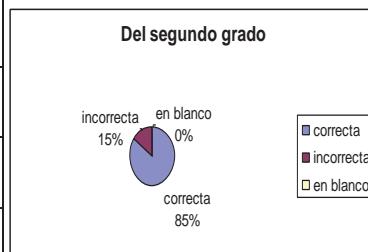
Variables	Diez pruebas de la muestra a 1° grado de secundaria										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	6	6	5	5	6	5	5	6	6	5	55	92
Incorrecta	0	0	1	1	0	1	1	0	0	1	5	8
En blanco	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 1° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 8 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de primer grado de educación secundaria son de 92 %.

Del segundo grado de educación secundaria.

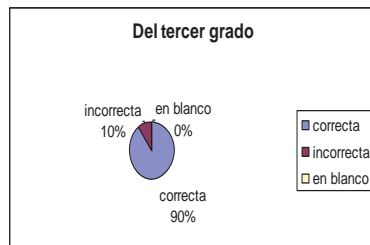
Variables	Diez pruebas de la muestra a 2° grado de secundaria										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	3	4	5	6	6	6	5	6	6	4	51	85
Incorrecta	3	2	1	0	0	0	1	0	0	2	9	15
En blanco	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 2° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 15 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de segundo grado de educación secundaria son de 85 %.

Del tercer grado de educación secundaria.

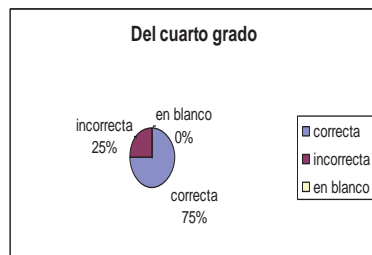
Variables	Diez pruebas de la muestra a 3° grado de secundaria										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	5	5	5	6	6	5	6	5	6	5	54	90
Incorrecta	1	1	1	0	0	1	0	1	0	1	6	10
En blanco	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 3° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 10 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de tercer grado de educación secundaria son de 90 %.

Del cuarto grado de educación secundaria.

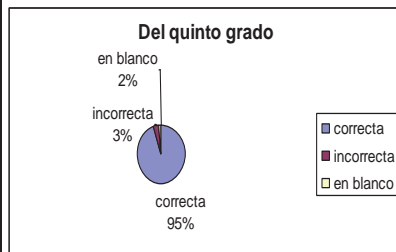
Variables	Diez pruebas de la muestra a 4° grado de secundaria										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	6	4	5	4	4	5	4	4	3	6	45	75
Incorrecta	0	2	1	2	2	1	2	2	3	0	15	25
En blanco	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 4° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 25 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de cuarto grado de educación secundaria son de 75 %.

Del quinto grado de educación secundaria.

Variables	Diez pruebas de la muestra a 5° grado de secundaria										Total respuestas	%
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Correcta	6	5	6	6	6	6	5	5	6	6	57	95
Incorrecta	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	2	3
En blanco	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2
Total	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	60	100



Del cuadro y gráfico del 5° grado. De la suma de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco resulta un 5 %. En cambio, las respuestas correctas de los estudiantes de quinto grado de educación secundaria son de 95 %.

Del análisis de estos resultados, se observó que los porcentajes de las respuestas correctas de los alumnos de 1° a 5° grado, están en un rango de entre 75 % a 95 %, es decir, que un promedio de 87.4 % de estudiantes conoce de la existencia de la Huaca Fortaleza de Campoy y parte de su historia. En cambio, de los porcentajes de las respuestas incorrectas y en blanco de los alumnos de 1° a 5° grado, se ubicaron en un rango de entre 5% a 25%. Es decir, que un promedio de 12.6 %, saben de su existencia, pero, no se han compenetrado aún con la historia de la Huaca Fortaleza de Campoy y menos aún de su desarrollo histórico.

Del análisis resultó un cambio importante. El promedio de respuestas correctas en la Prueba Diagnóstica de Salida es ahora de 87,4 %. Lo que resulta que después de desarrollar las estrategias pedagógicas, más de 410 estudiantes supieron de la existencia, ubicación e historia de la Huaca Fortaleza de Campoy de un universo de 490 estudiantes de la I.E. 0090 Daniel Alcides Carrión. Al corroborar los datos, se dedujo que el desconocimiento del Patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy influenciaba notablemente para que los estudiantes tomen actitudes negativas como poco interés en defenderla, actos de vandalismo, escasa identificación y poca valoración. Los estudiantes y sus familias dieron muestras de respeto, identificación y valoración por la Huaca Fortaleza de Campoy participando en las actividades programadas y desarrolladas en la unidad didáctica, después

de haber desarrollado el proyecto, tal como lo demuestran los resultados, procesamiento y análisis de datos obtenidos.

A partir del desarrollo continuo de las actividades del proyecto “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy”, algunas de las mismas se convirtieron en proyectos independientes que maduraron con la misma fortaleza con la que comenzó el proyecto matriz, encontrándose entre ellos:

N°	Proyectos	Descripción	Fecha
1	Grupo de Guías Escolares de Turismo Kusi Sonqo.	Orientación a los visitantes por el Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca.	Desde el año 2008.
2	Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy – Hatun Tinkuy Inca Ichma.	Celebración y representación del solsticio de invierno y el encuentro de los habitantes del linaje de Ruricancha del valle del río Rímac con el Inca Tupac Yupanqui.	Desde el año 2008.
3	Taller de Danzas, Estampas Folclóricas y Sikuris “Daniel Alcides Carrión”.	Ensayos libres y gratuitos entre estudiantes y estudiantes en situación de riesgo para preparar la coreografía del Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy.	Desde el año 2008.
4	Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca.	Caminatas por las zonas arqueológicas y ecológicas de Campoy y Mangamarca durante los meses de agosto y setiembre.	Desde el año 2011.
5	Parque Histórico Ecológico de San Juan de Lurigancho.	Articulación de los recursos culturales y naturales en base al Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca, para su conservación.	Desde el año 2015.

A nivel distrital, regional y nacional el proyecto irradió su influjo para motivar a otras instituciones educativas y así poder replicar las actividades de conocimiento y valoración de nuestro patrimonio cultural, dentro de ellas encontramos:

N°	Proyecto	Institución Educativa	Patrimonio Cultural
1	Huaca Raymi Mangamarca.	122 Andrés Avelino Cáceres.	Huacas de Mangamarca.
2	Coya Raymi en la Huaca Canto Chico.	Bertolt Brecht de Lima Este.	Huaca Canto Chico.
3	Defensores de los petroglifos y geoglifos de Canto Grande.	162 San José Obrero.	Geoglifos de quebrada Canto Grande y petroglifos de Cerro Cantería.
4	Yaku Raymi y limpieza de las acequias.	Colegio Mixto de La Molina.	Canal de regadío y Huaca Perales.
5	Festival de la Jachwua.	Jorge Basadre Grohmann de Maramara, Apurímac.	Mirador de Sondondo.

De esta manera, se pudo cumplir con los objetivos propuestos en el proyecto a partir de la I.E. N° 0090 Daniel Alcides Carrión de Campoy desde el año 2008. El año 2012 se conformó el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA, con adultos estudiantes y profesionales de San Juan de Lurigancho, una institución multidisciplinaria con la que se fortalece el trabajo de gestión cultural con una propuesta comunitaria.

Conclusiones

Sensibilización de parte de los alumnos, pobladores, comerciantes, empresarios e instituciones estatales y privadas para realizar acciones de protección y valoración en la huaca “Fortaleza de Campoy”, como las jornadas de limpieza y la actividad del Inti Raymi en Campoy el 22 de junio del 2008, que continúa hasta la actualidad.

Conocimientos básicos y esenciales de parte de los alumnos durante el desarrollo de los contenidos en la unidad de aprendizaje propuesta, durante los meses de junio, julio y agosto. Con el desarrollo de estrategias creativas en los talleres de Historia recreativa, arte popular y circuitos históricos recreativos.

Coordinación y lazos de acercamiento con instituciones como el INC (Instituto Nacional de Cultura) quienes nos asesoraron en el trabajo de protección del patrimonio cultural y continuar con su apoyo en el logro de la puesta en valor. La Agrupación cultural “Kapaq Sumaq Ayllu”; protectora de la huaca “El Paraíso” de Chuquitanta, que nos brindó su apoyo en los conocimientos de las costumbres y tradiciones ancestrales andinas. El Centro Cultural Campoy, con quienes venimos trabajando en la implementación de los talleres artísticos para los estudiantes.

Interés y compromiso de parte de autoridades comunales y educativas; instituciones públicas y privadas; pequeños empresarios, medianos empresarios, comerciantes, vecinos, padres de familia, alumnos y amigos en seguir apoyando el proyecto para su continuidad en el siguiente año.

Los resultados que obtuvimos en el nivel de conocimientos de los alumnos después de desarrollar la unidad didáctica son alentadores, para que el proyecto tenga sostenibilidad. Tal como lo demuestran los resultados, procesamiento y análisis de datos obtenidos.

Los productos obtenidos del desarrollo del proyecto son: Vídeo del Inti Raymi y de los Circuitos histórico-recreativos, material didáctico elaborado por los alumnos, tales como: tablas de Sarhua, retablos ayacuchanos, mapas políticos y físicos, líneas de tiempo, trípticos, maquetas, paneles, réplicas de petroglifos, gráficos y dibujos.

El proyecto educativo innovador “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental Huaca Fortaleza de Campoy”, fue presentado a la XVIII FENCYT Feria

Escolar Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación el año 2008 y fue ganador a nivel de la Red 2 en las instituciones educativas de Campoy, también fue ganador a nivel de la UGEL 05 en las instituciones educativas de San Juan de Lurigancho y El Agustino y por último, fue ganador a nivel regional de Lima Metropolitana, pasando a representarla a la etapa nacional, dejando un precedente histórico por ser la primera institución educativa pública en llegar a esta etapa nacional de la FENCYT, con un tema sobre nuestro patrimonio cultural, que por esos años eran muy pocos.

Bibliografía

- Coello, H; Guzmán, G & Prado, J. “Patrón de Asentamiento del sitio arqueológico Fortaleza de Campoy” Ed. I.C. Ruricancho. 35. Lima-Perú 2000.
- Chancos, J. (1995). “Geografía del Perú”: Nuevo enfoque. Edit. UNE “La Cantuta” (p. 216).. Lima - Perú
- Fernández, J. (1997). “Historia del distrito de San Juan de Lurigancho” F.M. Editores. 34 pgs. Lima-Perú.
- Fernández, J. (2007). “Los Ruricancho”. Edit. Del Congreso del Perú. Lima-Perú.
- Green, J. (1977). “Las pruebas ideadas por el maestro” Edit. Kapelusz. 223 pgs. Buenos Aires-Argentina.
- Instituto Nacional de Cultura. (2006). “La conservación de los bienes culturales muebles” Edit. INC. 45 pgs. Lima-Perú.
- Jiménez, A. (1988). “Puruchuco” Edit. Biblioteca Nacional. 70 pgs. Lima-Perú 1ª Edición.
- Microsoft® Student 2008 [DVD]. Microsoft Corporation.
- Orbego, E. (1991). *Introducción a las Ciencias Sociales*. Edit. Magisterial. (p. 176). Lima-Perú.
- Poloni, J. (1987). “San Juan de Lurigancho: su historia y su gente”. Edit. Centro de Estudios y publicaciones. 180 pgs. Lima-Perú 1987.
- Roel, V. (2001). “Cultura peruana e Historia de los Incas” Edit. Fondo de cultura económica de la Univ. Alas Peruanas. 605 pgs. Lima-Perú.
- UNIFÉ. (1997). “La niñez: Construyendo Identidad” Edit. Libro Amigo. 706 pgs. Lima-Perú.

Villacorta, L. (2001). “Arquitectura monumental: forma, función y poder. Los asentamientos del valle medio bajo del Rímac (Períodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío)”. Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima-Perú.

Zubizarreta, A. (1985). “La aventura del trabajo intelectual: Como estudiar e investigar” 2ª Edición. Edit. Fondo Educativo Interamericano. 198 pgs. Bs. As.-Argentina.

La proyección sobre el patrimonio arqueológico como parte de la gestión estratégica cultural del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA en San Juan de Lurigancho

Freddy Arturo Vásquez Escobar², José Antonio Bazán Castillo³ & Diego Alonso Carrasco Luza⁴

El presente artículo tiene por finalidad dar a conocer la cultura organizacional del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA, como también todos aquellos aspectos fundamentales en la estrategia implementada por parte de la agrupación en la proyección de trabajos comunitarios en el distrito de San Juan de Lurigancho, en cuya planificación se ha tenido contemplada una serie de actividades de proyección social e investigación sobre el patrimonio arqueológico local de la urbanización de Campoy.

Palabras claves: Asociación cultural, planeamiento estratégico, proyecto de investigación, arqueología y trabajo comunitario.

Introducción

Una población que comparte un territorio e interactúa en diversas actividades, requiere de vínculos de cohesión, es de esta manera que surge la necesidad de identificarse con su legado, el cual podemos entender como patrimonio, de tal manera que se garanticen la convivencia y lazos de articulación social (Shady, 2011). El patrimonio cultural comprende a “Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructura de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o ciencia; Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor

² Bachiller y Licenciado en Educación, Master en Psicología Educativa, presidente del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. Correo: arturovasquezescobar@gmail.com

³ Bachiller en Ciencias Sociales, Licenciado en Arqueología por la UNMSM, miembro del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. Correo: joseantoniobazancastillo1991@gmail.com

⁴ Bachiller en Ciencias Sociales, Licenciado en Arqueología por la UNMSM, miembro del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. Correo: diegoalonsocarrascoluza@gmail.com

universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico” (Artículo 1 de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial y Natural de la UNESCO, aprobada en París, 16 de noviembre de 1971).

En ese sentido, la riqueza material como los mencionados elementos o estructuras arqueológicas son bienes culturales⁵ que forma parte de la evidencia de un valioso pasado con un valor histórico que debe ser estudiado y protegido⁶.

Los trabajos realizados con el patrimonio cultural⁷ como en este caso el patrimonio arqueológico⁸ han contribuido con el conocimiento histórico, la afirmación de la autoestima

⁵ De acuerdo con el artículo 1 de la Convención para la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado y su Reglamento de UNESCO, aprobado en La Haya, 14 de mayo de 1954, se entiende por bienes culturales a: “Los bienes, muebles o inmuebles, que tengan una gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos, tales como los monumentos de arquitectura, de arte o de historia, religiosos o seculares, los campos arqueológicos, los grupos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico, artístico o arqueológico, así como las colecciones científicas y las colecciones importantes de libros, de archivos o de reproducciones de los bienes antes definidos”

⁶ Tal como se postula en el artículo 2 de la Carta Internacional de Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios del II Congreso internacional de Arquitectos y Técnicos en Monumentos Históricos-CIAM, Venecia, 1964, donde se expone que: “La conservación y restauración de monumentos constituye una disciplina que abarca todas las ciencias y todas las técnicas que puedan contribuir al estudio y la salvaguarda del patrimonio monumental.”

⁷ De acuerdo al Artículo 21 de la Constitución del Perú, el patrimonio cultural de la nación, se define como: “Los yacimientos y restos arqueológicos, construcciones, monumentos, lugares, documentos bibliográficos y de archivo, objetos artísticos y testimonios de valor histórico, expresamente declarados bienes culturales y provisionalmente los que se presumen como tales, son patrimonio cultural de la Nación, independientemente de su condición de propiedad privada o pública. Están protegidos por el Estado”. Asimismo, se encuentra regulado por la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, el cual define lo siguiente: “Se entiende por bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación a toda manifestación del quehacer humano –material o inmaterial- que por su importancia, valor y significado paleontológico, arqueológico, arquitectónico, histórico, artístico, militar, social, antropológico o intelectual, sea expresamente declarado como tal o sobre el que exista la presunción legal de serlo. Dichos bienes tienen la condición de propiedad pública o privada con las limitaciones que establece la presente Ley”.

⁸ Según el artículo 1 de la Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico de ICOMOS, Lausana, Suiza, 1990: se debe entender por patrimonio arqueológico a: “El patrimonio arqueológico representa la parte de nuestro patrimonio material para la cual los métodos de la arqueología nos proporcionan la información básica. Engloba todas las huellas de la existencia del hombre y se refiere a los lugares donde se ha practicado cualquier tipo de actividad humana, a las estructuras y los vestigios abandonados de cualquier índole, tanto en la superficie, como enterrados, o bajo las aguas, así como al material relacionado con los mismos.”

social en niños, jóvenes y adultos, convirtiendo la información y difusión histórica en un arma para garantizar la preservación y el desarrollo desde nuestra cultura. Es mediante el trabajo de investigación, cuidado y difusión de estos bienes patrimoniales que se evidencia esta herencia de nuestros antepasados. Ello permite a los integrantes de una comunidad compartir sentimientos de permanencia a una misma nacionalidad; verse a sí mismos como idénticos o como diferentes frente a otras sociedades.

La Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico refiere que: El patrimonio arqueológico es una riqueza cultural frágil y no renovable. La agricultura y los planes de utilización del suelo deben ser ordenados y controlados con el fin de reducir el mínimo la destrucción de este patrimonio. Las políticas de protección de patrimonio arqueológico deben estar sistemáticamente integradas en las de la agricultura y la utilización, desarrollo y planificación del suelo, así como las relativas a cultura, medio ambiente y educación. La creación de reservas arqueológicas debe formar parte de estas políticas. La protección del patrimonio arqueológico debe incorporarse a las políticas de planificación a escala internacional, nacional, regional y local. La participación activa de la población debe incluirse en las políticas de conservación del patrimonio arqueológico.

Esta participación resulta esencial cada vez que el patrimonio de una población autóctona está en juego. La participación se debe basar en la accesibilidad a los conocimientos, condición necesaria para tomar cualquier decisión. La información al público es, por tanto, un elemento importante de la “conservación integrada” (artículo 2 de la Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico de ICOMOS, Lausana, Suiza, 1990). En tal contexto, las instituciones culturales locales tienen un rol importante en la consolidación de la identidad y la conservación de los recursos y costumbres de la población. Estos principales actores de la sociedad como lo son las instituciones culturales deben tener una características organizativas valiosas que a menudo convierta acciones consistentes con sus creencias y valores que serán el motor de sostenibilidad e incluso las potenciara competitivamente (Barney, 1986). Muchas organizaciones culturales tienen que aplicar el pensamiento y la acción estratégicos dentro de la gestión función para conectar la teoría con la práctica (Varbanova, 2013). En ese sentido nos centraremos en el presente documento en ejemplificar lo antes mencionado a partir de dar a conocer una asociación cultural que ha venido por más de 8 años realizando labores comunitarias en el distrito de San Juan de Lurigancho, desde la urbanización Campoy, como lo es el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente- ICHMA, cuya estrategia de trabajo le ha permitido sostener actividades con proyección social que impulsan la investigación, conservación y proyección del patrimonio local natural y cultural.

La organización de la asociación cultural

El Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente- ICHMA que se fundó en el año 2012, es una asociación civil sin fines de lucro, conformada por un equipo multidisciplinario

(actualmente con profesionales de la rama del ecoturismo, educadores, artistas plásticos, comunicadores, arqueólogos y arquitectos) ciudadanos de la ciudad de Lima, bajo la dirección del Mag. Arturo Vásquez Escobar, comprometidos en generar soluciones y alternativas relacionadas con: El Patrimonio cultural; Arte y Comunicación; Educación; Problemática Socio-Ambiental/Gestión Ambiental; Economía y Turismo.

En tal sentido, la agrupación tiene por misión: Conocer, valorar y defender el patrimonio cultural y natural del distrito de San Juan de Lurigancho y sus ámbitos de influencia en Lima y el Perú. Con el propósito de posicionar a San Juan de Lurigancho como un referente de desarrollo sostenible y bienestar. Asimismo, la visión de la asociación cultural es que todos los niños y jóvenes de la comunidad crezcan con el conocimiento y valoración del patrimonio cultural para que desarrollen y fortalezcan su identidad cultural local, y se sientan orgullosos de provenir del distrito de San Juan de Lurigancho. Finalmente, persiguen el ideal de impulsar al distrito de San Juan de Lurigancho en ser tomado como referencia en generar conciencia y valorar el patrimonio cultural, histórico, artístico, natural. Los integrantes de la asociación cultural practican fundamentalmente los siguientes valores como pilares en el desarrollo del trabajo comunitario:

- Responsabilidad, que permite a cumplir con sus obligaciones personales, familiares y sociales, respondiendo a un llamado de consciencia, asumiendo las consecuencias de sus decisiones con un sentido ético.
- Respeto, al reconocer, aceptar y valorar las cualidades del prójimo y sus derechos. Es decir, el reconocimiento del valor propio y de los derechos de los individuos y de la sociedad, que nos permita convivir en paz.
- Reciprocidad, como una práctica socio-cultural asumida en el marco de una relación comunitaria en beneficio de las poblaciones vulnerables en torno de nuestro patrimonio cultural y natural.
- Amor al prójimo, para dar a los demás sin esperar nada a cambio, en el sentido de reafirmarnos como una asociación sin fines de lucro.
- Justicia, en sus sentidos subjetivo y objetivo, mediante los cuales es considerada como una virtud de nuestra vida personal y como una cualidad que emana de las normas e instituciones sociales.

Ahora bien, si analizamos el accionar de la asociación cultural en el contexto de las decisiones políticas de las diversas gestiones municipales de San Juan de Lurigancho, debemos tomar en cuenta, en primer lugar que el gobierno local cuenta en su estructura orgánica con la Sub Gerencia de Educación, Cultura, Deporte y Juventudes, cuya responsabilidad básica es el



promover y fortalecer el trabajo cultural y el fomento de identidad local, disponiendo para ello de recursos y logística, sin embargo el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA, ha venido desarrollando un trabajo de sensibilización a los agentes de la comunidad de manera independiente y a través de aliados, dado que las autoridades locales no han respondido con prontitud y no han mostrado interés en trabajar por la conservación del patrimonio cultural y natural de la localidad de Campoy, hasta la fecha las gestiones municipales distritales no han considerado como una prioridad el trabajo de desarrollo humano a través de la puesta en valor del patrimonio cultural y natural en el distrito.

Planeamiento estratégico de la asociación cultural

Debemos mencionar que, en las organizaciones culturales sin fines de lucro, como Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente- ICHMA, es básico el análisis de socios y colaboradores externos. Por ende según el resultado del macro entorno externo de la agrupación a través del análisis PEST⁹ donde se evaluaron los factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos, así como el resultado del micro ambiente interno a través del análisis de la estructura del sector cultural¹⁰ en el distrito de San Juan de Lurigancho, apoyándonos también de los resultados del análisis interno de enfoque Mixto¹¹ y finalmente el análisis FODA, han permitido identificar factores críticos de éxito que conllevan a la asociación a continuar trabajando con una participación activa en las exposiciones de su labor en defensa del patrimonio, una continua divulgación de conocimiento enriquecido por los integrantes de la agrupación hacia la comunidad, el desarrollo de un círculo de socios y la implementación de infraestructura para acoger a visitantes regulares en la urbanización de Campoy. Lo cual se recoge en los siguientes objetivos:

- Promover y apoyar la puesta en valor del patrimonio cultural y natural del distrito y de todo el territorio nacional.
- Difundir nuestras costumbres y cultura y tradiciones, así como nuestros recursos y atractivos turísticos.
- Formular propuestas alternativas de desarrolló en el campo de educativo.
- Fomentar actividades que mejoren las condiciones o calidad de vida de las personas y del medio ambiente.
- Impulsar acciones de capacitación y de desarrollo de capacidades en general que procuren la mejora de la actividad productiva de la población.

⁹ De acuerdo a Lidia Varbanova (2013:88) los factores macro ambientales (políticos, económicos, sociales y tecnológicos) afectan las estrategias organizativas y la toma de decisiones de forma indirecta.

¹⁰ Segun Michael Kaiser (1995:20) el análisis del sector cultural consiste en una revisión de la estructura de la industria con una mirada sistemática de los participantes claves de la industria.

¹¹ De acuerdo a Lidia Varbanova (2013:95) los modelos financieros de la mayoría de las organizaciones artísticas son mixtos e incluyen tanto los ingresos obtenidos por sí mismos como el apoyo de diversas instituciones e individuos.



Figura 1. Visita a la Huaca Fortaleza de Campoy. Durante la campaña ¡No al tráfico de terrenos!



Figura 2. Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangomarca. Durante la actividad de Pago a la tierra.



Figura 3. Inti Raymi Huaca Fortaleza de Campoy. Festividad del Tinkuy.



Figura 4. Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangamarca. Durante la campaña ¡No al tráfico de terrenos!

▪ Fomentar el desarrollo turístico local, regional y las capacidades productivas de las poblaciones.
Por ende, se han realizado actividades con la comunidad las cuales se describirán a continuación:

✓ *La Ruta Luriganchina*

Se realiza desde el año 2012 con el objetivo de conocer parte de la historia de San Juan de Lurigancho, caminando entre las Huacas de Campoy, Mangamarca, Canto Chico y El Pueblito.

✓ *El Inti Raymi Huaca Fortaleza de Campoy*

Se realiza desde el año 2008 con el objetivo de conocer y valorar nuestro patrimonio cultural material e inmaterial a través de una representación artística de la llegada del Inca Tupac Yupanqui al valle del río Rímac aproximadamente en 1470, siendo recibido por el linaje de Ruricancha en medio de cantos en quechua, danzas, ofrendas, comidas y bebidas. La actividad se inició el 2008 con la I.E. 0090 Daniel Alcides Carrión de Campoy y luego trascendió a la comunidad y de manera coorganizada con ICHMA desde el 2013. En su ejecución han participado instituciones claves como: Asociación Cultural Kapaq Sumaq Ayllu, Centro Cultural Campoy, Colegio Bertolt Brecht, Producciones Edumart, Agrupación Llapan Yawar, Sikuris Illariq.

✓ *Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangamarca.*

Se realiza desde el año 2011 con el objetivo de conservar los recursos culturales y naturales en una ruta que articula las Huacas de Campoy, Mangamarca y las Lomas de Mangamarca. Los recorridos se dan en los meses de agosto y setiembre y como propuesta se desarrollan actividades artísticas y culturales como: Canto a nuestra Pachamama, Poesía entre Huacas y Lomas, Títeres en las Lomas de Mangamarca, Huacas, Lomas y Rock & Roll, Hatun Pujrinakuy, Hip Hop en las Huacas y Lomas. El ecocircuito se inició el 2011 con la Agrupación de Orientadores Turísticos “Kusi Sonqo” de la I.E. 0090 Daniel Alcides Carrión de Campoy y de manera coorganizada con ICHMA desde el 2013 (Vásquez, 2015). En su ejecución han participado instituciones claves como: Proyecto Lomas, Asociación Cultural Kapaq Sumaq Ayllu, Centro Cultural Campoy, Colegio Bertolt Brecht, Sikuris Illariq, Juglar Teatro de Títeres, Hanan Pacha, Grupo Pachacamac, Campoy Lacriu y diversos artistas.

✓ *Congreso Metropolitano de Patrimonio Cultural.*

Se realiza desde el año 2019 con el objetivo de congregar experiencias de trabajo con el patrimonio cultural y natural bajo un enfoque comunitario, se organiza en mesas temáticas: Arqueología y Gestión del Patrimonio Cultural Inmueble, Gestión del Paisaje Cultural, Patrimonio Cultural Inmaterial, Educación Patrimonial y Difusión Audiovisual del Patrimonio cultural. En su ejecución han participado ponentes investigadores y diversos colectivos que vienen realizando una labor de conservación de nuestro patrimonio cultural en Lima, así como también invitados nacionales e internacionales.

Trabajos que permitieron generar las condiciones y la necesidad de investigar a profundidad aspectos relacionados a los ocupantes del patrimonio inmueble prehispánico conocido como “Fortaleza de Campoy”.

El proyecto de investigación arqueológica y la proyección social

Uno de los recursos culturales locales en la urbanización de Campoy es el sitio arqueológico Huaca Fortaleza de Campoy conocido también como “Fortaleza de Campoy” que se ubica en la falda sur del cerro El Chivo, en la margen derecha del valle bajo del Rímac. De acuerdo a la demarcación política se encuentra en el distrito de San Juan de Lurigancho (Urbanización Campoy), provincia de Lima y región Lima (Fig. 5). El mencionado sitio arqueológico previo a la intervención del Proyecto de Investigación Huaca Fortaleza de Campoy (PIAHFC) dirigido por el Lic. Pedro Vargas, tuvo diversas menciones en relación al diseño, extensión y parte de su entorno. Sin embargo, se tenía serias limitaciones para poder conocer la función y las actividades que se realizaron en el sitio durante los períodos en que fue ocupado.

En ese sentido, el PIAHFC tuvo por objetivos definir con secuencias estilísticas, la cronología relativa del sitio y la funcionalidad de los principales espacios arquitectónicos observables a simple vista. Por ende, los fines del proyecto de investigación fue el plantear una base de información relativa a la secuencia cronológica relativa y funcionalidad de diversos espacios arquitectónicos en el sitio arqueológico Huaca Fortaleza de Campoy, de manera que sirviera de base para futuras investigaciones en el sitio y de material comparativo con otros del periodo tardío. Asimismo, el reforzar el vínculo de la comunidad de la urbanización Campoy con el sitio arqueológico que, tras largos años, tras una ardua labor del Instituto de Cultura, Historia y Medio ambiente ICHMA venía realizando con éxito con las labores de protección y revaloración de dicha herencia prehispánica.

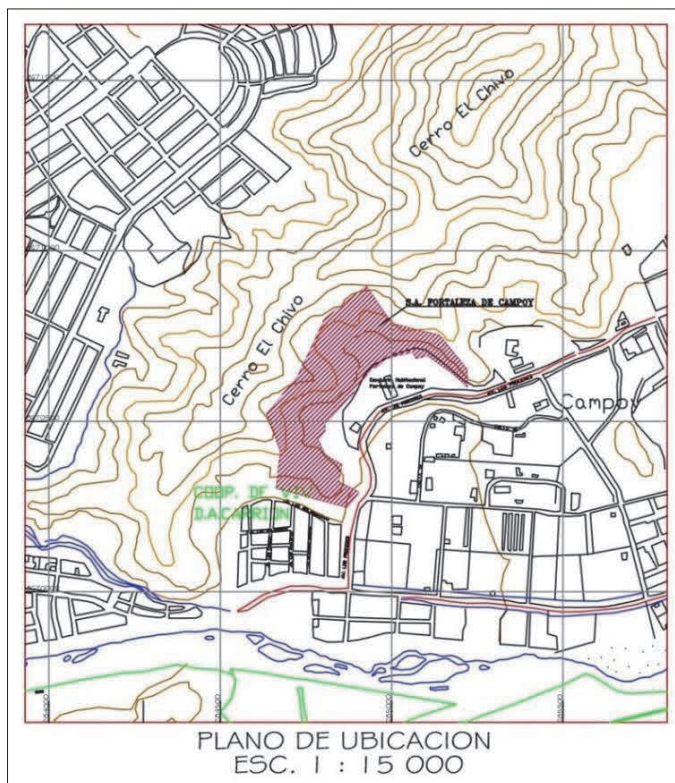


Figura 5. Ubicación de la Huaca Fortaleza de Campoy en San Juan de Lurigancho.

Las intervenciones en el año 2017 fueron limitadas debido a problemas de tiempo y financiamiento debido a la autogestión, en este punto debemos mencionar que gracias a las gestiones de integrantes de la agrupación como las del arquitecto Juan Manuel Del Castillo, se obtuvo el apoyo logístico de la Universidad Peruana la Unión; asimismo, los trabajos en campo se desarrollaron básicamente con equipo multidisciplinario de ICHMA (Fig. 6, 7 y 8) y los esfuerzos de alumnos y egresados provenientes de la carrera de arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y estudiantes de turismo de CENFOTUR, un gran grupo humano que permitieron el cumplimiento de la mayor parte de los objetivos (Ver cuadro 1).

Los resultados a nivel arqueológico fue la definición parcialmente de los periodos de ocupación del sitio. En ese sentido, se plantea una ocupación palaciega para el intermedio tardío con un crecimiento asociado a áreas domésticas en la parte baja; en tiempos del Tawantinsuyu, cuyo edificio monumental adquiere un nuevo crecimiento, pero con un cambio en su funcionalidad y la intensificación de la actividad doméstica al este del edificio. En tiempos

coloniales el sitio fue usado como corral de ganado al igual que en la República con evidencia de saqueo hasta la década de los años ochenta del siglo pasado (2019 Vargas et al).



Figura 6. Equipo de trabajo del Proyecto de Investigación Huaca Fortaleza de Campoy.

En relación a las publicaciones científicas y de difusión, que respecta al ámbito social, el Proyecto de Investigación Arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy entre sus fines, considero el fortalecimiento de la identidad cultural y local de Campoy en el distrito de San Juan de Lurigancho, promoviendo la preservación del patrimonio cultural, por lo cual se ha elaborado una base de información para una serie de presentaciones de difusión al público general, como también publicaciones en el ámbito científico (Ver cuadro 2).

Conclusiones

El Instituto de Cultura, Historia y Medio ambiente ICHMA es una organización con trayectoria, reconocida a nivel metropolitano por el trabajo que viene realizando en fortalecimiento de la identidad local con una visión en el desarrollo de la comunidad a través de la creatividad y el desarrollo de diversos proyectos, planes y actividades de enfoque comunitario con intervención específica en el distrito de San Juan de Lurigancho, gobierno local donde hay una carencia de gestión pública en temas culturales, que pese a contar con una Sub Gerencia de Educación, Cultura, Deporte y Juventudes, no ha fortalecido el trabajo de las organizaciones culturales.



Figura 7. Excavaciones al exterior del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy.



Figura 8. Excavaciones al interior del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy.

Cuadro 1. Relación de participantes de los trabajos de campo y gabinete.

Nombre	Grado de instrucción	Función
Pedro Vargas Nalvarte	Licenciado en Arqueología	Director del PIA, campo, gabinete y redacción de informe final Responsable de las unidades de excavación
Arturo Vásquez Escobar	Licenciado en Educación	Relaciones comunitarias y extensión educativa
José Antonio Bazán Castillo	Bachiller en Arqueología	Asistente encargado de las unidades de excavación 1, 3, 5, 6, 8
Diego Alonso Carrasco Luza	Bachiller en Arqueología	Asistente encargado de las unidades de excavación 2, 13, 14, 15, 16, 18, 20, 22, 25.
Kevin Luis Guillermo Maguiño.	Bachiller en Arqueología	Asistente en los trabajos de análisis y conservación de materiales en gabinete.
Marcos Calderón Garay.	Bachiller en Arqueología	Asistente en registro de excavación.
Raúl Ernesto Porras Chinchay	Bachiller en Arquitectura	Registro gráfico de excavación y digitalización de planos.
Liz Elena Mercado Yamashiac	Bachiller en Arqueología	Análisis de material orgánico.
Alejandro Dennis Picardo Paredes	Licenciado en Arqueología	Asistente en registro de excavación.
Winnie Celeste Martínez Sulca	Bachiller en Arqueología	Asistente en registro de excavación
Johny Orlando Chipana Huaytalla	Topógrafo	Responsable del levantamiento topográfico, ubicación de unidades de intervención y digitalización de planos.
Percy Sopla Becerril	Bachiller en Arquitectura	Levantamiento topográfico.
Juan Manuel Del Castillo Cáceres	Magíster en arquitectura	Asistencia en campo y gabinete
Otros miembros de ICHMA	Superior	Asistentes de excavación
Miembros del Centro de Estudios Crisolistas (CEC)	Superior	Asistentes de excavación
Estudiantes de CENFOTUR	Superior	Apoyo

En ese sentido, la agrupación cultural ha venido trabajando con base en alianzas y con una autogestión una serie de trabajos enfocados en el cuidado y difusión del patrimonio cultural y natural del distritito, lo que le ha permitido abarcar diversas actividades también de investigación gracias al equipo humano multidisciplinario con el que cuenta, concretando trabajos como el proyecto de investigación arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy (PIAHFC), el cual en los últimos años ha permitido tener una mayor conocimiento sobre la historia los ocupantes en tiempos prehispánicos como también en los tiempos coloniales y de inicios de la república, información que viene siendo difundida como parte de la sensibilización de la comunidad local en los trabajos de proyección social con miras a concretar un mayor apoyo de los principales actores del gobierno local en generar mayores oportunidades de desarrollo aprovechando de manera responsable los recursos locales de la comunidad.

Cuadro 2. Relación de ponencias y publicaciones del Proyecto de Investigación Huaca Fortaleza de Campoy.

Autores	Categoría	Institución	Título	Año	Estado
Carrasco Luza, Diego Alonso	Tesis de Licenciatura	Facultad de Sociales- UNMSM	Áreas productivas y de consumo de alimentos en el sector no monumental del sitio arqueológico “Fortaleza de Campoy” durante los periodos tardíos (900 d.C. 1532 d.C)	2021	Por sustentar
Vargas, Pedro; Bazán, José; Carrasco, Diego	Artículo	Revista ARKINKA	Fortaleza de Campoy: Un palacio Ychsma en San Juan de Lurigancho	2020	Publicado
Vargas, Pedro; Bazán, José; Carrasco, Diego	Ponencia para el VI Congreso Nacional de Arqueología	Ministerio de Cultura	Caracterización de la ocupación Ychsma Medio en la Huaca Fortaleza de Campoy	2019	Publicado
Bazán Castillo, José Antonio	Tesis de Licenciatura	Facultad de Sociales - UNMSM	Caracterización y funcionalidad del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy en la margen derecha del valle bajo del Rímac durante los periodos tardíos.	2019	Sustentado
Vargas, Pedro; Bazán, José; Carrasco, Diego	Ponencia para el V Congreso Nacional de Arqueología	Ministerio de Cultura	Huaca Fortaleza de Campoy: Una aproximación a los periodos tardíos en la margen derecha del valle bajo del Rímac	2018	Publicado

Bibliografía

- Barney, J. (1986). "Organizational Culture: Can It Be a Source of Sustained Competitive Advantage?" *Academy of Management Review*, 11: 3, 656-665.
- Genç, K. (2013). Culture as a Strategic Resource for Organizations and an Assessment on Cultures of Turkish Large Firms. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*.
- Instituto Nacional de Cultura del Perú. (2007). *Documentos Fundamentales para el Patrimonio Cultural. Textos internacionales para su recuperación, repatriación, conservación, protección y difusión*. 1 edición. Lima, Perú.
- Kaiser, M. (1995). *Strategic Planning in the Arts: A practical Guide*.
- Shady, R. (2011). El rol del patrimonio arqueológico en el desarrollo social en el Perú y su inclusión en las políticas de Estado. *Revista Moneda*. Banco Central de Reserva del Perú., 149: 38-45. Lima.
- Varbanova, L. (2013). *Strategic Management in the Arts* (1st Ed.). Routledge.
- Vargas, P; Bazán, J & Carrasco, D. (2019). Huaca Fortaleza de Campoy: Una aproximación a los periodos tardíos en la margen derecha del valle bajo del Rímac. *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*. Volumen I. Ministerio de Cultura.
- Vásquez, A. (2015). *Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy, Lomas de Mangamarca*. 1ra Edición. Lima. AFINED.



SEGUNDO

CAPÍTULO:

Investigación acción sobre el patrimonio cultural y natural



FOTO: Joseph Neyra

**AR
QUE
O
LO,
GÌ
A**

Huaca Fortaleza de Campoy en la historia autóctona de Lima

Pedro Vargas Nalvarte¹²

Los trabajos arqueológicos en Fortaleza de Campoy nos han mostrado el proceso por el cual un pequeño centro de poder local de la margen derecha del valle bajo del río Rímac se ve transformado tras la ocupación cusqueña de la costa central; esto lo veremos enmarcado en el proceso cultural del territorio que hoy ocupa la ciudad de Lima Metropolitana. A su vez repasamos brevemente acerca de la filiación étnica de los ocupantes originales del sitio arqueológico en estudio y las relaciones que Lima ha tenido con otras regiones del país.

Palabras claves: Arqueología, Etnohistoria, Fortaleza de Campoy, costa central, margen derecha del valle del Rímac, Lima

Introducción

La costa central del Perú prehispánica palidece ante el oro de la costa norte y la arquitectura ciclópea de la sierra sur; es como si el centralismo actual de la capital de la República echara una sombra hacia el pasado indígena de nuestra ciudad y este, de pronto, dejara de ser tomado en cuenta para reducirse solo a un limitado poder de Pachacamac, el prestigio de la puesta en valor de Huaca Pucllana y Huaca Mateo Salado; resaltando siempre al Imperio cusqueño de los incas. Sin embargo, esta inmensa ciudad que ahora es habitada por casi la tercera parte de la población del Perú, tiene un pasado que no puede dejarse de lado por resentimientos anacrónicos contra el virreinato ni a la república; su pasado indígena se abre paso poco a poco para conocerlo, entenderlo y buscar las verdaderas raíces originarias de nuestra ciudad de Lima.

Lima no nace con la fundación de Pizarro, ese hecho no hace más que marcar el inicio de la ciudad occidental, al estilo europeo; que jamás habría sobrevivido sin las obras hidráulicas y agrícolas de los diversos asentamientos indígenas que – en más de diez mil años – se realizaron en esta porción de valle, bosque, lomas y desierto que hoy conocemos con el mismo nombre indígena que los conquistadores europeos hallaron: Lima, dejando de lado en parte a su nombre español oficial “De los Reyes”.

¹² Bachiller en Ciencias Sociales, Licenciado en Arqueología y Master en Lingüística por la UNMSM, miembro del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. Correo: pcavana@gmail.com

Lima ha dejado de ser la ciudad criolla o “blanca” del virreinato o de los siglos XIX y primera mitad del s.XX, hoy es una compleja y caótica amalgama de los diversos pueblos que componen nuestra patria. La diversidad cultural y biológica es observable en cada barrio, en cada calle. Hablamos mucho de identidad y la importancia que tiene el patrimonio arqueológico en esta tarea; sin embargo, ¿de qué identidad podemos hablar en un territorio cuya población indígena, autora de los monumentos arqueológicos que sobreviven, ya están muertos? La tarea no es tan sencilla y en esto tiene mucho que ver el imaginario popular existente acerca de lo “inca” como elemento aglutinador de lo “peruano”. El peligro de asumir lo inca como lo “verdaderamente peruano” es no solo un rechazo a la cultura occidental de la cual también nos nutrimos; sino también es un rechazo a la diversidad cultural de los otros pueblos indígenas.

Asumir una responsabilidad más objetiva en la investigación y la difusión del pasado indígena de Lima es una tarea ineludible y en la cual los trabajos realizados en Fortaleza de Campoy constituyen un aporte significativo.



Figura 1. Fortaleza de Campoy, en San Juan de Lurigancho, nos ofrece una magnífica visión de la realidad de Lima: el contraste entre las estribaciones andinas, construcciones prehispánicas y la moderna ciudad de Lima.

El uso de la arqueología para propósitos nacionalistas, regionalistas o localistas ha sido algo ya denostado por Lumbreras (1981: 35-36) cuando menciona, siguiendo a Murra y Parsons, que las fronteras nacionales no tienen nada que ver con las variaciones políticas o culturales prehispánicas; añadiendo que “A la mayor parte de arqueólogos pasa ‘desapercibido’ frente a este problema que genera tremendas confusiones y ‘provincialismo’ en el tratamiento histórico – arqueológico de cada área”. (Ibíd.: 35) Esto es algo que nos debe llevar a pensar mucho: el localismo y el regionalismo no pueden llevarnos a perder la objetividad, no se puede permitir que “... en nombre de un pretendido apoliticismo, por el peligro de servir a extraños intereses, evada el compromiso científico de presentar sus conclusiones tal cual ellas surgen de la investigación.” (Ibíd.: 36) Es maravilloso hallar las bases y las raíces de una sociedad, pero no podemos pretender forzar los hechos y la evidencia para propósitos, que, si bien pueden ser bienintencionados, no son parte de la realidad histórica.

Los trabajos realizados en Fortaleza de Campoy son un hito en la arqueología de Lima al ser resultado del trabajo de bases, del trabajo de hormiga de colectivos sociales comunales como lo es ICHMA, para que se investigue un sitio arqueológico que es el referente cultural más antiguo de su urbanización y parte del pasado indígena, casi borrado del mapa, de San Juan de Lurigancho. Entender ese pasado es tarea de arqueólogos, pero aún más importante es dar a conocer ese pasado de manera accesible a todos, de modo tal que el conocimiento no sea privilegio de académicos y letrados, sino de toda la colectividad. Presentamos una breve historia de Lima prehispánica remarcando el rol que a sitios como Fortaleza de Campoy les tocó cumplir. La historia de Lima es inseparable de la del Santuario de Pachacamac, dicho oráculo fue una especie de “centro del mundo” al cual todos acudían, Lima no ha cambiado mucho, siempre fue un centro de todo, aún con imperios foráneos.

El pasado indígena de Lima

El territorio que hoy conocemos como Lima estuvo habitado desde el 8000 a. C. como manifiesta las evidencias halladas en el sitio arqueológico de Chivateros en el Callao, hablamos de poblaciones nómades de cazadores y recolectores, similares a la hallada en las alturas de Chilca en la cueva de Tres Ventanas, con las evidentes diferencias de entorno. Pero en ambos casos estamos frente a seres humanos que debieron enfrentarse a los residuos de la megafauna tales como mastodontes, “tigres de dientes de sable”, perezosos gigantes y gliptodontes cuyos restos hoy atesoran museos como el de Historia Natural de San Marcos o el de arqueología de la Universidad Agraria de La Molina. Es probable que las condiciones de vida hayan sido muy duras en un ambiente de desierto, bosques y cordillera aunque las condiciones en las lomas costeras hayan podido hacerlas más llevaderas.

Hacia el 4000 a. C. ya se encuentra evidencia de una vida aldeana como atestiguan los restos hallados en Chilca y Cerro Paloma por Frederic Engel. Las poblaciones se habían vuelto sedentarias gracias al descubrimiento de la agricultura y el aprovechamiento de los recursos

marinos. El secreto para este éxito fue la trashumancia, estableciendo campamentos base en lugares propicios para hallar recursos de acuerdo al momento del año que se vivía. Las poblaciones del periodo lítico debieron realizar un riquísimo reconocimiento del territorio que empezaron a poblar, a lo largo de las generaciones el conocimiento se transmitía y se enriquecía con nuevas experiencias; así como la adquisición de nuevas tecnologías y artilugios de otros pueblos. En las alturas, la ganadería debió empezar su auge como testimonian restos hallados en sitios de Junín y Pasco. La situación en las alturas de Lima no debió ser muy distinta.

El desarrollo de una agricultura cada vez más eficiente permitió la acumulación de excedentes que originó tiempo libre y fuerza de trabajo capaz de dedicarse a construir grandes complejos piramidales hacia el 2000 a. C. Pero, debemos tener presente que más al norte, en los valles de Huaura, Supe y Pativilca, la Civilización Caral ya alzaba, hacía más de un milenio, imponentes pirámides y ciudades; debieron pues, ser el referente cultural que nutría a los antiguos limeños. Es la época de los llamados ‘templos en forma de U’ los cuales recibirán una fuerte influencia Chavín antes de su abandono. La compleja iconografía de estos templos nos habla de la importancia de íconos de felinos, seres con rasgos de artrópodos muy asociados a Chavín; los relatos que dieron origen a estas escenas debieron ser muy complejos. Esta época constituye la primera manifestación de una identidad propia de la costa central, aunque fuertemente influenciada por el prestigioso templo de Chavín de Huántar. La llegada de Chavín hace que finalice también una larga tradición de arte rupestre propia de la costa central con la introducción de la cerámica (Echevarría, 2011), una tradición relacionada a pueblos del grupo etnolingüístico arawak, actualmente amazónicos (Vargas 2017).

Tras un periodo de decaimiento cultural en el que se propagó una cerámica conocida como “Blanco sobre rojo” el desarrollo de la costa central ve llegar su punto más alto entre el 200 y el 700 d. C. con la llamada Cultura Lima. Responsable de la construcción de inmensas pirámides de adobitos y tapiales como Huaca Pucllana, parte de la ocupación de Pachacamac, Cerro Culebras, el Complejo arqueológico Maranga, Cajamarquilla y Mangamarca; así como de la compleja red de canales que permitió irrigar la mayor parte del cono de deyección del río Rímac. Resalta esta época no sólo por la arquitectura sismorresistente (con sus peculiares adobitos en posición vertical) sino por la importancia de la religión así como los fuertes contactos con diversas zonas incluida la amazonia. Podemos hablar de este periodo como el cénit del desarrollo cultural limeño, un arte propio que le dio una identidad, arquitectura monumental e interacciones con el norte, el centro, incluyendo la Amazonía y el sur debieron hacer de Lima un polo de atracción por diversos motivos como la presencia de elementos del paisaje considerados sagrados y la construcción de templos y adoratorios de gran prestigio.

El arte de la cultura Lima resaltó por sus complejos diseños geométricos entrelazados que parecen ser una versión altamente estilizada de seres marinos como peces, lobos de mar, pulpos, entre otros. Pero, en los tiempos finales empiezan a hacerse populares las

representaciones de corte naturalista donde resalta la figura de selacios como tiburones. Es probable que así como en pueblos de las alturas y el bosque tropical el felino ocupó la mente de los artistas y los sacerdotes, en la costa central ese rol lo haya tenido el tiburón, muy abundante aún en nuestras costas a pesar de la sobrepesca (Vargas 2015).

Hacia el año 700 d. C. los templos Lima son abandonados y aparece cerámica con rasgos propios de la costa y sierra sur, con fuertes componentes asociados a Tiahuanaco que llamamos estilo Wari, si bien es objeto de debate, esto correspondería a una entidad política de corte imperial que se habría impuesto por la fuerza en buena parte de los andes centrales. Muchas de las tradiciones Lima permanecen, pero otras variarán en esta época. Sin embargo, la única manifestación cultural Wari la constituyen entierros intrusivos en lugares sagrados de la cultura Lima como Pachacamac, Huaca Pucllana o Cajamarquilla. Es muy probable que haya que revisar seriamente la evidencia existente respecto a la naturaleza del impacto Wari en Lima.

Después de la desaparición de la influencia Wari, disponemos, además de la fuente arqueológica, de la fuente etnohistórica para reconstruir el pasado prehispánico de la costa y sierra de Lima. Es interesante hacer notar que no existe ninguna mención que permita siquiera inferir la presencia de algo parecido a otro imperio antes de los incas. Entre las fuentes escritas que nos hablan acerca del pasado limeño resalta el llamado “Manuscrito Quechua de Huarochiri” (Taylor 1987); un texto escrito por un informante del sacerdote extirpador de idolatrías Francisco de Ávila donde se narran hechos asociados a divinidades ancestrales de la costa y sierra de Lima en medio de las constantes luchas entre pueblos serranos y costeños.

Dentro de la vasta información contenida hallamos datos acerca de los hechos acerca de Wallallo Qarwinchu y sus adoradores yungas, expulsados de la sierra de Lima por Pariaqaqa adorado por pobladores de las alturas; en medio de esto se narran hechos acerca de divinidades serranas incursionando en la costa en búsqueda de mujeres y recursos como los peces. Todo esto en medio de un estilo que combina la narrativa histórica con mitos y leyendas que hacen de este texto un tesoro sin fin para el estudio de nuestros antepasados indígenas. Es dentro de este relato que aparece mencionado un grupo social llamado ruricancho, adscrito a la macroetnia yunga, habitante de la costa y de la vertiente occidental andina. Los ruricancho son mencionados junto con los Lati (Ate), los Colli (Collique), los Yscaymayu (“los de los dos ríos” habitantes de los valles de los ríos Rímac y Lurín) entre otros pueblos yungas que interactuaron con las poblaciones serranas de Lima como los Yauyos y los adoradores de Pariaqaqa pero, que poseían el control del Santuario de Pachacamac, el más grande oráculo de la historia indígena.

El manuscrito quechua de Huarochiri nos ofrece una visión sesgada de la realidad de la época: es el punto de vista de las poblaciones de alturas que en su impetuoso avance desalojaron a poblaciones yungas de la sierra de Lima. Es notorio que la unidad de los pueblos,

de acuerdo a estos relatos, está marcada por la devoción a determinadas divinidades consideradas como ancestros poderosos de características divinas. Esto es el nexo más fuerte entre ellos, más que la pertenencia a un reino, curacazgo o hipotético imperio. Sin embargo, evidencia etnográfica reciente, de pueblos actualmente amazónicos como los yánesha y los ashaninka del grupo etnolingüístico arawak (Smith 2011), nos muestra una versión un poco más imparcial acerca de la historia de los pueblos costeños al referirnos en sus tradiciones los contactos de los pueblos costeños con ellos y como adoraban a las mismas divinidades; lo cual lleva a Smith a plantear que las poblaciones indígenas de Lima –en los periodos tempranos– fueron gente arawak también.

Con la evidencia arqueológica y etnohistórica tenemos claro que la costa y la sierra estaban repartidas en numerosos pequeños reinos de gente llamada yunga o yunka (gente propia de tierras calientes) que, se menciona, habitaban desde el mar hasta el flanco occidental de la cordillera. Sin embargo, estas sociedades nunca alcanzaron el prestigio pasado de la cultura Lima, pero resalta el papel protagónico del santuario de Pachacamac en Lurín. El desarrollo artístico e incluso la arquitectura no va a superar y a veces ni a igualar lo logrado por sus antepasados de los Desarrollos regionales. Los conflictos ocasionados por las invasiones de gente proveniente de la sierra Sur (los hijos de Pariaqaqa y los Yauyos) en tiempos anteriores a la llegada de los incas pudieron ser los causantes de la escasa unidad política de la costa central y que todos estuvieran sujetos a la élite sacerdotal de Pachacamac.

Hacia el año 1470 la situación política de la costa central cambió drásticamente cuando el Inka Tupac Yupanqui conquista la costa y sierra central estableciendo alianzas con la gente de las alturas y dominando ideológicamente a los costeños mediante la estratégica captura del Santuario de Pachacamac. El dominio Inca estará presente hasta tiempos inmediatamente anteriores a la fundación española de la ciudad de Los Reyes en 1535.

La ocupación de la costa central por parte de la élite cusqueña fue pacífica solo en parte. Tras negociar con los sacerdotes de Pachacamac, quienes para conservar parte de su poder debieron admitir la construcción de un templo al sol (Punchaw Kancha), un administrador cusqueño y diversas remodelaciones en el santuario además de una casa de las escogidas o akllawasi (centros de manufactura femenina) los cusqueños debieron enfrentarse al señorío de Colli (actual Lima Norte) quienes fueron derrotados violentamente. Pero, los requerimientos cusqueños implicaban la optimización de la producción para lo cual algunos centros de poder local eran excesivos; diversos señores debieron ser desposeídos en ese proceso. Es aquí donde entender lo que ocurrió en Fortaleza de Campoy cobra vital importancia.

Lo que fue Fortaleza de Campoy

El sitio arqueológico que hoy conocemos como Fortaleza de Campoy no fue una fortaleza, esta etimología popular se debe a sus muros altos que le dan apariencia de tener una

función defensiva; nada más lejos de su función original, el nombre de Campoy le es dado por la urbanización en la que se encuentra, su nombre original nos es desconocido por ahora. Futuros hallazgos en archivos podrían darnos algunas luces al respecto; sin embargo, de acuerdo a la fuente etnográfica expuesta por Smith y Bautista en el “Mapa del Espacio Cultural Yanesha” (Inédito) este pueblo, actualmente amazónico, reconoce dos sitios importantes en la margen derecha del valle del Rímac en la zona donde hoy se ubican las urbanizaciones Mangamarca y Campoy: *Anets Pekañenesha* “Pueblo antiguo de los pekañenesha” y *Mopoñ Pekañenesha* “Pampa de baile con cierta infraestructura de los Pekañenesha”. Podríamos pensar que se trata de Cajamarquilla, Fortaleza de Campoy o Mangamarca.

De acuerdo a los Yánesha, los Pekañenesha fueron un antiguo pueblo, oriundo del gran pajonal, que habitó la margen derecha del valle del Rímac en lo que hoy es Huachipa y también parte de lo que hoy es Santa Anita y Surco. Futuros trabajos de indagación más profunda en las tradiciones orales de los pueblos yánesha y ashaninka podrán darnos más respuestas acerca de la identidad de los diversos pueblos que están comprendidos en el nombre genérico de yungas y que, como dijimos, bien podrían ser parte del grupo etnolingüístico arawak.

Habiendo dejado claro que Fortaleza de Campoy no fue una fortaleza, y que su nombre original nos es desconocido por ahora, podemos entrar a conocer las propuestas acerca de cuál fue su función original y el uso que le fue dado en tiempos de la dominación cusqueña de Lima. Los trabajos realizados por Bazán (2019) y la tesis en desarrollo de Diego Carrasco Luza nos han logrado dar la evidencia necesaria para proponer de manera científica que el lugar conocido hoy como Fortaleza de Campoy fue la residencia de una élite local durante el periodo de los reinos y Señoríos (1000 – 1470 dC). Es decir, fue una especie de palacio desde el cual un curaca y su familia ejercían el poder político y religioso sobre un determinado pueblo o territorio. ¿Cuál fue el nombre de este pueblo? Esa es una pregunta que casi siempre damos por asumida al pensar en la mención a los ruricanchu en el Manuscrito de Huarochirí. Esto es algo que debemos repasar con calma y no asumir sin mayor reflexión.

La mención más importante acerca de los ruricanchu la tenemos en el capítulo 9 del Manuscrito de Huarochirí que a la letra nos dice:

“Todos los yuncas de Colli, de Carhuayllo, de Ruricancho, de Lati{m}, de Huanchohuaylla, de Pariacha, de Yañac, de Chichima y de Mama, todos los yuncas de ese río así como los sacicaya también y todos los del otro río y los pachacamac también (...) venían al [santuario] mismo de Pariacaca con ticti, coca y todas las demás ofrendas rituales.” (Taylor 1987: 169)

De lo anterior debe quedar clara la filiación yunga del pueblo llamado ruricancho, junto con la de los demás pueblos mencionados donde podemos reconocer diversos lugares de

Lima actual; más allá de ello, debemos tomar con mucho cuidado la aseveración referida al culto a Pariaqaqa, pues esto es relatado por la etnia vencedora en la disputa de tierras que se dio en las alturas de Lima. La mayoría de pueblos y lugares mencionados pueden ser ubicados a inicios del valle medio del Rímac y el Lurín, quedando una evidente disparidad frente a si los pobladores de los valles bajos participarían de estas supuestas peregrinaciones. Estos pueblos habitaron en las zonas altas de Lima y fueron expulsados de allí hacia la costa, esto queda testimoniado en los capítulos 9, 11 y 25 del Manuscrito donde se habla de cómo fueron expulsados de las tierras altas y que estos hechos fueron comunes a muchos pueblos yungas.



Figura 2. Vista general de Fortaleza de Campoy, un palacio del periodo de los desarrollos regionales de Lima, probable centro de poder de un señor local que luego viera sus privilegios perdidos tras la reorganización territorial realizada por los cusqueños.

La existencia de una encomienda, en tiempos posteriores a la destrucción del Tawantinsuyu con el nombre de Lurigancho y hablando de pobladores con dicho nombre puede ser un aliciente para hablar de un pueblo indígena prehispánico que habitara en esta zona; pero, relacionar esto, directamente con un distrito actual no es lo adecuado. La complejidad del Manuscrito de Huarochirí y la caótica e incompleta documentación virreinal (Fernández Valle 2007) no son aún evidencia suficiente para hablar de un hipotético “Curacazgo Rurikancho o Lurinwanchu” (escribese y pronúnciese al gusto del lector, a la manera el quechua sureño o del quechua central costeño). Decimos esto pues en otro capítulo del Manuscrito (el 31) se habla acerca el origen de alguien llamado Ruricancha como

descendientes de un líder de los invasores hijos de Pariaqaqa llamado Llamatanya. Aquí se trata de un personaje en particular y no de un pueblo; pero queda claro que pudieron darse casos de homonimia que pueden llevar a confusión. El pueblo llamado Rurikanchu, que la gente costeña debió pronunciar como Lurinwanchu aún se resiste a ser definido y ubicado geográficamente, pero bien pudieron ser los sitios arqueológicos de Cajamarquilla, Huaca Pedreros, Huaca Fortaleza de Campoy y Mangamarca parte del aparato de poder de éste.

Algo tan enigmático como ubicar a los Lurinwanchu es conocer algo más acerca de dicho nombre. Podemos entenderlo de manera muy simple como “wanchus de abajo” y tratar de ubicar a los de arriba, cosa un tanto difícil aunque se propone a San Mateo de Huanchor para esto (Fernández Valle 2007), sin embargo, hay que ver otras posibilidades como las planteadas por Max Espinoza en su estudio de Toponimia quechua del Perú (S/F: 275) quien menciona al laulichanchu, una lagartija venenosa; por otro lado tenemos huanchui como “árbol frondoso” y propone que la traducción de lurinwanchu sería “la zona baja llena de árboles”. Es preciso trabajar más el tema relacionado a la toponimia de Lurigancho.



Figura 3. Enorme roca en medio del área no monumental de Fortaleza de Campoy, es muy probable que sea una wanka, una roca sagrada que haya recibido culto por parte de la población local en tiempos prehispánicos. Es extraño que si esto hubiera sido cierto no haya sido destruida en las campañas de extirpación de idolatrías. Las excavaciones en su derredor no reportaron actividad de ofrendas o sacrificios.

Hemos mencionado que era la religión uno de los elementos más cohesionantes de los pueblos prehispánicos y es aquí donde vale la pena tocar el tema respecto a una roca de grandes dimensiones que se ubica en medio de la zona no monumental de Fortaleza de Campoy. Es muy probable que se haya tratado de una wanka, una roca sagrada que recibía culto debido al ser considerada la manifestación física de un ancestro o divinidad. Las excavaciones que realizaremos el 2017 a sus pies no nos dieron mayor evidencia que respalde esta propuesta; sin embargo, esto no es algo definitivo. La imaginación popular le otorga diversas formas (reptil, ave, etc.) Lo que nos llama la atención es que si fuera un elemento de culto indígena ¿cómo logró sobrevivir a las campañas de extirpación de idolatría estando tan cerca de la capital virreinal? Tal vez había perdido prestigio en tiempos del Tawantinsuyu, o sus adoradores acabaron exterminados por las enfermedades occidentales. Este es otro tema que bien vale tener en cuenta para posteriores investigaciones.

En tiempos del Tawantinsuyu, la Fortaleza de Campoy sufrió cambios. El otrora palacio local acabó convirtiéndose en oficinas administrativas y depósitos, la zona no monumental, ocupada por pobladores que realizaban tareas relacionadas la producción y procesamiento de alimentos fue trasladada a otro lugar. El poder del imperio cusqueño planificaba al detalle cómo sacar el máximo provecho a cada región conquistada, pacífica o violentamente, y en sus planes el señor que habitaba Fortaleza de Campoy sobraba. El eje de poder local se trasladaría a sitios como Canto Chico o El Sauce, de los cuales poco es lo que queda debido a la vorágine urbanizadora de los últimos decenios.

Epílogo

Para concluir, hemos presentado una breve reseña de la historia prehispánica de Lima y hemos visto luego el caso particular de Fortaleza de Campoy en el cual se manifiestan los cambios ocurridos ante la llegada de un poder foráneo como el cusqueño. La búsqueda del conocimiento acerca de la realidad de los hechos de aquellos tiempos nos puede llevar desde el análisis de documentos del S. XVII, material arqueológico y estudios de toponimia; nada está dicho aún, quienes lean este artículo en unos años probablemente encontrarán que algunos problemas planteados ya están más cerca de su resolución, pero también sabrán seguramente, que se plantearon nuevos problemas que esperarán por ser solucionados. Esto es lo fascinante en el quehacer científico: las cosas nunca están dichas y siempre hay la posibilidad de acercarnos más a la verdad. Por ello, no debemos asumir presupuestos basándonos solo en lo que nos gustaría que fuera, en lo que se juzga necesario o pertinente para un tiempo; tratemos de ser más objetivos y sigamos en la búsqueda del conocimiento acerca de nuestros antepasados indígenas que hicieron posible estos valles que hoy hemos sepultado con ciudades. Un agradecimiento especial a ICHMA en persona del profesor Arturo Vásquez por confiar en nosotros para este breve trabajo que espero sea de provecho en su ansiado libro.

Bibliografía

- Bazán, J. (2019). Caracterización y funcionalidad del Edificio Monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy en la margen derecha del valle bajo del río Rímac durante los periodos tardíos. Tesis para optar el título de Licenciado en arqueología en al Facultad de CCSS de la UNMSM Lima 2019
- Echevarría, G. (2011). A tentative sequence and chronology for Checta, Perú. *Rock Art Research*, Volume 28, number 2. Australia, Australian Rock Art Research Association (AURA) and International Federation of Rock Art Organizations (IFRAO).
- Espinoza, M. *Topónimos quechuas del Perú*. Lima. S/F.
- Fernandez, J. (2007). Los Ruricancho Orígenes prehispanicos de San Juan de Lurigancho Fondo Editorial el Congreso del Perú Lima.
- Lumbreras, L. (1981). *Arqueología de la América andina* Editorial Milla Batres Lima.
- Smith, R. (2011). “¿Un sustrato arawak en los andes centrales? La historia oral y el espacio histórico cultural yánesha”. En: *Por donde hay soplo Estudios amazónicos en los países andinos*. Tomo 29 de la colección Actes & Mémoires de l’Institut Francais d’Etudes Andines (J. Chaumeil, O. Espinosa & M. Chaparro eds.); Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP) y Centre “Enseignement et Recherche en Ethnologie Amérindienne” du Laboratoire d’Etnologie et de Sociologie Comparative (EREA – LESC)
- Taylor, G. (1987). *Ritos y Tradiciones de Huarochirí del siglo XVII*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos y Instituto Francés de Estudios Andinos. 1987.
- Vargas, P. (2015). “La importancia del mar en la religión de la cultura Lima. Una propuesta interdisciplinaria”, *Boletín de Arqueología PUCP* 19. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Vargas, P. (2017). Evidencia de la presencia arawak en la costa y sierra central del Perú A través de la etnografía, lingüística, arqueología y etnohistoria Tesis para optar el grado de Magíster en Lingüística en la UNMSM

Evidencias arqueológicas de los ocupantes prehispánicos en el Edificio Monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy

José Antonio Bazán Castillo¹³

El presente artículo tiene por finalidad dar a conocer una aproximación a los ocupantes del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy, a partir de las evidencias arqueológicas recuperadas a través de excavaciones realizadas en el Proyecto de Investigación Arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy (PIAHFC), estudio impulsado por el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA, como parte de las actividades de proyección social e investigación sobre el patrimonio arqueológico local de la urbanización de Campoy en el distrito de San Juan de Lurigancho.

Palabras claves: Edificio monumental, fases constructivas, Huaca Fortaleza de Campoy, Ychsma, Imperio Inca.

Introducción

El sitio arqueológico Huaca Fortaleza de Campoy conocido también como “Fortaleza de Campoy” se ubica en la falda sur del cerro El Chivo, en la urbanización de Campoy, margen derecha del valle bajo del Rímac. De acuerdo a la demarcación política se encuentra en el distrito de San Juan de Lurigancho, provincia de Lima y región Lima. El mencionado sitio arqueológico previo a la intervención del Proyecto de Investigación Huaca Fortaleza de Campoy (PIAHFC) dirigido por el Lic. Pedro Vargas, tuvo diversas descripciones¹⁴ en relación al diseño, extensión y parte de su entorno, sin embargo se tenía serias limitaciones para poder conocer la función y las actividades que se realizaron en el sitio durante los períodos en que fue ocupado. En ese sentido, el PIAHFC tuvo por objetivos definir una secuencia

¹³ Bachiller en Ciencias Sociales, Licenciado en Arqueología por la UNMSM, miembro del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. Correo: joseantoniobazancastillo1991@gmail.com

¹⁴ Diversos autores han mencionado a “Fortaleza de Campoy” en sus investigaciones. En ese sentido Milla Villena (1974) realizó una descripción del sitio, destacando la técnica constructiva y algunas unidades arquitectónicas. Poloni (1987) realizó una referencia a la edificación en estudio, como un recinto alargado. Villacorta (2000), lo incluyó en su estudio de patrones de asentamiento en relación a la funcionalidad de las residencias de elite del Rímac. Chamorro (2003) realiza una descripción de la construcción en dos unidades arquitectónicas. Julio Abanto (2008) propuso que el sitio habría sido un centro administrativo secundario subordinado a Mangamarca en el curacazgo Ychsma de Ruricancho.

estilística, la cronología relativa del sitio y la funcionalidad de los principales espacios arquitectónicos observables a simple vista.

Por ende, los fines del mencionado proyecto de investigación fue el plantear una base de información relativa a la secuencia cronológica relativa y funcionalidad de diversos espacios arquitectónicos en el sitio arqueológico Huaca Fortaleza de Campoy, de manera que sirviera de base para futuras investigaciones en el sitio y de material comparativo con otros del periodo tardío. Asimismo, se buscó reforzar el vínculo de la comunidad de la urbanización Campoy con el sitio arqueológico que reforzaría la ardua labor que venía realizando con éxito el Instituto de Cultura, Historia y Medio ambiente ICHMA¹⁵ con las labores de protección y revaloración de dicha herencia prehispánica (Vásquez, 2015).

Los resultados a nivel arqueológico fue la definición de los periodos de ocupación de la Huaca Fortaleza de Campoy, la cual correspondería a los periodos tardíos de la cronología Andina (2019 Vargas et al). En tal sentido, nos centraremos en el presente documento, en mostrar las evidencias del edificio monumental, cuyo análisis nos permitirá conocer el proyecto emprendido por un grupo de poder local, que ejerció un dominio transitorio en el valle, en medio de cambios políticos, formando parte finalmente de las estrategias de poder del Imperio Inca (Covey, 2008), en la Costa central del Perú.

Generalidades

El sitio debió tener una extensión aproximada de 550 metros de norte a sur y alrededor de 450 metros de este a oeste, cubriendo cerca de 25 hectáreas. Se puede observar, en la actualidad, restos de tapia distribuidos en dos grandes áreas, la primera corresponde a segmentos de edificaciones localizada al suroeste que denominaremos Sector A y la segunda, forma construcciones monumentales visibles a la distancia, localizada al noreste que denominaremos Sector B. (Fig.1)

El edificio monumental

Ubicado en el Sector B, se constituye de una edificación de 100 m de Sur a Norte y de 90 m de Oeste a Este, con una altura promedio de 15 m, que involucró la construcción de forma tronco-piramidal construidas a partir de tapias dobles, el cual presenta diversos componentes arquitectónicos que con el tiempo configuraron un diseño que aprovechó claramente la elevación y visual que le proporcionaba un promontorio natural rocoso (Fig. 2).

¹⁵ El Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente- ICHMA que se fundó en el año 2012, es una asociación civil sin fines de lucro, conformada por un equipo multidisciplinario (actualmente con profesionales de la rama del ecoturismo, educadores, artistas plásticos, comunicadores, arqueólogos y arquitectos) ciudadanos de la ciudad de Lima, bajo la dirección del Mag. Arturo Vásquez, comprometidos en generar soluciones y alternativas relacionadas con: El Patrimonio cultural; Arte y Comunicación; Educación; Problemática Socio-Ambiental/Gestión Ambiental; Economía y Turismo.

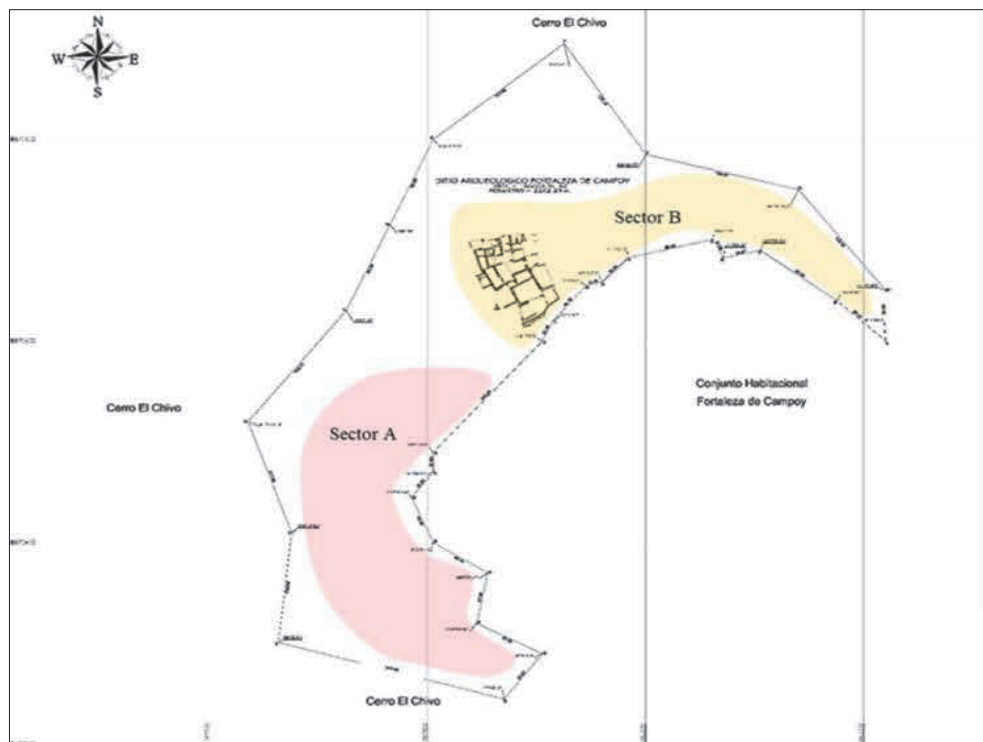


Figura 1. Plano de los sectores identificados en el sitio arqueológico de la Huaca Fortaleza de Campoy, donde se ubica el Edificio Monumental

Las evidencias recuperadas de las intervenciones llevadas a cabo en el 2017, permitió conocer la cronoestratigrafía del edificio, a partir del cual se puede argumentar de un ambicioso proyecto constructivo. En relación al mencionado proyecto, este se estudió a partir de la agrupación de las diversas unidades estratigráficas en tres fases¹⁶ (Bazán, 2019), las cuales formaron parte de los cambios arquitectónicos de la edificación que presentaremos a continuación.

¹⁶ Harris (1991) define el término fase, a la agrupación en la estratificación de un yacimiento, intermedia entre un periodo y una unidad estratigráfica simple.

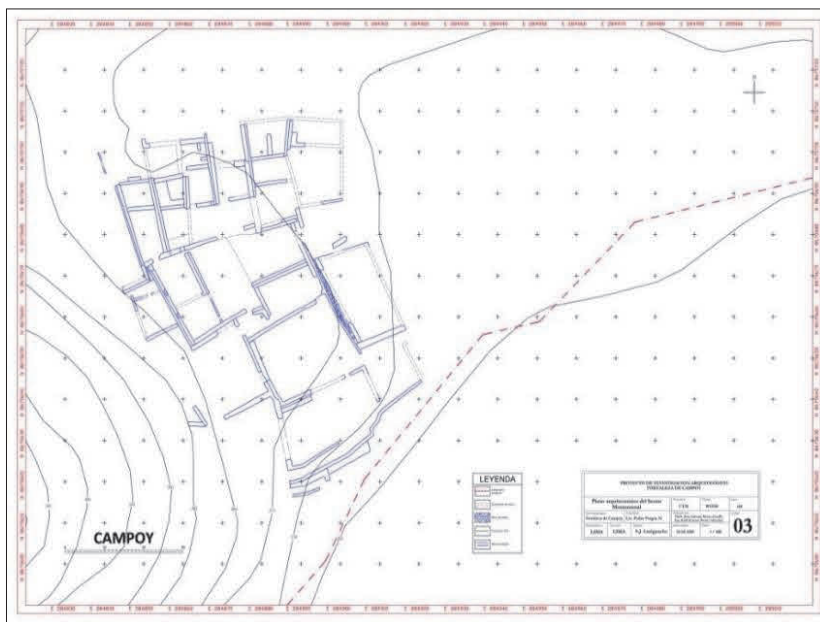


Figura 2. Plano arquitectónico del edificio monumental, perteneciente al Sector B del sitio arqueológico de la Huaca Fortaleza de Campoy.

La secuencia constructiva

Con base en los resultados de las excavaciones realizadas tanto en el área monumental como en los espacios contiguos, hemos podido correlacionar cambios arquitectónicos de un proyecto constructivo, cuya comprensión de dicho proceso nos permite aproximarnos, a ciertos rasgos ante la escasez de tipologías arquitectónicas y cronologías absolutas en el área, específicamente para la margen derecha del Rímac. En ese sentido, brevemente desarrollaremos a continuación las denominadas fases constructivas, con base en la secuencia propuesta para el edificio monumental (Bazán, 2019).

La denominada fase temprana en el sitio, corresponde a una edificación sobre la terraza natural, que se encuentran debajo de las estructuras actualmente visibles en el área monumental, presentaría una dimensión de 35 m de oeste a este, 90 m de ancho de norte a sur y con una altura de 7 m, básicamente se caracteriza por utilizar muros de tapia de paños regulares alargados estriados de aproximadamente 2.20 m de alto y 0.70 m de grosor en promedio y por presentar una serie de ambientes interconectados, por el momento en las excavaciones, se han determinado ocho componentes arquitectónicos (Figura 3a).

Las evidencias encontradas en esta fase corresponden a fragmentaria de ollas correspondientes al estilo Ychsma Medio, asociado a restos de botánicos de Maíz (*Zea mays*),

Maní (*Arachis hypogaea*), algodón (*Gossypium barbadense*), restos malacológicos de Choro Playero (*Semimytilus algosus*) y restos ictiológicos como anchoveta (*Engraulis ringers*), jurel (*Trachurus murphyi*) y Sardina (*Sardinops sagax*). Estratigráficamente no hemos correlacionar estructuras de esta construcción con las áreas colindantes. Sin embargo a partir del estilo de algunos artefactos encontrados en la edificación, podemos mencionar de manera preliminar una mayor antigüedad de estas estructuras en el sitio.

En la fase media, podemos destacar la ampliación del edificio, la cual consistirá en el cubrimiento total de las estructuras del edificio anterior, llegando a ocupar 4093 m² de área construida, con una dimensión de 40 m de oeste a este, 100 m de ancho de norte a sur y una altura de 12 m. Esta una nueva construcción se caracteriza por presentar tapias irregulares estriadas de buen acabado, las cuales también se observan en las bases de los caminos epimurales al oeste y las estructuras contiguas al este de la mencionada edificación. Ahora bien, los muros del edificio se caracterizarán por presentar un perfil trapezoidal de 3.00 m de alto aproximadamente y 0.80 m de grosor en promedio, asimismo destacara el uso de enlucido gris en los muros del salón principal. En lo que respecta a la configuración espacial, se formalizara una serie de espacios interconectados, los cuales se han promediado en veinticuatro ambientes (Figura 3b).

Es preciso mencionar que los recintos privados del área noroeste, tiene acceso al salón y habrían servido de tránsito directo a la zona exterior del edificio, donde ser habrían realizado las actividades domésticas, por las evidencias en los apisonados de quemas y ollas con tiznados perteneciente al estilo Ychsma Medio, así como restos botánicos de Maíz (*Zea mays*), Maní (*Arachis hypogaea*), *Curcubita* (Calabaza), *Bunchasia ameniaca* (ciruela silvestre) y restos ictiológicos de Sardina (*Sardinops sagax*), Lorna (*Sciema deliciosa*) y Lorna grande (*Sciema callaensis*) asociado a los pisos del mencionado ambiente.

En la fase tardía debemos destacar la remodelación general de la edificación, la cual es la que observamos actualmente en superficie, alcanzando a ocupar 4293 m² de área construida, con una dimensión de 42 m de oeste a este, 100 m de ancho de norte a sur y una altura de 14 m. Presenta una serie de espacios interconectados, los cuales básicamente corresponden a los mismos espacios concebidos en la fase previa; sin embargo, se presentaron algunas clausuras particulares, acompañado de nuevo niveles en los pisos, llegando a configurarse aproximadamente 32 ambientes, destacando en el extremo sur la continuidad de los ambientes públicos de fases previas y en el extremo norte la construcción de nuevos ambientes privados (Figura 3c), donde se pudo ubicar vasijas cerradas de estilo Ychsma Tardío (Fig. 4a) y producto del zarandeo, restos de guayaba (*Psidium guajava*), Mate (*Lagenaria siceraria*), carbón, restos malacológicos de choro zapato (*Choromytilus chorus*) y restos ictiológicos de anchoveta (*Engraulis ringers*), posiblemente asociados a la actividad doméstica en el área (Fig. 4b), dado que se encuentran articulado con un ambientes a que habrían servido de tránsito directo a la zona exterior del edificio.



Ahora bien dichas variantes terminan reflejándose también en el cambio de nuevos estilos en los muros, los cuales si bien es cierto continúan haciendo de tapia ahora estas serán regulares, se mantendrá el estriado pero con un acabado burdo, los cuales podremos observar también en algunos segmentos del camino epimural al oeste y ausente en las áreas contiguas al este del área monumental, en cuya superficie tampoco se observaran artefactos cerámicos del estilo encontrado en los espacios internos del edificio, asociado a la última ocupación prehispánica del sitio.

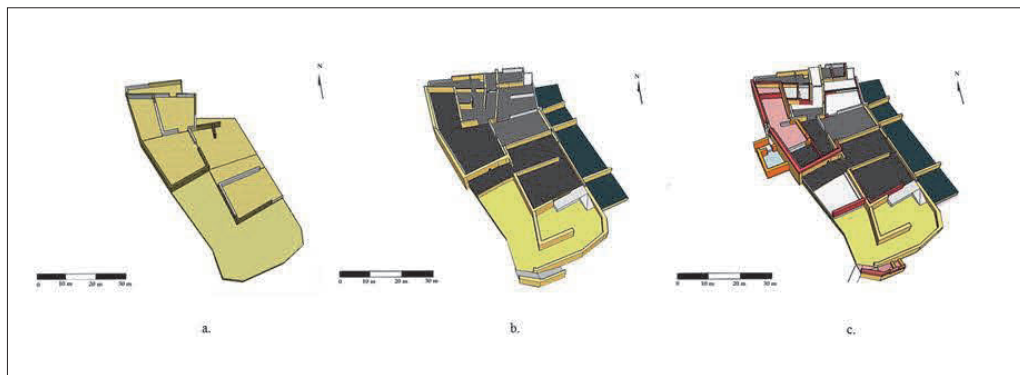


Figura 3. Isometrías de las fases constructivas del edificio monumental del sitio arqueológico de la Huaca Fortaleza de Campoy.

Discusiones

A partir de las evidencias presentadas, podemos sustentar que se los cambios identificados en el edificio se realizaron en el tránsito del Periodo Intermedio Tardío al Horizonte Tardío, por ende para la presente discusión tomaremos como marcador temporal los cambios a nivel de técnica y acabado en la elaboración de los muros y el estilo de la cerámica asociada, lo cual se enmarcara en los cambios observados de la última fase de construcción del edificio, donde algunos de los espacios previamente construidos se remodelaron e incluso se clausuraron, formando parte de una nueva dinámica en la circulación observadas en el sitio, donde destacara el acondicionamiento del camino epimural emplazado en la ladera que comunicó directamente con el sitio arqueológico de Mangamarca.

Durante la fase media, en el edificio se observaba un acceso principal a través una rampa lateral en dirección este a oeste, adosada a una terraza de aproximadamente 6 metros de alto, en cuya superficie se ubica recibo abierto, a partir de la cual se accedía por un pasillo a un vestíbulo de planta cuadrangular, asociada a posibles banquetas, como espacios intermedios al norte, a partir de las cuales se pudo acceder una plataforma, que se eleva por sobre los 3 m, sobre la cual se sitúa un atrio, a partir del cual se pudo acceder a una antesala

elevada por sobre dos metro del anterior a través acceder a un pasillo que condujo a un salón principal con hornacinas que permitió el acceso a un salón anexo que conecto directamente con un distribuidor al norte del edificio a partir del cual se accedió directamente a una serie de recintos íntimos, donde se ha podido asociar fragmentería de vasijas Ychsma Medio perteneciente al Periodo Intermedio Tardío.

Posteriormente, observaremos que el ingreso principal al edificio fue a través de un camino epimural, debido a la clausura de la rampa lateral, que condujo directamente a un recibo abierto preexistente, que fue remodelado, a partir de la reducción del ambiente por la construcción de un muro al norte, que se elevó por sobre los 6.00 m de altura, interrumpiendo la visual que se tenía desde el interior del edificio de este espacio. A partir del mencionado recibo se transitó a través de un pasillo a un vestíbulo, que se mantuvieron de la fase previa, de este último ambiente se mantuvo el transito directo a un atrio y de este a una antesala que condujo a través de un pasillo a un nuevo ambiente cerrado, en cuya superficie se observan restos de batanes y fragmentaria de vasijas Ychsma Tardío, donde es muy probable que se realizaran actividades domésticas a juzgar de por la evidencia.

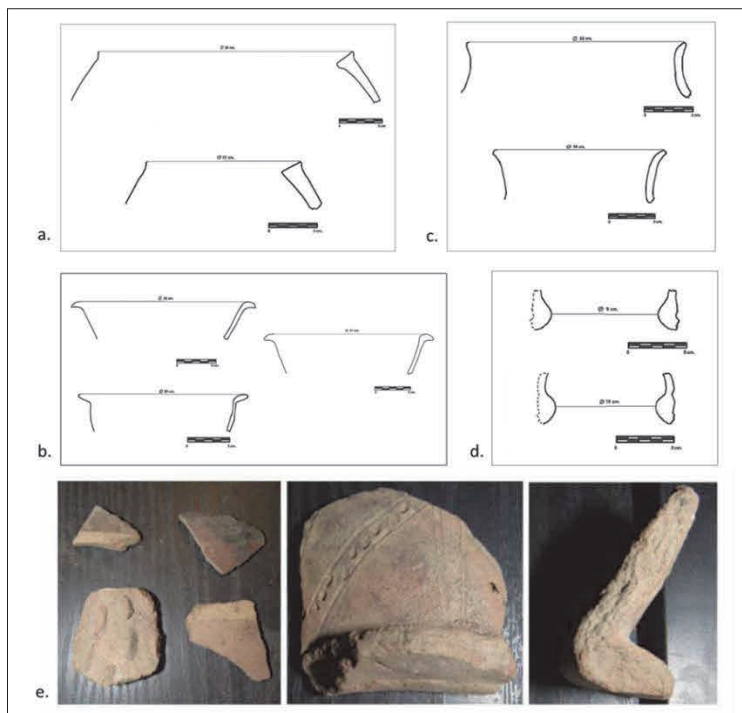


Figura 4. Gráfico con fragmentos indicadores de forma representativos de la cerámica Ychsma Tardío.

El espacio expuesto sirvió como área de circulación hacia el salón principal, cuya capacidad quedó reducida a la mitad, respecto a la fase previa, debido a la construcción de nuevos ambientes de acceso restringido hacia el oeste, desde el cual se transitó a espacios secundarios al exterior (Figura 5). Debemos señalar algunos aspectos del salón principal, donde podremos observar en los muros, segmentos añadidos en la cabecera a partir de tapias estriadas burdos, los cuales se encontrarán asociados a nuevos pisos en el ambiente, con evidencia de fragmentos Ychsma Tardío.

Al noreste del edificio, se identificaron cinco ambientes, que mantuvieron los accesos restringidos, presumiblemente estos podrían haber continuado funcionando de estancia. Los cuatro ambientes del lado oeste del edificio que fueron construidos desde las fases previas, posiblemente se mantuvieron como espacios multifuncionales (Bazán, 2019:161) en los últimos momentos de ocupación prehispánica, debido a la continuidad en el uso del edificio monumental durante el Periodo Horizonte Tardío (Vagas et al, 2019) cuya asimilación de componentes arquitectónicos de influencia Inca, no es tan evidente como en Puruchuco, en la margen izquierda, habría asimilado incluso expresiones de centros administrativos como la inclusión de Ushnus (Villacorta, 2004), elementos que distinguen una política imperial diferenciada para la margen derecha que se abordará más adelante.

En el salón principal del edificio monumental, las excavaciones permitieron observar una secuencia de pisos pertenecientes a las últimas modificaciones¹⁷, las cuales se encuentran asociadas a la presencia de bordes de Tinajas con el labio en forma de “T”¹⁸ (Figura 4.a), como también cantaros de labios biselados al interior (Figura 4.c) cuellos convexos, generalmente con un grosor de la pared del cuello es de 0.8 cm y el diámetro de la boca de 10 cm (Figura 4.d). Destacan fragmentos con decoración, predominando las incisiones, la pintura de líneas finas blancas y aplicaciones en la superficie destacando los estampados o impresiones de círculos (Figura 4.e). En el recinto de la sección norte del salón, observamos también nuevos

¹⁷ Se pudo definir en este ambiente dos subfases (Bazán, 2019:156). La denominada 3A que consiste en la reducción inicial del salón principal a partir de la construcción de muros con bloques de adobes y la 3B que consiste en el cierre de espacios en la sección norte del salón, asociado a la culminación de cabeceras de muro con tapias de paños burdos estriados sin enlucir. Esta última técnica se observaron también en la renovación de un el salón secundario al este, el cual permitió el acceso a un espacio distribuidor que condujo a una serie de ambientes pequeños de accesos restringido, ahora bien los cuatro ambientes al noroeste, presentan una serie de clausuras con nuevos niveles de pisos y asociados a la construcción de muros con la técnica descrita anteriormente configurándose nuevos almacenes, también observamos muros de similar técnica, en los recintos aislados y el camino epimural de las áreas colindantes al edificio.

¹⁸ De acuerdo a Vallejo (2004), los bordes en forma de “T” los asigna desde la fase Ychsma Medio del Período Intermedio Tardío



niveles de pisos asociados a la presencia de fragmentos de ollas con cuello compuesto, y la aparición de una especie de lengüeta (ligero engrosamiento del borde al exterior), con el labio redondeado (Figura 4.b).

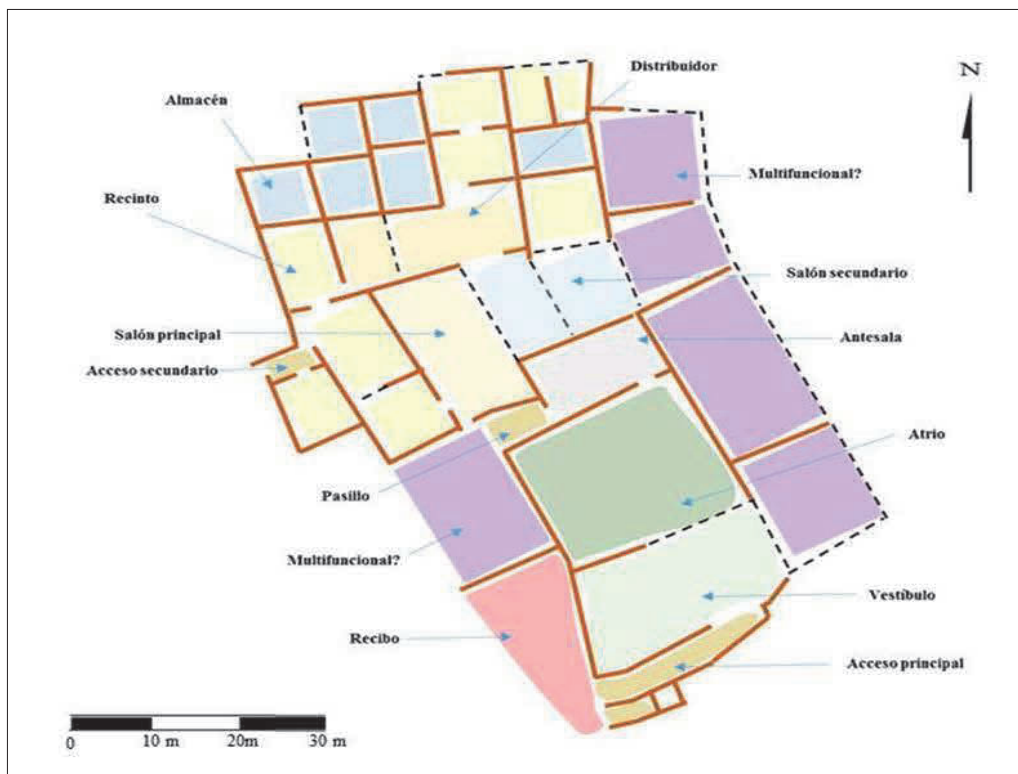


Figura 5. Dibujo de planta de la fase arquitectónica 3 del Edificio Monumental. Se detalla la función de los ambientes. (Fuente: Bazán, 2019)

Ahora bien, debemos indicar que gran parte del material diagnóstico recuperado al interior del edificio monumental, perteneciente específicamente a las fases previas, se caracterizan por un acabado externo de alisado tosco y se encuentra cubierto con una pintura crema muy diluida, como las encontradas en Mangamarca (Caycho, 2015). Sin embargo, como bien se ha señalado previamente, los fragmentos de los últimos pisos presentan mejor acabado, como en el tratamiento de la pasta, el alisamiento de la superficie y el mejoramiento de la decoración, características de fragmentaria encontrados también en las últimas capas de ocupación prehispánica en sitios arqueológicos de Cajamarquilla (Narváez, 2004), el Sauce (Córdova, 2005) y Canto Chico (Ravines, 2000), cuyos rasgos indicarían una filiación estilística Ychsma Tardío (Vallejo, 2004) y cronológica correspondiente al denominado Periodo Horizonte Tardío.

Conclusiones

Las evidencias recuperadas en el edificio monumental a partir de las excavaciones realizadas en el Proyecto de Investigación Arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy, nos ha permitido tener una aproximación de los antiguos ocupantes de la urbanización de Campoy en el distrito de San Juan de Lurigancho. Postulamos que la edificación habría albergado a una autoridad local, que expresó su poder, mediante la construcción de la edificación residencial (Evidencia de actividad doméstica al norte del edificio, presencia de vasijas de estilo Ychsma Medio y productos alimenticios del área), donde se diseñó espacios desde donde habría ejercido las actividades políticas y el manejo administrativo de esta sección de la margen derecha del valle del Rímac (a juzgar por las dimensiones, el emplazamiento y el dominio visual estratégico) durante el Periodo Intermedio Tardío.

Posteriormente, se ha podido identificar una redirección en la manera de concebir dichos espacios (nuevos acabados en los muros, aumento de recintos), remodelaciones que se concentraron básicamente en la fachada y el cuerpo central del edificio, resaltando el sello de una rampa lateral, para dar paso al nuevo ingreso a través de un camino epimural aterrazado, que condujo a los salones delanteros del edificio (recibo y vestíbulo). Cabe resaltar que se determinó que las más notables modificaciones se realizaron en los espacios del área medular, donde resalta la construcción de un salón de menores dimensiones (al reducir el salón de las fases previas), dando una nueva connotación significativa al uso de este espacio en particular (asociada a vasijas de estilo Ychsma Tardío A y evidencia de recursos alimenticios del área); por lo tanto, planteamos que las actividades de los ocupantes estuvieron vinculadas a la apropiación y redistribución de los recursos locales por parte del Imperio Inca, evidenciándose esto en la remodelación de determinados espacios en el edificio durante el Periodo Horizonte Tardío.

Bibliografía

Abanto, J. (2008). Lurigancho, un curacazgo Ychsma de la margen derecha del valle bajo del Rímac. *Arqueología y Sociedad*, N° 19, pp 159-177. Museo de Arqueología y Antropología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

Bazán, J. (2019). *Caracterización y funcionalidad del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy en la margen derecha del valle bajo del Rímac durante los periodos tardíos*. Tesis de Licenciatura. UNMSM. Lima.

Caycho, P. (2015). *Ocupaciones tardías en Mangamarca y Mateo Salado, valle del Rímac: Un estudio Comparativo*. Tesis de Licenciatura. UNMSM. Lima.

Chamorro, A. (2003). Introducción al estudio arqueológico de San Juan de Lurigancho. *UNAY RUNA* n°6, 19-29.

Córdova, M. (2005). El Sauce, un cementerio del Horizonte Tardío en San Juan de Lurigancho. *Corrientes Arqueológicas*, N°1, pp. 199-221. Lima.

Covey, A. (2008). The Inca Empire. En: Silverman, Helaine y William Isbell (editors.): *Handbook of South American Archaeology*, pp. 809-830. Springer. New York.

Milla, C. (1974). *Inventario y catastro arqueológico de los valles del Rímac y Santa Eulalia*.

Narváez, J. (2004). *Investigaciones Arqueológicas en Cajamarquilla. Excavaciones en el Sector XI del Conjunto Tello y La importancia de la ocupación Ichma en Cajamarquilla*. Tesis de Licenciatura. UNMSM. Lima.

Poloni, J. (1987). *San Juan de Lurigancho: Su historia y su gente*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones.

Ravines, R. (2000). Canto chico. Asentamiento prehispánico del valle del Rímac. *Boletín de Lima* Vol. XXII N°.119-122, 93-290.

Vargas, P; Bazán & Carrasco, D. (2019). Huaca Fortaleza de Campoy: Una aproximación a los periodos tardíos en la margen derecha del valle bajo del Rímac”. *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*. Volumen I. Ministerio de Cultura. Lima.

Vallejo, F. (2004). El estilo Ychsma: Características generales, secuencia y distribución geográfica”. *Boletín del Instituto de Estudios Andinos*. Tomo 33(3): pp. 595-642; Lima, Perú.

Villacorta, L. (2000). *Arquitectura monumental: Forma, función y poder de los asentamientos del valle medio bajo del Rímac (Periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío)*. Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Arqueología-Tomo I. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Villacorta, L. (2004). “Los palacios en la costa central durante los periodos tardíos de Pachacámac al Inca”. *Boletín del Instituto de Estudios Andinos*. Tomo 33(3): 539-570. Lima, Perú.

Vásquez, A. (2015). *Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy, Lomas de Mangamarca*. 1ra Edición. Lima. AFINED.

Espacios domésticos: Lo que sucede más allá de los muros de Fortaleza de Campoy, un asentamiento Ychsma en San Juan de Lurigancho (1000-1470 d. C.).

Diego Alonso Carrasco Luza¹⁹

Se aborda el tema de los espacios domésticos en el sitio arqueológico de Fortaleza de Campoy, con la finalidad de ocuparnos del estudio de quienes habrían constituido la mayoría de la población en este asentamiento, gente dedicada al trabajo de la tierra, artesanías, construcción u otras actividades. Para ello, es importante ubicarnos en los espacios alrededores o fuera del gran monumento arquitectónico y observar las evidencias que dejaron estos antiguos pobladores pertenecientes a un curacazgo Ychsma durante el periodo denominado Intermedio tardío (1000- 1470 d. C.) previo a la llegada de los Incas a la costa central.

Palabras claves: Ychsma, espacios domésticos, Fortaleza de Campoy, sector no monumental.

Introducción.

El sitio arqueológico Fortaleza de Campoy se caracteriza por presentar arquitectura monumental, es decir, de grandes dimensiones, para lo cual tuvo que haber un conocimiento técnico en cuanto a la elaboración de la tapia (bloques de barro y arcilla) que componen la estructura, nociones de arquitectura para el diseño del edificio y por supuesto una población posiblemente numerosa, organizada y capacitada para ejecutar la obra. Estuvo ocupado principalmente durante el Intermedio tardío (1000-1470 d. C.) y durante la ocupación del Tahuantinsuyo, el sitio padeció algunas remodelaciones relacionadas a un cambio de rol como centro administrativo (Bazán, 2019).

Estos pobladores constituyen parte de una comunidad mayor que se habría desarrollado alrededor de Fortaleza de Campoy, una comunidad dedicada a diversas labores

¹⁹ Bachiller en Ciencias Sociales, Licenciado en Arqueología por la UNMSM, miembro del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente "ICHMA". Correo: diegoalonsocarrascaluza@gmail.com

cuyos habitantes sin lugar a dudas tuvieron espacios de viviendas en donde realizaban parte de sus actividades cotidianas o domésticas. Si bien es cierto la mayoría de estudios sobre los Ychsma, antigua sociedad asentada en lo que hoy en la ciudad de Lima y el valle bajo de Lurín, se han ocupado de los grandes monumentos y estructuras arquitectónicas, poco se sabe de aquellos espacios en donde se asentó el pueblo, la gente del común cuya labor es indispensable para el mantenimiento de estos asentamientos.

En los exteriores de Fortaleza de Campoy pueden observarse diversos objetos y otros aspectos que nos llevan a pensar que aquel espacio pudo haber estado habitado por aquel tipo de población, siendo este un espacio doméstico con una estrecha relación en el sitio. Es por ello que este texto pretende enfocarse en este sector, comparar y analizar las evidencias obtenidas para acercarse al aspecto del ámbito de lo doméstico en la sociedad de los Ychsma.

Generalidades.

Fortaleza de Campoy se ubica en el actual distrito de San Juan de Lurigancho, en la urbanización Campoy, en la margen norte del río Rímac (Figura 1). Está emplazado en las faldas de cerro El Chivo y un conjunto de estribaciones andinas que dan inicio a la cordillera de los Andes aquí en la costa. La posición del sitio le otorga un elevamiento sobre esta sección del valle, lo cual habría hecho destacar al sitio en el paisaje, gozando de una visión privilegiada que le permita tener un amplio rango de visibilidad. Adicionalmente, este tipo de emplazamiento posiblemente responda a la idea de no ocupar mucho terreno potencialmente cultivable el cual era irrigado por un avanzado sistema de canales que captaban agua del mismo Rímac, humedales o puquios. Con la cercanía que tiene el sitio con el río, los pobladores pudieron haber aprovechado otros recursos que este les proveía, alimentos como peces y camarones, plantas para la elaboración de sogas y esteras o rocas extraídas de la ribera para usarlas o elaborar herramientas.

Por otra parte, siguiendo la cima de los cerros colindantes al sitio arqueológico hacia el noreste, se ubica la zona de lomas, un ecosistema rico en frutos, fuente de agua y pastos para animales. Se sabe, además, por la naturaleza de este ecosistema es posible obtener arcilla para la elaboración de vasijas cerámicas; aunque se conoce que también pudo extraerse arcilla de la ribera del río (Vallejo, 2004).

De forma muy básica, el sitio se compone de dos sectores bien diferenciados, el sector “monumental” el cual destaca por la arquitectura de tapias que configuran una edificación y el sector denominado “no monumental” el cual en principio no presenta alguna estructura de grandes dimensiones.





Figura 1. Imagen satelital de Fortaleza de Campoy (Naranja) y de los sitios arqueológicos tardíos del valle bajo del Rímac (Google earth).

El sector no monumental abarca un área de 5000 m² aunque seguramente habría tenido una mayor extensión la cual fue reducida por el propio desarrollo urbano de Campoy. Se ubica hacia el lado este de la edificación principal (Figura 2) y como se mencionó, no presenta arquitectura visible más allá de algunos alineamientos con rocas y unas cuantas depresiones o también pequeños montículos que podrían constituir algún tipo de estructura. Sobre la superficie se han identificado algunos batanes, herramientas líticas cuya utilidad sirve para la molienda de granos, cereales u otros alimentos. También se identificó en escasa cantidad algunos fragmentos de cerámica sin decoración, posiblemente perteneciente a algún tipo de olla.

Dos rasgos particulares destacan de este sector no monumental. Tenemos hacia el lado oeste del sector, un conjunto de tapias, sin ningún orden aparente, dando la impresión de estar caídas o desmoronadas. Por otra parte, a unos metros alejado del sector monumental, se destaca una enorme roca con una forma muy singular, teniendo el aspecto de la cabeza de algún animal quizás de un anfibio o reptil.

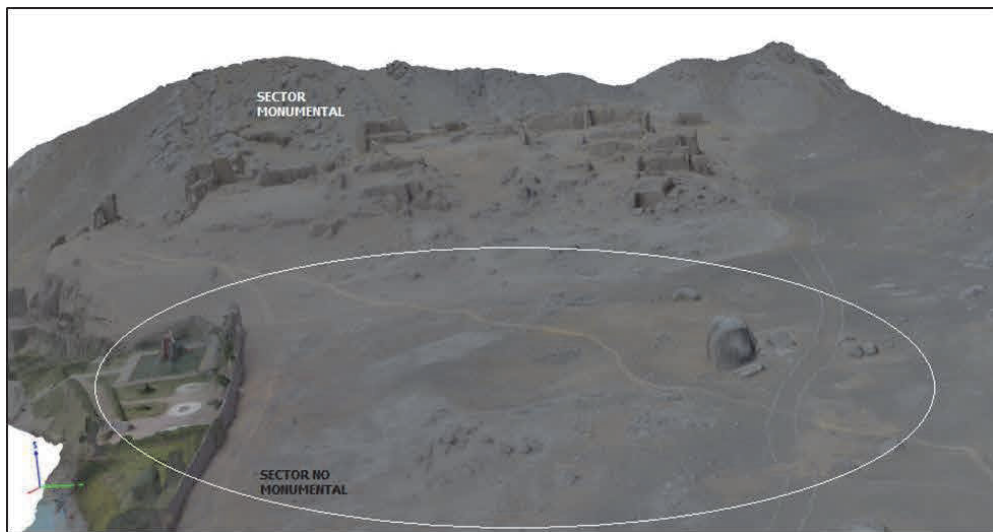


Figura 2. Vista del sector no monumental de Fortaleza de Campoy (círculo blanco).

Consideraciones sobre los espacios domésticos.

En la actualidad el término “doméstico” rápidamente nos marca una referencia sobre las viviendas, las cuales son por excelencia los lugares en donde solemos realizar nuestras actividades cotidianas. Los grupos humanos, considerados domésticos, se caracterizan por *compartir el mismo espacio físico para comer, dormir, crecer, procrear, trabajar y descansar. Los 3 criterios básicos que nos permiten definir este concepto son: El de residencia, el de actividades compartidas y el de parentesco* (Manzanilla, 1990: 12). En el caso de la búsqueda de estos indicadores, huellas o pistas en los sitios arqueológicos; podemos pensar en cuales serían aquellos objetos comunes de hallar en un espacio en donde se hayan realizado actividades como las que previamente hemos descrito y se relacionan al concepto de “doméstico”.

Primero, tenemos un espacio físico, un lugar establecido y que puede estar delimitado por alguna construcción u otros rasgos. En ese sentido, es muy común que pensemos en una vivienda, la cual se distribuye en varios ambientes que están acondicionados para realizar actividades de tal manera que cumplan funciones complementarias en beneficio de sus habitantes. Esto es una invitación abierta para pensar en los objetos que podemos encontrar en un espacio de la vivienda cuya función fue cocinar, consumir alimentos, descansar, etc. Segundo, a esto también suele llamarse *espacio doméstico* y suele atribuírsele a un grupo residencial (Taboada & Angiorama, 2003: 395).

En cuanto al parentesco, es evidente que se requiere de análisis más minucioso que involucre pruebas de ADN sobre potenciales restos obtenidos de los sitios arqueológicos; por lo que resulta adecuado concentrarse preliminarmente en la identificación de los espacios físicos en los cuales se han compartido y realizado estas actividades.

Antecedentes: Los Ychsma y los espacios domésticos.

Los Ychsma son considerados como un grupo que se desarrolló entre los valles bajos del Rímac y Lurín desde fines del Horizonte Medio (900 d. C.) y habría alcanzado su mayor auge durante el Intermedio Tardío (1000 d.C.-1470 d. C.). Posteriormente, habrían sido sujetos bajo la autoridad política del estado incaico cuando se produjo su expansión durante periodo denominado Horizonte Tardío (1470 d. C.-1532 d. C.).

Durante su época de apogeo, los Ychsma se organizaban como grupos políticos independientes conocidos como curacazgos, bajo la autoridad de un líder local conocido como curaca. Al mismo tiempo, los Ychsma compartían rasgos comunes visibles en su arquitectura, la manera en cómo enterraban a sus muertos, los tipos de vasijas que producían, etc. De acuerdo con las fuentes etnohistóricas, estas viviendas se constituyeron de material perecible como junco (*Cyperes sp.*) y enea (*Thypa sp.*) con las que se elaboraban quinchas y esteras (Rostworowski, 1981: 26). Adicionalmente, para el periodo Intermedio tardío, es decir, cuando los Ychsma aún no estaban sujetos al Tahuantinsuyo, las investigaciones de Villacorta (2003:171) menciona un conjunto de estructuras elaboradas de forma rústica y muy simples, las cuales se ubicaban entre los edificios monumentales y cumplían diversas labores complementarias en relación a estos grandes edificios.

Alrededor de la actual ciudad de Lima todavía pueden verse vestigios de sus diferentes asentamientos reflejados en sus grandes construcciones, las cuales habrían sido templos o residencias de la élite de alguno de estos grupos. Dentro de los más representativos se encuentran el complejo arqueológico “Mateo Salado” ubicado entre los distritos de Breña, Cercado de Lima y Pueblo Libre; además del complejo Maranga cuyos edificios todavía visibles pueden observarse dentro del actual zoológico “Parque de las Leyendas”. Por otra parte, en San Juan de Lurigancho, además de Fortaleza de Campoy, destacan los sitios arqueológicos de Mangamarca, El Sauce y Canto Chico.

Como brevemente se ha expuesto líneas arriba, se han señalado algunos de los monumentos arqueológicos de los Ychsma que aún quedan en pie en la actualidad, lo cierto es que a partir de la década de 1950 con el fenómeno de las migraciones hacia la ciudad capital muchos de estos sitios se han visto seriamente afectados y en el peor de los casos han desaparecido en su totalidad. Este hecho representa una dificultad para los investigadores, en

particular al momento de estudiar aquellas estructuras de menor tamaño y elaboradas con material más perecible que al parecer habrían crecido alrededor de estos grandes edificios arqueológicos y que supondrían las viviendas de la población doméstica, aquella que no formo parte de la élite y que estuvo conformada por artesanos, pescadores, agricultores o personal encargado de construir aquellos edificios y posteriormente de su mantenimiento.

Por lo tanto, tener un panorama sobre los sitios en donde se hubo evidencia de áreas doméstica resulta ser todo un reto en la investigación, no solo por la conservación de estas evidencias, también se le suma el estado actual de las investigaciones las cuales como se ha mencionado previamente han sido dirigidas a los grandes monumentos y otro tipo de objetos con rasgos más llamativos. Además, debemos tener en cuenta que los asentamientos Ychsma han seguido siendo ocupados durante el Horizonte Tardío cuando el Tahuantinsuyo se instaló en el valle del Rímac.

Dentro de las evidencias sobre actividades domésticas sobre los Ychsma en el valle del Rímac tenemos las investigaciones en el complejo de Mangamarca de nada menos que Julio César Tello (1999), padre de la arqueología peruana. Este investigador identifica un conjunto extenso de restos en superficie de concentraciones de quemas y material orgánico, asociados a cerámica con restos de hollín ubicados entre los edificios de tapia. Adicionalmente, el arqueólogo Pedro Caycho (2015) identificó en sus excavaciones fuera de los muros del sector “D” evidencias de pisos muy deteriorados, con material doméstico como algunos restos de cerámica con hollín y varios residuos orgánicos.

En el sitio de Canto Chico, sucede algo similar a Mangamarca, las excavaciones alrededor del único montículo en pie en la actualidad nos marcan que el sitio estuvo rodeado de restos orgánicos y que la cerámica en superficie también presentaba hollín (Ravines, 2000).

Es sabido que Pachacamac, en el valle de Lurín, es el sitio más importante en la costa central con un rol especial con la llegada del Tahuantinsuyo. Entre las murallas II y III de este sitio se hallaron varios momentos de ocupación conformados por varios pisos de arcilla superpuestos, además de estructuras elaboradas con material perecible como la quincha. Asociados a estas estructuras se hallaron fogones en los pisos en cuyo interior había restos vegetales y moluscos; ollas alrededor con acabado simple y con restos de hollín (Figura 3). Al parecer, estos espacios son considerados como domésticos, quizás destinados para albergar a peregrinos que llagaban al oráculo de Pachacamac (Málaga, 2008).

En otro sitio tardío al Este de Pachacamac llamado Pueblo Viejo-Pucará, existen un conjunto de unidades habitacionales agrupadas alrededor de un patio. Dentro de estas habitaciones se han hallado fogones en cuyo interior se registró la presencia de planta como

el Huarango (*Prosopis sp.*) el cual ha sido utilizado como combustible para encender la braza dentro del fogón. Adicionalmente, en este contexto se han hallado restos de maní (*Arachis hypogaea*) y maíz (*Zea mays*); además, de batanes y vasijas con huellas de hollín (Habetler, 2007).

Finalmente, otros contextos similares se han registrado en Panquilma, asentamiento que también está ubicado en el valle del río Lurín. En este sitio también existen conjuntos habitacionales en donde no faltan los fogones, los batanes, las vasijas de cerámica con los rastros de quemaduras; además podemos sumarle la presencia de grandes vasijas empotradas en el suelo, restos de alimentos y hasta un corral en donde se habría dado la crianza de cuyes (*Cavia porcellus*). Todas estas evidencias fueron recogidas de unidades habitacionales distribuidas alrededor de unos patios (López-Hurtado et al, 2012).

Fortaleza de Campoy: Algunos indicadores de actividades domésticas en el sector “no monumental”

En los primeros párrafos de este texto se había puesto de manera muy general las diferencias entre los sectores Monumental y No monumental en Fortaleza de Campoy que en esencia fue la presencia de arquitectura pública con tapias en un sector a diferencia del otro. El sector No monumental es entonces, un amplio espacio colindante a la fachada este del edificio principal y en cuya superficie observamos algunos rasgos que marcan la pauta de las actividades que se habrían realizado en este espacio durante la época de los Ychsma y el Tahuantinsuyo.

En el marco de las excavaciones arqueológicas del proyecto “Huaca Fortaleza de Campoy” en el año 2017 se optó por intervenir en aquellos espacios en donde se visualizaron alineaciones de roca muy cerca de la superficie, hecho que hizo pensar en que estas estructuras podrían haber sido la base de algún tipo de vivienda en tiempos prehispánicos. Los resultados de estas intervenciones obtuvieron como resultado que estas rocas habrían sido parte de posibles corrales de animales en tiempos mucho más recientes, quizás entre los últimos años del periodo Colonial o los primeros años de la República (Vargas et al, 2018; Bazán, 2019).

A pesar de ello, se registró otra ocupación prehispánica como preveía ya que en superficie aparte de estas alineaciones se observaron fragmentos de cerámica y algunos artefactos líticos. Estos mismos datos fueron confirmados durante las excavaciones, hallándose más material de este tipo, restos de alimentos-aunque, no en grandes cantidades-además de un elemento que llamó nuestra atención: el fogón (Figura 4.) (Ibíd., 2018).



Figura 3. Área de quema a las afueras de Pachacamac (Málaga, 2008)



Figura 4. Fogón hallado en el sector no monumental de Fortaleza de Campoy

Las intervenciones en este sector del sitio arqueológico fueron limitadas, se ha obtenido valiosa información que nos permite acercarnos a la función que este espacio habría cumplido y durante qué tiempo; lo cual implica un debate sobre las prácticas domésticas y las actividades.

Discusiones y comentarios finales

Como se ha repasado, en el texto se ha dado cuenta de algunos sitios arqueológicos que presentan evidencia de actividades domésticas, siendo recurrentes la cerámica con hollín, los restos de alimentos, las herramientas líticas como batanes y los fogones, todos ellos también presentes en el sector no monumental de Fortaleza de Campoy. A pesar de ello, aquí inicia nuestra primera dificultad, en parte debido a que aún podría excavar áreas más extensas de las que hasta ahora se han cubierto: En Campoy no se han hallado evidencias arquitectónicas de espacios habitacionales.

Las viviendas conjuntamente con las evidencias descritas son importantes para definir un sitio doméstico y para ello debemos recordar que implica este término. En principio, los investigadores que habíamos citados hacen hincapié en un espacio físico en donde se desarrollan actividades que tradicionalmente se realizan en una vivienda y que son compartidas por un grupo humano (Manzanilla 1990, Taboada y Angiorama 2003). Es importante rescatar la idea de “grupo humano” y no la de una familia como tradicionalmente la conocemos. Por ejemplo, en tiempos modernos 4 amigos pueden compartir una vivienda sin tener un parentesco de sangre.

Otro punto a discutir serán la escala de las actividades y la calidad de las viviendas. La acción o actividad de cocinar se puede realizar tanto al interior de un espacio doméstico como en un edificio de carácter público, podrías tomar como ejemplo la cafetería de una oficina en donde hay gente trabajando o en tiempos prehispánicos grandes residencias de élite desde donde las autoridades además de vivir, ejercían la administración de un territorio. Sabemos por el tamaño de estos monumentos que aún quedan en pie dentro de la necesidad que tuvo que haber un grupo de personas organizadas y capacitadas técnicamente para esta tarea constructiva, así como otros grupos como agricultores, artesanos, etc.

De acuerdo a las evidencias registradas en los sitios arqueológicos líneas arriba descritos estos grupos se habría desarrollado alrededor de estos grandes edificios públicos o sectores monumentales. Lamentablemente, aquí se suma otra dificultad que tiene que ver con la conservación de estas evidencias arqueológicas que, ante el avance del urbanismo y la sobrepoblación de la ciudad capital, son los primeros en desaparecer. Solo se cuenta con algunas descripciones en los casos más cercanos como Mangamarca (Tello, 1999) y el sitio de Canto Chico (Ravines, 2000) cuya ocupación principal se produce cuando el Tahuantinsuyo ya se instaló en la costa central.



Sin embargo, estas descripciones debemos tomarlas con pinzas ya que mencionados autores describen pequeñas alineaciones de rocas, amplias concentraciones de quemados y basurales; sin embargo, como hemos observado particularmente en el caso de Campoy, estas evidencias no son sinónimo de áreas domésticas, puede que sean áreas de trabajo relacionadas al servicio de estos grandes edificios, tratándose de talleres, por citar un ejemplo. Recordemos que, cruzando el río hacia la margen Izquierda del valle, Villacorta (2004) hace referencia a espacios de trabajo a los cuales se refiere como tendales y que se ubican cerca de los edificios.

Como se ha señalado, existen actividades que pueden llegar a ser recurrentes en distintos espacios, lo cual implica que produzcan una interpretación distinta de acuerdo con su contexto. En lo que respecta a espacios domésticos, va más allá de la identificación de elementos quemados, o cerámica un acabado descuidado o de alimentos; que si bien no dejan de ser importantes en la interpretación, debe tomarse en cuenta que si se trata de espacios domésticos debe integrarse a esos datos la identificación de un lugar en donde los grupos humanos estén coexistiendo, realizando actividades complementarias para satisfacer sus necesidades inmediatas en una escala que claramente no llega a ser monumental. Después de ello podríamos pasar a describir las relaciones entre estos grupos y la élite, el grupo dominante que administra el curacazgo en este caso que evidencias de esto podríamos encontrar como, por ejemplo, un área de producción masiva de algún bien.

Conclusiones

Los espacios domésticos habrían sido constituidos alrededor de los grandes edificios públicos desde donde se ejercía la administración de los curacazgos durante el Intermedio Tardío en la costa central, tiempo y espacio del desarrollo de los Ychsma. Sin embargo, debido a las pocas investigaciones y la conservación de estos espacios, puede que en realidad alguna de ellos no fuesen necesariamente áreas domésticas si no espacios para la realización de trabajos especializados, sean artesanales, producción de alimentos, crianza de animales, etc.

En el caso de Fortaleza de Campoy, se ha conservado una sección de este espacio alrededor del sector con arquitectura monumental. Las evidencias encontradas en los trabajos de investigación reúnen un conjunto de pistas que nos llevan a pensar en este sector como un espacio doméstico, sin embargo, mayores intervenciones que contemplen unidades más amplias de excavación podrían descartar la presencia de viviendas u otro tipo de evidencias que termine por confirmar esta hipótesis.



Bibliografía

- Bazán, J. (2019). *Caracterización y funcionalidad del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy en la margen derecha del valle bajo del Rímac durante los periodos tardíos*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Caycho, P. (2015). *Ocupaciones tardías en Mangamarca y Mateo Salado, valle del Rímac: Un estudio comparativo*. Lima: UNMSM.
- Habetler, L. (2007). *Jerarquía y organización doméstica durante el Horizonte Tardío. Una residencia de élite en el sitio Pueblo Viejo-Pucará, valle de Lurín*. Lima: PUCP.
- López-Hurtado, E., Capriata, C., Vásquez, A., & Gonzáles, A. (2012). *Proyecto de Investigación arqueológica Panquilma. Informe final temporada 2012*. Lima: IEP.
- Málaga, M. (2008). *Arquitectura doméstica en las pampas de Pachacamac durante el Horizonte Tardío. Excavaciones en el sector SW de las unidades A-2, A-3 y A-4*. Lima: PUCP.
- Manzanilla, L. (1990). Niveles de análisis en el estudio de unidades domésticas. *Revista Española de Antropología Americana* N°20, 9-18.
- Ravines, R. (2000). Canto Chico; asentamiento prehispánico del valle del Rímac. *Boletín de Lima*. VOL XXII N°119-122, 93-290.
- Rostworowski, M. (1981). *Recursos naturales renovables y pesca. Siglos XVI y XVII*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Taboada, C., & Angiorama, C. (2003). Buscando los indicadores arqueológicos de la unidad doméstica. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 393-407.
- Tello, J. (1999). *Arqueología del valle N°1*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos
- Vallejo, F. (2004). El stilo Ychsma: Características generales, secuencia y distribución geográfica. En P. Eeckhout, *Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos* N°33 (3) (págs. 595-642). Lima: IFEA.
- Vargas, P., Bazán, J., & Carrasco, D. (2018). Huaca Fortaleza de Campoy: Una aproximación a los periodos tardíos de la margen derecha del valle bajo del Rímac. *V Congreso Nacional de Arqueología* (págs. 131-138). Lima: Ministerio de Cultura.
- Villacorta, L. (2003). Palacios y Ushnus: Curacas del Rímac y gobierno Inca en la costa central. *Boletín de Arqueología PUCP* N°7, 151-187

Una mirada a la arquitectura prehispánica de la Huaca Fortaleza de Campoy

Raúl Ernesto Porras Chinchay²⁰

Esta investigación establece un análisis arquitectónico de la Huaca Fortaleza de Campoy, empezando con la descripción de su emplazamiento en el territorio, también identificando la conformación o composición de su forma y sus propiedades visuales; para terminar con un estudio funcional en relación a los espacios que se identifica. Este trabajo nos permitirá conocer más de las características arquitectónicas que tiene este sitio arqueológico y lo que significó en su territorio, en la margen derecha del valle de Rímac.

Palabras claves: Arquitectura prehispánica, Huaca Fortaleza de Campoy, sitio arqueológico, territorio.

Introducción

La arquitectura es y siempre ha sido una exigencia para el desarrollo de una sociedad, donde se estampa su paso, dejando su huella para civilizaciones posteriores. El diccionario de la RAE determina a esta disciplina como el arte de proyectar y edificar. El término *baukunst* el que más se asemeja, precisa Mies Van Der Rohe, donde la arquitectura es construir y el arte es la precisión y perfección; su interés es el espacio, que es contenido por elementos que estructuran dicho contenedor, haciendo posible su delimitación y existencia. También, no se puede entender al espacio sin la experiencia visual, que puede ser de forma tangible o imaginativa, por lo cual es importante la percepción visual y el movimiento (Mañana, 2003).

Definir el espacio es muy complicado, a veces, en lo que respecta a sitios de periodos antiguos. Porque obedece a una estructura de poder establecida, donde lo social y cultural son las directrices para su entendimiento; siendo una representación de un determinado grupo en un entorno, conformando y delimitando un paisaje cultural o territorio²¹ (Criado, 1991).

²⁰ Arquitecto por la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), con Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle, docente de la Universidad Privada del Norte en el periodo 2017-2020, coordinador del colectivo Jallalla UNI, miembro del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. Correo: raulporrasc@gmail.com

²¹ El territorio es el conjunto de procesos asociados al manejo del espacio, donde se impregna aspectos culturales de una determinada organización o grupo, el cual podríamos denominar como paisaje cultural.



Análisis Arquitectónico

Emplazamiento

Durante el proceso de diseño arquitectónico, uno de los pasos iniciales y fundamentales es el emplazamiento, por ser el primer acercamiento del concepto o partido arquitectónico²² con la realidad, la misma que es física y representada por el entorno, lugar o espacio geográfico; su importancia va a significar condicionamientos o valores que van a resaltar aspectos formales, constructivos, bienestar ambiental, visuales y seguridad de la edificación de la edificación.

El emplazamiento juega un papel fundamental para la elección del terreno, es donde el edificio se va a asentar. Pero también entender el rol que tiene dentro de la formulación del partido arquitectónico, ya que, no es una elección aislada en el entorno, ni una decisión arbitraria del proyectista o constructor. El concepto se nutre de posibilidades y características que el entorno tiene.

El emplazamiento le proporciona una lectura real a la forma aislada, por su ubicación y posición, entonces debemos entender que está condicionado a factores físicos y naturales. Además, entre el edificio y su entorno se establece una relación de forma positiva; considerando factores tales como la trayectoria solar, proximidad de vías de acceso y las visuales (Baker, 1985).

Para ser más específico, la ubicación tiene un rol en la designación del terreno; entonces, podríamos decir que, nos va a ubicar en el entorno, dándonos características relacionadas a su constitución y forma (Tedeschi, 1962), la primera ligada al tipo de suelo que conforma (piedra, grava, arena, arcilla, etc.) y la segunda por su topografía, donde se apreciará la pendiente o inclinación del suelo.

“El rol que la geografía y la topografía desempeñan un papel de considerable importancia en el destino de los hombres, ella nos va a condicionar mucho de los aspectos formales de la edificación” (Corbusier & Sert, 1942, pág. 2).

La posición nos da una referencia importante ligada a la orientación con respecto a los puntos cardinales, estableciendo características ambientales, por eso es importante identificar la trayectoria solar, el sentido del viento. También aspectos culturales determinan la posición, porque está relacionada a como grupos o comunidades que entienden su entorno. (Williams, 1980).

²² El partido arquitectónico es el fundamento de la organización que expresa nuestro diseño arquitectónico. Es el esquema, concepto, o idea principal que explica el carácter y apariencia del diseño (Bermudez, 2013).



Otro factor del emplazamiento son las visuales, entendida como la manera que la edificación se habrá al lugar, generando aberturas o espacios para contemplar el territorio, las que pueden ser de forma contemplativa o de control. Por eso es importante tener una lectura total del entorno (Ching, 2002).

“No hay que olvidar jamás que el sol domina, imponiendo su ley, todo empeño que tenga por objeto la salvaguarda del ser humano. Llanuras, colinas y montañas contribuyen también a modelar una sensibilidad y a determinar una mentalidad” (Corbusier & Sert, 1942, pág. 3)

Otro factor importante es el acercamiento físico a la forma, mediante un recorrido, ese aproximamiento hace posible la relación de la forma con su entorno. Estableciendo un espacio de conexión directa con su territorio, el cual, se denomina ingreso y es necesario para acceder a la edificación. Los accesos pueden variar (ver imagen 1), siendo: frontal u oblicuo a la fachada del edificio o también en espiral, dando un giro a la forma (Ching, 2002, pág. 231); este recorrido va estar condicionado también a la percepción que se quiera generar en el usuario o visitante, porque puede ser directo y fluido o indirecto y restrictivo.

El riesgo es el último factor, siendo el grado de exposición de una comunidad en un sitio específico ante un desastre natural, que resulta de la suma de amenaza y de la vulnerabilidad (URBAM, 2012). Es necesario el conocimiento del entorno en el tiempo, para identificar su comportamiento, el ensayo y error, logro de esta manera un aprendizaje en la comunidad en el periodo prehispánico para identificar los sitios más seguros.

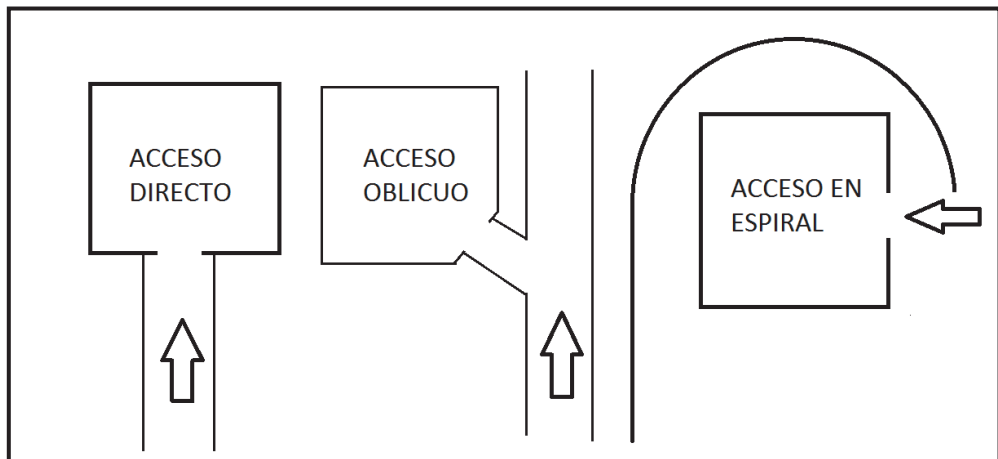


Figura 1. Esquema de accesos planteado por Francis Ching

Análisis de la forma y propiedades visuales

La percepción visual es muy importante para el análisis de la forma, nos introduce a conocerla y apreciarla, valorando características que ella tiene de manera intrínseca como el contorno, tamaño, color, textura e inercia visual (Ching, 2002); cabe precisar que la posición y orientación no lo consideramos porque a nuestro entender son muy dependientes del entorno y se aprecia como una característica más ligada al emplazamiento.

Las propiedades visuales de la forma van estar condicionadas al sentido de la vista y también a la distancia en la que nos ubicamos con respecto a la forma, la luz y la perspectiva (Ching, 2002, pág. 34). También es importante mencionar que el partido arquitectónico condiciona mucho de estos criterios del diseño, que pueden ir alterando la forma inicial, esto se produce moviendo la posición de un vértice, plano, arista, generando una nueva volumetría.

La forma se organiza, buscando un orden, generando unidad en la composición. Existen 5 tipos de organización (ver imagen 2), la primera es la central donde existe la jerarquía de un elemento que condiciona a las demás; la segunda es la lineal donde hay una secuencialidad de volúmenes en hilera; la tercera es la radial donde las demás formas lineales fugan a espacio central; la cuarta es la agrupada donde todos los elementos se organizan por su proximidad o un rasgo similar; el quinto es la trama, los volúmenes siguen una modulación o reticulado (Ching, 2002, pág. 57).

Análisis espacial y funcional



Figura 2. Tipos de organización planteadas por Francis Ching.

El término espacio tiene un significado complejo si lo abordamos desde una estructura de poder, podríamos referirnos a él como territorio o paisaje cultural. Porque debemos entender que su diseño, es parte esencial del proceso social de la construcción de la realidad de una comunidad, realizado por un determinado sistema de saber y poder. Entonces debemos referirnos al espacio como una construcción social, imaginaria, en movimiento y enraizado con la cultura, (Criado, 1991).

Esta definición más amplia del espacio determina su importancia y rol dentro de un contexto cultural y le da ese carácter utilitario, porque el espacio nace con la necesidad de proporcionar al hombre las facilidades y mejorar el desempeño de sus diversas actividades (Miró Quesada, 2003).

La percepción del espacio, se da a través de dos acciones, la primera es el movimiento, analiza el recorrido y los accesos; la segunda es la percepción visual, toma información sensorial (Mañana, 2003). Entonces identificar los recorridos y circulación, desde del ingreso de la edificación, nos ayudará determinar la secuencialidad de los espacios y su característica, según la actividad o función desempeñada, para lo cual es importante el contexto cultural.

La función va determinar un carácter peculiar en la arquitectura donde tenemos que diferenciar el uso individual o social. La arquitectura asume una escala y proporción diferente, tanto en su tamaño o capacidad, como en la cantidad de esfuerzo humano para ejecutar la construcción, dándonos a entender que edificaciones de una mayor escala, complejidad y esfuerzo humano tiene intrínsecamente un carácter monumental (Villacorta, 2004).

Antecedentes de investigación

Arquitectura de la costa central en los periodos tardíos

La arquitectura del Periodo Intermedio Tardío (PIT), ha sido estudiada y caracterizada por su sistema constructivo. La técnica del tapial significo un cambio en la expresión en la forma y también la conformación del espacio. Eso hizo pensar a las comunidades del lugar y que autores como Santiago Agurto, Carlos Milla, Jacques Polini y Juan Fernández tomaran esa referencia, para considerar a la Huaca Fortaleza de Campoy como una edificación del tipo militar, por el ancho y alto de sus grandes muros y esto también asociado a que consideraban al PIT de mucha convulsión social y enfrentamientos de grupos o etnias (Agurto, 1984; Morales, 1993).

Aunque autores como Louis Stumer (1954), comienzan a clasificar a estas edificaciones dentro de un patrón de asentamiento²³ y planteando 5 tipos. Por su cercanía a la Huaca Fortaleza de Campoy, es importante mencionar a estos 2 sitios que identifico con una tipología. El primero es Mangamarca considerándolo un Centro Provincial de Elite, por su extensión, poca elegancia y su adaptación al entorno; el siguiente es Pedreros, clasificándolo como un Centro Profano, donde no hay funciones administrativas de importancia o elegancia, sino un gran número de pequeñas o grandes estructuras, subdividas en recintos, teniendo un ordenamiento laberíntico.

²³ Es como el hombre maneja el espacio en el entorno que habita.



El emplazamiento de estas edificaciones es, casi siempre, en las faldas de los cerros, la ubicación realza su volumetría dándole mayor escala, y lo posiciona sobre el horizonte del área de cultivo, teniendo una vista privilegiada, teniendo dominio y control de toda esta área (Canziani, 2009; Villacorta, 2004).

Percepción y estudio de la Forma Arquitectónica

Luis Felipe Villacorta (2004), menciona que la principal edificación de los periodos tardíos en la costa central fue la residencia de elite, porque le dio coherencia al patrón de asentamiento y constituyó el centro de la organización en su territorio. Describe similitudes, no formales, sino funcionales con la pirámide con rampa, buscando una influencia y relación con Pachacamac. También identifica 3 estructuras recurrentes que acompañan a esta tipología; como los recintos rústicos de configuración ortogonal; los tendales que se posicionan en flanco empinado del cerro; por último, los silos o depósitos soterrados de forma circular. Es importante resaltar que todo el conjunto representa una misma unidad.

Recientes excavaciones han permitido comprobar, lo planteado previamente sobre la organización de la forma, que habría tenido el edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy, donde se determina una organización agrupada, teniendo como elemento organizador la axialidad producto del eje de coordenadas norte-sur y un espacio central de mayor jerarquía (Bazán, 2019).

Estudio Funcional y la circulación

Con respecto a su función, este tipo de edificaciones (residencias de elite) por su magnitud y emplazamiento, determina un carácter administrativo, donde vivía el gobernante local y sus allegados, el cual tenía ambientes de carácter reservado y públicos. Donde guardaban excedes de la producción; también se interactuaba con la comunidad y con jefes de otras localidades (Villacorta, 2004).

La zonificación planteada a través de las excavaciones arqueológicas en 2017 en la Huaca Fortaleza de Campoy, se define dos zonas, pública y privada. La pública tiene espacios de mayor dimensión y altura, determinando vestíbulo, salas y antesalas; en la zona privada se va identificar las áreas íntimas y los almacenes (Bazán, 2019).

Es importante mencionar también el acceso de forma lateral, la circulación restringida, con la intención de controlar la movilidad de las personas que circulan por la edificación y esto se aprecia en un sus vanos pequeños y pasadizos estrechos (Villacorta, 2004).



Resultados

Características del emplazamiento

La Huaca Fortaleza de Campoy está ubicada al pie de las Faldas del cerro el Chivo, se asienta en un terreno en pendiente, para lo cual se ha construido una plataforma artificial. El sitio tiene dos sectores. El sector A, se ubica al sur, es lo que corresponde a la otra ensenada del cerro donde hay una edificación pequeña y los rastros de un camino amurallado.

El sector B, se ubica al norte y es donde está la zona monumental, tiene una orientación clara de norte a sur. La Huaca tiene todas las visuales al este, donde está ubicada la zona agrícola y el canal de regadío. La posición de la edificación está, de tal modo, que las líneas de escurrimiento de agua no afectan si hay, un posible, deslizamiento de piedras o una activación en caso de lluvias, tal como, se aprecia en la figura 3 las líneas punteadas de celeste son las zonas de riesgo. Se observa un manejo adecuado resolviendo las dificultades propias de su entorno.

La ubicación con respecto a sus sitios vecinos, en la otra micro cuenca a 4 km aproximadamente se encuentra la huaca de Pedreros, sitio con características similares en lo arquitectónico. Y en el lado norte a la espalda del cerro el Chivo, está la huaca de Mangamarca, donde se identifica por arquitectura un carácter más ceremonial y aspectos formales muy diferente a los de Campoy.

Tipo de Organización Formal y sus propiedades Visuales

La Huaca Fortaleza de Campoy, se organiza a través de un elemento volumétrico central, el cual tiene característica en tamaño mayor que lo volúmenes que lo rodean, se puede determinar entonces, en esta edificación, una organización formal del tipo central.

El aterramiento desde el acceso, le mayor jerarquía al volumen central, asimismo, también produce el cambio de escala y le da mayor notoriedad a la forma, para que esta se destaque en el paisaje. También es importante mencionar que, a través, de una organización central, la volumetría puede crecer, adicionándoles o ampliándolo volúmenes de alrededor, manteniendo de esta manera el núcleo inicial.





Figura 3. Plano de emplazamiento de la Huaca fortaleza de Campoy (fuente Propia)

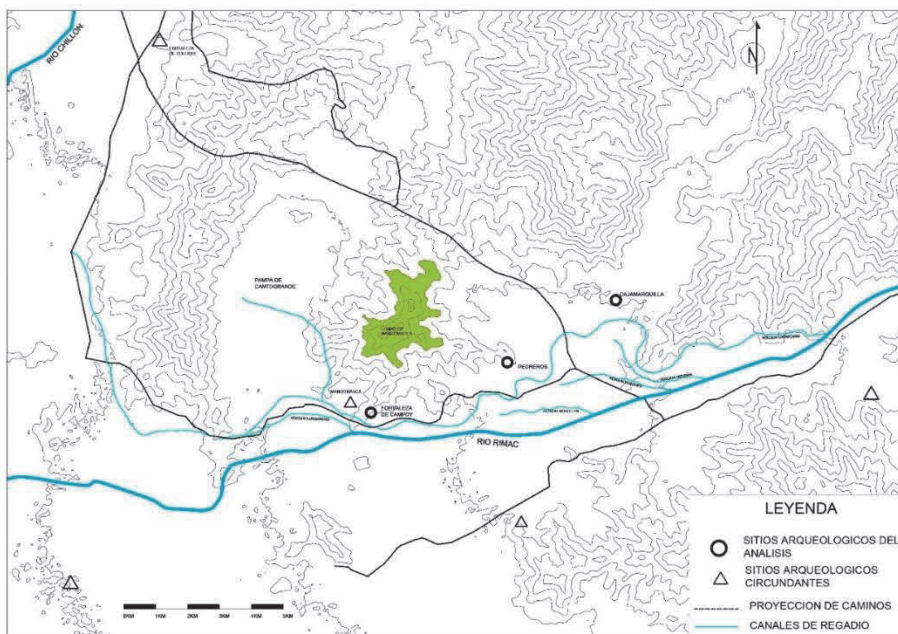


Figura 4. Valle bajo y medio del río Rímac.

El tipo de circulación y análisis espacial

Las características arquitectónicas que tiene la Huaca Fortaleza de Campoy, corresponden a una residencia de élite, el cual albergaba espacios que tenían una función pública y privada de carácter administrativo, como el vestíbulo, salón, atrio, área de procesamiento; sin perder su carácter residencial se identifican espacios privados con respecto a los recintos íntimos y los depósitos de almacenamiento (Bazán, 2019).

Se puede observar una secuencia lineal para acceder a cada ambiente y ver como los espacios obedecen también una organización central, esto se ha realizado mediante un análisis gamma de la zona monumental (sector B) y el sector A.

En la imagen 6 se observa el análisis gamma del sector monumental, y se aprecia un núcleo, que por la dimensión tiene un carácter público, los espacios vinculados con el centro tienen un carácter más íntimo, los que están adyacentes y se comunican acceden desde el exterior tienen un uso de almacenamiento y de procesamiento de alimentos.



Figura 5. Foto donde se puede apreciar la organización central

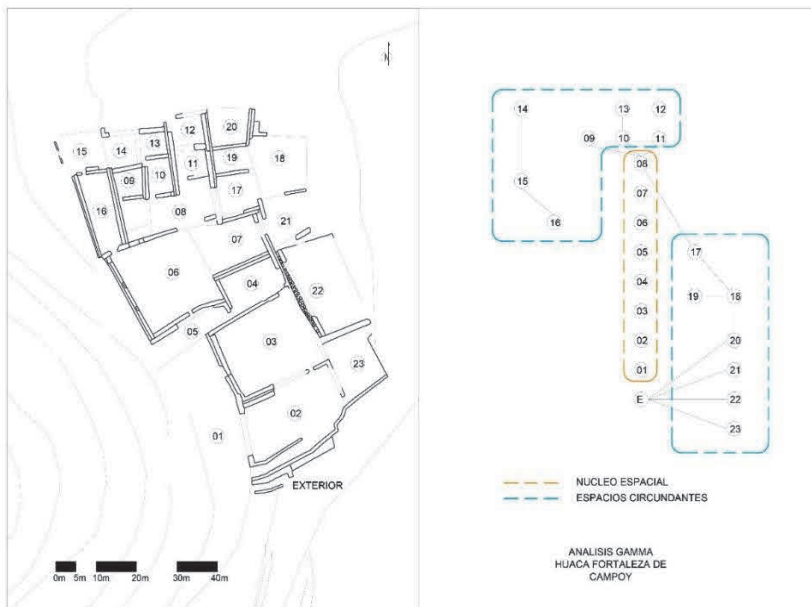


Figura 6. Análisis Gamma de la zona monumental (Sector B)

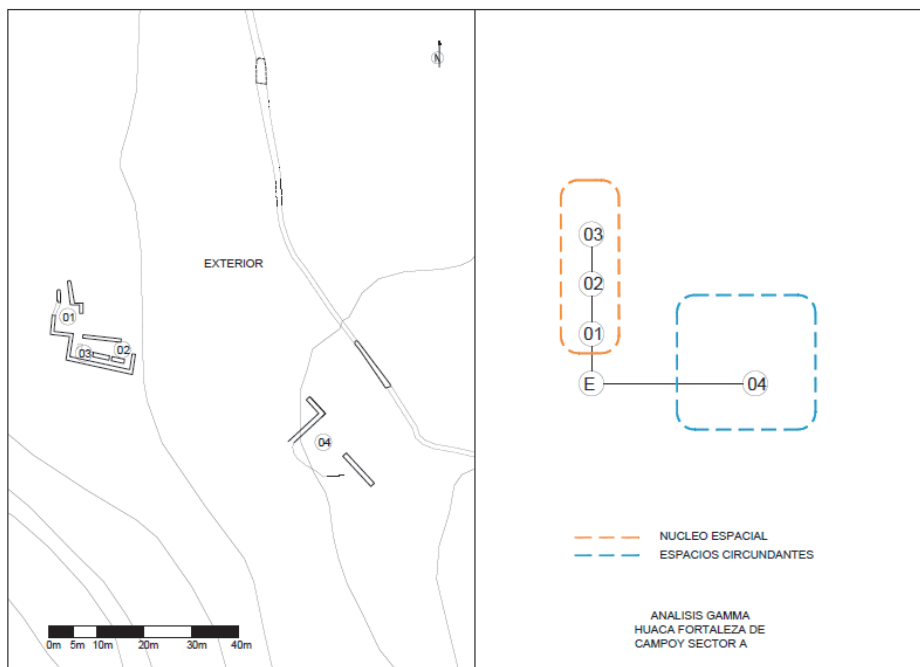


Figura 7. Análisis Gamma del sector A

En el sector A (Fig. 7), se observa recintos de forma ortogonal, el cual habrá tenido un uso complementario con el sector monumental. Estos dos sectores están vinculados a través del camino amurallado.

Discusión de los resultados

Hay un emplazamiento claro en lo que respecta al terreno, posición, manejo de la visual, el acceso y el riego en la Huaca Fortaleza de Campoy y responde al patrón de asentamiento de las residencias de elite. Modelo que fue muy recurrente en los periodos tardíos, en la costa central. Cabe precisar que falta analizar la conexión del camino amurallado que lo vincularía con otros sitios, por su cercanía y similitudes en lo arquitectónico pudo existir una conexión con el sitio de Pedreros por el este. Pero también por la zona sur se identifica la continuidad del camino amurallado, y se observa en la otra margen, en la zona de la Atarjea un muro de tapia que presenta un posible alineamiento con el camino amurallado de Campoy. Se puede identificar a este tipo de estructura como un elemento de comunicación vial o un límite físico. Para determinar estas conjeturas se tendría que analizar, desde una escala mayor del territorio.

La organización de la forma que tiene la Huaca Fortaleza de Campoy es central, y se identifica por tener un núcleo volumétrico, que fue jerarquizado por su tamaño y proporción. Por el aspecto caótico y desordenado de las formas adyacentes, hizo pensar en una organización agrupada (Bazán, 2019). Pero es importante ver como ese núcleo se mantuvo y el crecimiento de la edificación se ha dado alrededor, donde se identifica también al sector A, recintos ortogonales de uso complementario, que es parte de esta expansión y que también es una de las estructuras que acompaña a la residencia de elite. En Campoy no se han identificado zona de tendales, ni silos o depósitos soterrados, tal vez fue por la destrucción causada el crecimiento urbano o porque no llegó al desarrollo máximo de su patrón de asentamiento debido al sometimiento del imperio Inca.

La circulación no está determinada a través de un corredor, sino es solo una secuencia de espacios, desde lo público a lo íntimo, es evidente que de esta manera se mantiene también el control del ingreso. Por sus cualidades espaciales se identifican dos zonas, la privada de carácter más residencial, donde vive el jefe de la localidad y la pública que tiene funciones sociales, ceremoniales y administrativas. Este tipo de espacios son propios de las residencias de élite. Cabe señalar que este patrón no fue ajeno a la margen izquierda del Rímac, pero en sitios como Puruchuco podemos observar algunas variantes, en lo que respecta a la margen derecha, como la circulación, se puede identificar corredores y mayor restricción en la circulación y sobre todo por la remodelación con elementos ornamentales del tipo Inca, el cual nos daría entender el rol que tuvo en el Periodo Tardío, lo que no ocurrió con Campoy u otros sitios de la margen derecha, porque se observa remodelaciones menores de poca importancia. Esto determinaría posiblemente que la margen derecha no tuvo tanta relación con Pachacamac, porque al ser sometido por los Incas significó la pérdida del control de su territorio, algo que no pasó con los aliados del imperio; además, en la imagen 4 se observa los pasos y caminos antiguos por las estribaciones andinas y se aprecia que el margen derecha pudo tener más relación con la zona norte, el valle del Chillón y la sierra de Lima.

Bibliografía

- Agurto, S. (1984). *Lima Prehispánica*. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana
- Arnheim, R. (2006). *Artes y percepción visual*. Madrid: Alianza Editorial
- Baker, G. (1985). *Le Corbusier Análisis de la forma*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bazán, J. (2019). *Caracterización y funcionalidad del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy en la margen derecha del valle bajo del Rímac durante los periodos tardíos [Tesis de Licenciatura en Arqueología]*. Lima: UNMSM.
- Bermudez, J. (2013). *The Catholic University of America*. Obtenido de <http://cua.academia.edu/JulioBermudez>

- Canziani, J. (2009). *Ciudad y Territorio en los Andes*. Lima: Fondo Editorial de La Pontificia Católica del Perú.
- Ching, F. (2002). *Foma, Espacio y Orden en la Arquitectura*. Mexico : G. Gil.
- Corbusier, L., & Sert, J. (1942). *Carta de Atenas*. Obtenido de <http://www-etsav.upc.es/personals/monclus/cursos/CartaAtenas.htm>
- Criado, F. (1991). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. *Boletín de Antropología Americana*.
- Eeckhout, P. (2004). Pachacamac y el proyecto Yschma (1999-2003). *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 425-448.
- Mañana, P. (2003). Arquitectura como Persepción . *Arqueología de la Arquitectura* , 177-183.
- Miró Quesada, L. (2003). *Introducción a la Teoría del Diseño Arquitectónico* . Lima: Empresa Editora El Comercio S.A.
- Morales, D. (1993). *Historia Arqueologica del Perú* (Primera ed., Vol. I). (C. M. Batres, Ed.) Lima: Carlos Milla Batres.
- Poloni, J. (1987). *San Juan de Lurigancho su historia y su gente*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Stumer, L. (1954). Antiguos centros de población en el valle del Rímac. *Revista del Museo Nacional* , XXIII:212-240.
- Tedeschi, E. (1962). *Teoría de la aquitectura* . Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- URBAM. (2012). *Rehabilitar la ladera* . Medellin: LULU.
- Villacorta, L. (2004). Los palacios de la costa central durante los periodos tardíos: de Pachacamac al Inca. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 539-570.
- Williams, C. (1980). Arquitectura y Urbanismo en el antiguo Perú T-8. En *Historia del Perú* (págs. 365-585). Lima: Juan Mejía Baca .

**E
CO
TU
RIS
MO**

Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca como alternativa de Turismo Sostenible en San Juan de Lurigancho

Karla Rosario Vásquez Ramírez²⁴

Se describe al Ecocircuito como parte de un trabajo que articula dos recursos importantes en San Juan de Lurigancho que necesitan mayor visibilidad: la Huaca Fortaleza de Campoy y las Lomas de Mangamarca, por tanto, podría ser considerado como una alternativa de turismo sostenible con la finalidad de promover la protección de nuestro patrimonio cultural y natural en nuestro distrito, generando en la población y en las autoridades competentes un compromiso con ellas. Desarrollando en conjunto una estrategia viable para el aprovechamiento responsable de estos recursos

Palabras claves: Huaca Fortaleza de Campoy, lomas de Mangamarca, turismo sostenible, conservación y Asociación ICHMA

Introducción

El presente artículo es desarrollado desde las experiencias adquiridas en un medio que articula tanto el patrimonio cultural como natural, que día a día es vulnerado y que necesita de un trabajo en conjunto para su mantenimiento y valoración. Son dos espacios que se resisten a desaparecer, ante la incompetencia de nuestras autoridades y a la apropiación de tierras por parte de los traficantes de terrenos. Sin embargo, desde la asociación ICHMA (Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente), se viene trabajando en favor de nuestras huacas y lomas, es así que, para articular estos dos espacios, se tomó como alternativa de gestión la actividad turística como una herramienta importante para atraer visitantes y desarrollar la conciencia ambiental y social en los destinos ya mencionados. Si bien es cierto, esta actividad no nació como una propuesta turística propiamente dicha, sino que el turismo sería usado como un medio para congregar masas y desarrollar trabajos en conjunto para recuperar nuestro legado histórico y natural.

El circuito turístico establecido por los miembros de la asociación es definido como ecocircuito ya que abarca lo ecológico, cultural, artístico y educativo. Esta actividad se viene desarrollando desde el año 2011, hasta la actualidad.

²⁴ Administradora en hotelería y Ecoturismo, miembro del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. Correo: vasquezramirezkarla@gmail.com



De acuerdo a lo antes expuesto, el tipo de turismo que se acomoda a las líneas de trabajo por parte de la asociación, sería el ecoturismo, ya que, desde ese campo, se busca el desarrollo sostenible de nuestra comunidad a través de la conservación de la naturaleza, de generar en la comunidad local la capacidad de beneficiarse económicamente, además de fomentar un intercambio cultural entre los visitantes y los pobladores locales.

Para tener claro el concepto, la Organización Mundial de Turismo (OMT, 2010), sostiene que el turismo sostenible es “el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”.

Por otro lado, Maldonado (2006), define al turismo sostenible como la integración del entorno natural, cultural y humano; que busca de forma igualitaria, el bien de la población anfitriona, además, que la identidad cultural no se pierda y los ecosistemas sean preservados.

En ese sentido, se debe recordar que para que sea sostenible en el tiempo este turismo que satisface las necesidades en el presente, debe desarrollarse sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras.

Con relación a lo antes mencionado, esta alternativa de turismo sostenible en el Ecocircuito busca fomentar la conservación de estos espacios culturales y naturales, así mismo, reducir el impacto generado por las prácticas inadecuadas del turismo, considerando que todavía estos espacios son recursos turísticos y no atractivos turísticos; que la población aledaña mantenga firme su compromiso con nuestro patrimonio, que a futuro estos lugares sean puestos en valor y que las autoridades trabajen en favor de ellas para que las invasiones no sigan afectándolos.

Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangamarca

El Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca, lleva en actividad desde el año 2011 unificando nuestro patrimonio cultural y natural en el marco de una propuesta ecoturística, es por ello que se dio a conocer al público como un Ecocircuito. Se encuentra a 30 minutos de la ciudad de Lima. Cuenta con dos rutas: Ruta de las lechuzas (3 horas de caminata) y la ruta a las 7 cumbres que es la que comprende mayor esfuerzo, ya que la caminata dura aproximadamente 5 horas





Figura 1. Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca.
Fuente: Imagen de SERPAR (2014). Ruta creada por el Profesor F. Arturo Vásquez Escobar, la Agrupación de defensores del Patrimonio Cultural y Natural de San Juan de Lurigancho y Orientadores Turísticos “KUSI SONQO” y difundida en la actualidad por el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA.

Huaca Fortaleza de Campoy

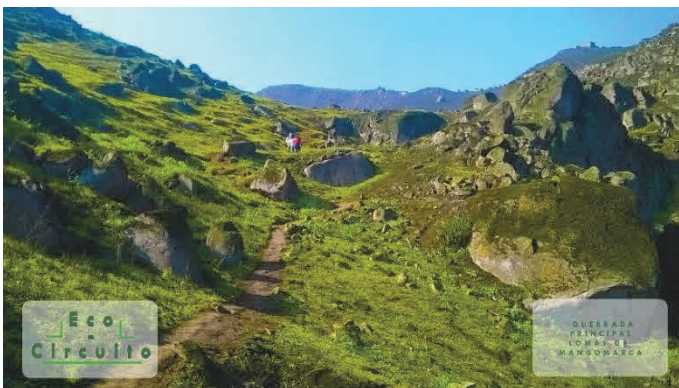
Se encuentra ubicada en San Juan de Lurigancho, en la margen derecha del valle bajo del río Rímac. Pertenece al Intermedio Tardío y fue construida por la cultura Ichma entre los años 900 d.C y 1470 d.C aproximadamente, (Abanto, 1998). Habría cumplido la función de un centro administrativo por las características que presenta, altos muros y recintos acondicionados para el almacenamiento de sus productos.



El recinto arquitectónico está construido a base de tapia y tiene una particularidad que la hace única ya que presenta tapias dobles (Villacorta, 2001). Estas tapias sirven como soporte para los muros más altos, haciéndolos más resistentes a los sismos. El autor también manifiesta que existió el uso de la Yapana, esta técnica era usada para rellenar y para la contención de los muros.

Lomas de Mangamarca

Las lomas costeras son consideradas desde el punto de vista geográfico como cerros y colinas de pendientes suaves o abruptas que alcanzan más de 1000 m.s.n.m. (Vásquez, 2015), las lomas son parte de las estribaciones andinas que se encuentran total o parcialmente aisladas del contrafuerte andino y que son cercanas al mar.



Por otra parte, para Jiménez y Mamani (2014) las lomas son el resultado de diversos factores, que ejercen acción con el clima, el suelo, el relieve, entre otras causas, también hacen mención que este ecosistema es estacional, esto quiere decir que el verdor no va a estar presente todo el año, es por ello que tanto la flora y fauna del lugar se adaptan a estas condiciones para sobrevivir.



Las Lomas de Mangamarca forman parte del grupo de lomas costeras, que tienen una variada flora que embellece el paisaje. Están ubicadas en San Juan de Lurigancho, en el que comprenden un espacio geográfico entre los cerros El Chivo, Ventana, Balcón y Lurigancho; de las comunidades de Campoy, Mangamarca y el Sauce; Vásquez (2015) sostiene que este ecosistema frágil presenta un gran potencial, para desarrollar la investigación, el turismo y además de ello que es una alternativa valiosa para el desarrollo sostenible de las comunidades que se encuentran cerca a ellas.

Las Lomas de Mangamarca, actualmente, son amenazadas por acciones del hombre que afectan directa o indirectamente este ecosistema, en opinión de Padilla (2018), estas acciones han generado que diversas instituciones, ya sean públicas o privadas, de la sociedad civil o del Estado, busquen la sostenibilidad de estos espacios, su conservación y que por medio del ecoturismo se desarrolle un aprovechamiento adecuado del ecosistema.

Flora y fauna del lugar

Registro fotográfico de algunas especies de la biodiversidad que existe en las lomas Mangamarca. Descripción de la vegetación, de acuerdo con SERFOR (2015):

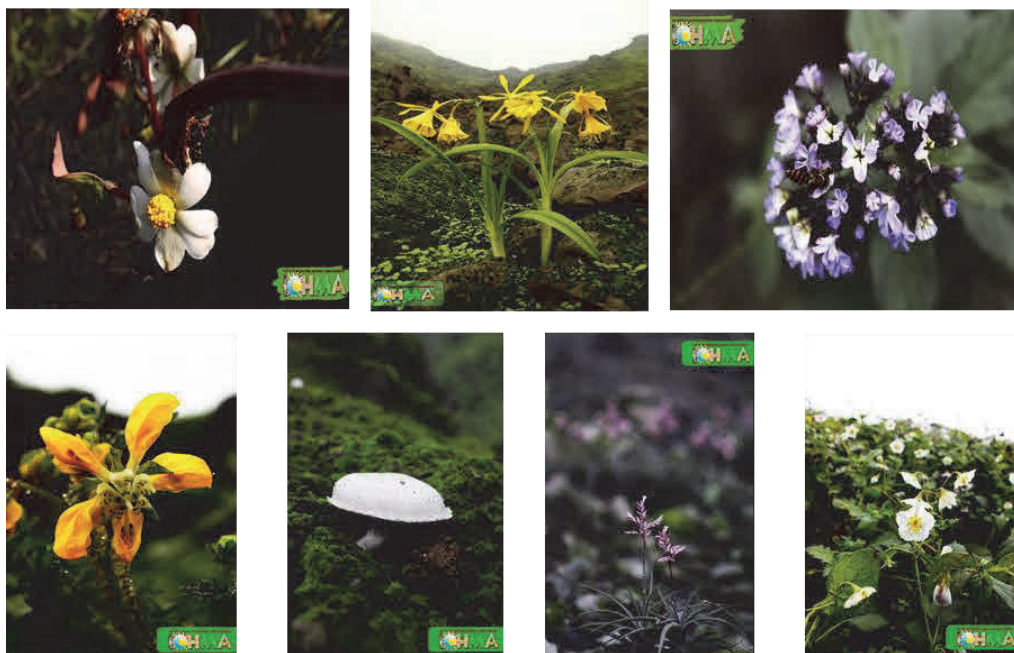


Figura 2. Vegetación de lomas.

Fuente: Página de Facebook de ICHMA (Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente).

Fotos de Kevin Alexander Ruiz Silva.



- Primera foto: Begonia (*Begonia octopetala*). Flores de 8 pétalos de color blanco con estambres de color amarillo.
- Segunda foto: Amancaes (*Ismene amancaes*). Hojas de color verde intenso, alargadas. Flores amarillas con interior verdoso.
- Tercera foto: Heliotropo (*Heliotropium arborescens*). Hojas de color verde en el haz y grisáceas en el envés. Flores pequeñas de color blanco con matices morados.
- Cuarta foto: Ortiga negra (*Nasa urens*). Hojas pubescentes, setosas y urticantes. Flores amarillas de cinco pétalos.
- Quinta foto: Champignon Silvestre (*Agaricus*). Seta de color blanco.
- Sexta foto: Wiqontoy (*Tilandsia purpurea*). Hojas simples engrosadas. Flores de color blanco bordeadas de color morado.
- Séptima foto: Papa silvestre (*Solanum montanum*). Flores blancas, compuestas de cinco pétalos, con anteras de color amarillo. Fruto en forma de baya de color verde.

La fauna en el lugar es diversa, comprende desde invertebrados como mariposas, avispas, arañas y escorpiones, también de aves, dentro de este grupo se aprecian palomas, cernícalos, aguiluchos, turtupilín, lechuzas de los arenales, etc, en el grupo de los reptiles es común ver a las lagartijas de las rocas y a los gekkos, aunque también existe la presencia del jergón de la costa.

En las siguientes fotografías se aprecia a la mariposa monarca (*Danaus plexippus*), al caracol de lomas, una mariquita (*Coccinellidae*), a la lagartija de las rocas (*Plesiomicrolophus koecpkeorum*), la imponente lechuza de los arenales (*Athene cunicularia*) y una abeja.

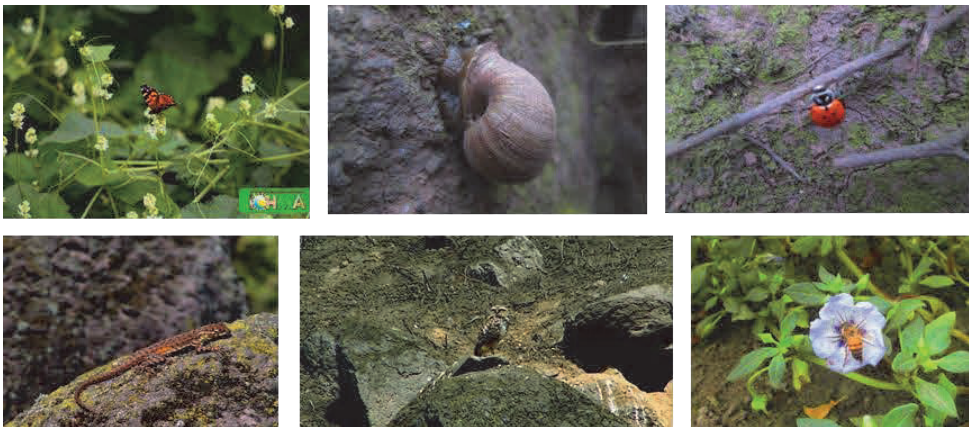
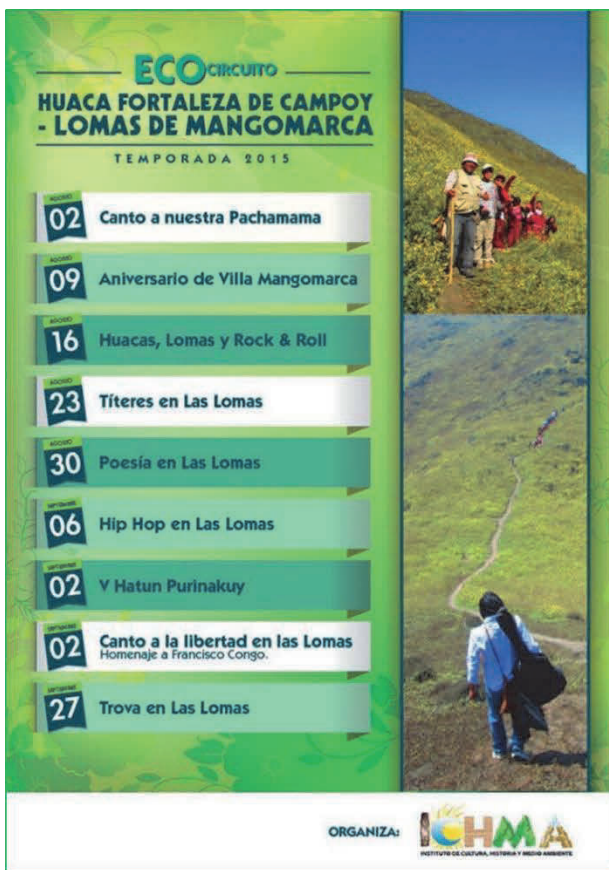


Figura 3. Fauna de lomas.

Fuente: Páginas de Facebook: ICHMA (Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente).
Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangamarca
Fotos de Kevin Alexander Ruiz Silva.

Actividades que se desarrollan en el ecocircuito con relación al turismo sostenible

En los meses previos a la temporada de caminatas en el Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca, realizamos jornadas de trabajo comunitario y visitas especializadas para acondicionar los espacios y caminos, con el apoyo de la comunidad y aliados.



Las actividades que se vienen desarrollando van de acuerdo a los recursos con los que contamos, ya sea alguna intervención o actividad humana, un elemento de la naturaleza o espacio dentro de la ruta, siempre con el mayor cuidado posible, sin agredir ni depredar el ambiente, respetando los tiempos establecidos y la capacidad de carga. Buscando además generar experiencias gratas a nuestros visitantes en la temporada verde de las Lomas de Mangamarca, entre los meses de agosto y setiembre.



Imagen: afiche de la temporada del Ecocircuito del año 2015

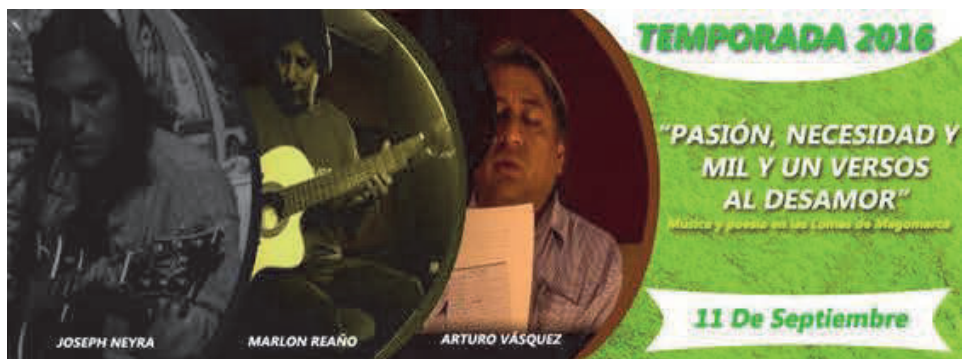
Canto a nuestra Pachamama

Actividad que se lleva a cabo los primeros días de agosto dentro del Ecocircuito, en el marco del día de la Pachamama que se celebra el 1 de agosto, ya que para nosotros es de vital importancia, puesto que consideramos a la Pachamama como nuestra madre, fuente de vida por todo lo que nos brinda, es así que en esta actividad le agradecemos, mediante cánticos, poemas y ofrendas, para reivindicar nuestro compromiso con ella y con nuestra comunidad, afianzando los lazos y nuestro respeto por la naturaleza. Esta actividad no es ajena al turismo sostenible, ya que, dentro de nuestro recorrido, los asistentes a esta caminata serán partícipes de esa integración con nuestra Pachamama y el respeto que esta merece, además es una forma de sensibilizar a la población para la conservación de estos espacios. Dentro de los artistas que se presentaron estuvieron: el Colectivo Ichmay Tampu, el Grupo Pachacamac y Urpi Portuguese Palacios.



Poesía, entre Huacas y Lomas

Tiene como fin sensibilizar a los visitantes y expresar los sentimientos que afloran dentro de este recorrido, tomando a este lugar como un ambiente de liberación para nuestros pensamientos, nuestro estado de ánimo, nuestra carga emocional, que te permite valorar lo que eres, posees, donde estás y hacia dónde quieres llegar. Es una estrategia que permite desarrollar un turismo sostenible ya que, apuesta no sólo en la conservación del espacio material, sino también influye en satisfacer las necesidades sociales de nuestros visitantes, que es un aspecto fundamental que no debe ser excluido, ya que estos muchas veces buscan ese espacio donde se identifiquen y su participación sea valorada, sintiéndose parte de un grupo. Dentro de los poetas y escritores que se presentaron estuvieron: los poetas integrantes del Colectivo Lurigancho, poetas integrantes del colectivo Nokanchi Kanchu, poetas integrantes del colectivo Inti Suyay, etc.



La Huella de Raimondi en las Lomas de Mangamarca

Fue promovida a partir del 28 de agosto del 2016, donde la explicación de las Huellas de Antonio Raimondi en las Lomas de Mangamarca estuvo a cargo de la señorita Catherine Turgeon. Asistente de Dirección del Museo Antonio Raimondi en el Perú. Que fue un aporte valioso para nosotros como asociación y de interés para los visitantes. Considerada una actividad que refuerza el turismo sostenible, puesto que se respeta la investigación de la biodiversidad al participar de estos eventos que enriquecen nuestros conocimientos y generan curiosidad del lugar.



Huacas, lomas y rock and roll.

Consistió en compartir un agradable momento, casi al finalizar el recorrido en uno de los puntos del Ecocircuito, denominado “pozo de la fertilidad.” Diversos grupos y cantautores nos deleitaron de conciertos acústicos en las Lomas de Mangamarca. En este caso se toma en cuenta la participación de artistas Luriganchinos comprometidos con su cultura y que fomenten la identidad en la comunidad y en los visitantes, por lo tanto, es un acontecimiento que no escapa de la idea de un turismo sostenible, si hablamos de identidad cultural y de reforzar la autoestima comunitaria. Entre los artistas que se presentaron estuvieron: Grupos de Rock en San Juan de Lurigancho, el Grupo Hanan Pacha, Joseph Neyra.



Trova en las lomas

Consistió en compartir canciones y melodías de trova en el “pozo de la fertilidad”, en el que el cantautor Joseph Neyra nos deleitó de un concierto acústico en las Lomas de Mangamarca. En esta propuesta, se pone de manifiesto la integración de las artes musicales para generar conciencia ambiental en los visitantes.



Hip hop en las Huacas y Lomas

Actividad desarrollada con músicos artistas de Campoy Lacriu y de diversas partes de Lima, donde el mensaje de sus canciones logra captar la atención de los visitantes y hacerlos reflexionar sobre la problemática que existe en nuestros recursos naturales y culturales, que conforman el ecocircuito. Así como en el caso anterior se evidencia el trabajo responsable y respetuoso con nuestro ecosistema y el interés de fomentar un turismo sostenible, para la conservación de estos espacios.

Teatro y títeres en las Huacas y Lomas

Nuestro amigo artista luriganchino Ángel Israel Barros Vargas y Juglar, teatro de títeres presenta un espectáculo artístico impresionante en medio de la naturaleza de las Lomas de Mangamarca, como una de las actividades dentro del ecocircuito, donde su presentación refleja la ignorancia de muchas personas frente a nuestros espacios ecológicos y el uso inadecuado de los recursos naturales. Esta obra de teatro de títeres “El Fiel Manchas” es presentada para incentivar a la cultura ambiental. Por consiguiente, esta actividad favorece el consumo responsable del turismo y por tanto apuesta por un turismo sostenible.



Canto a la libertad “Homenaje a Francisco Congo”

En una de nuestras actividades desarrolladas en el ecocircuito, se realizó un homenaje a quien fue Francisco Congo, un líder cimarrón revolucionario afroperuano que luchó contra la esclavitud en 1713. Fue el jefe del Palenque de Huachipa, comunidad afroperuana fortificada de esclavos que mantenían sus costumbres y tradiciones. Esta actividad fue desarrollada para que no olvidemos nuestra historia o la historia de quienes alguna vez ocuparon los lugares en donde estamos y recordar cuál fue su lucha. Entendiéndose así esta acción como un intercambio cultural, promoviendo y valorando las manifestaciones culturales en el marco de desarrollar un turismo sostenible. Entre los artistas que se presentaron estuvieron: Claudia Rivas Valverde y Leandro Samaniego Vivar.

Hatun Purinakuy

Hatun Purinakuy es una caminata de peregrinación que realizamos en el ecocircuito, los cuartos domingo de setiembre de cada año, en el marco del equinoccio de primavera o Sitwa Raymi, partiendo desde la Huaca Fortaleza de Campoy hasta las Lomas de Mangamarca al compás de la música de los Sikuris, para agradecer a nuestra Pachamama con ofrendas de chicha, frutas, hojas de coca, granos de alimentos y una fogata que representa la conjunción de buenos sentimientos por nuestras lomas. En este tiempo de finales del mes de setiembre, las lomas ya se van despidiendo de nosotros, para volver a reverdecer y visitarlas al año siguiente. Esta actividad contempla el respeto por la integridad cultural y la diversidad biológica, que son puntos necesarios en el turismo sostenible. Dentro de las asociaciones culturales que han participado en este evento son: Kapaq Sumaq Ayllu, Ichmay Tampu, Sikuris Illariq, Centro Cultural Campoy.



Pintura en las lomas

“Dibujemos las Lomas”, estuvo a cargo del artista plástico Marlon Reaño Rivero. Esta actividad fue realizada para motivar el arte dentro del ecocircuito y que los asistentes a la caminata observen detenidamente el paisaje que los rodea y lo plasmen de acuerdo a lo que ellos deseen reflejar, así comprenden mejor el espacio y la importancia que esta representa. Mediante esta acción artística, apostamos en que la gente será quien transmita el respeto que este lugar merece y por qué es crucial su valoración y conservación.

Campaña: ¡Salvemos las Lomas!

Esta campaña es una iniciativa desde la sociedad civil, que se desarrolla en conjunto con los pobladores aledaños a otras Lomas de Lima y con un grupo de jóvenes que conformaban el Proyecto Lomas ahora denominado Centro Urbes. Con la finalidad de proteger este ecosistema frágil y también promover un “Pacto Político por las Lomas de Lima”, donde los candidatos municipales se comprometan a tener propuestas concretas para la protección de este ecosistema. La campaña sigue siendo impulsada dentro de nuestro ecocircuito y los visitantes son quienes ayudan mediante la difusión de sus fotografías por redes sociales con la frase alusiva #Salvemos Las Lomas. Creando una fuerza conjunta en bien de la flora y fauna del lugar.



Campaña: ¡No al tráfico de terrenos!

Como parte de la actividad se lanza la convocatoria por redes sociales a los caminantes, amantes y defensores de nuestro patrimonio cultural y natural a participar del ecocircuito que tiene como finalidad realizar una caminata de protesta pacífica por las Lomas de Mangamarca, debido a que año tras año, este ecosistema está siendo amenazado por el tráfico de terrenos y las lomas van siendo depredadas por las invasiones y la ocupación desmedida de casas. Con esto lo que se busca es sensibilizar a la población, exponer la realidad de estos espacios, la indiferencia por parte de nuestras autoridades y el facilismo de personas de mal vivir de querer apropiarse de algo que no es suyo, de la ocupación que le dan y la depredación que generan, reduciendo la flora y fauna que existe y destruyendo uno de los espacios más grandes de biodiversidad de San Juan de Lurigancho. Es de esta manera que el turismo sostenible es empleado dentro de nuestro Ecocircuito, ya que se busca la participación del visitante y se trabaja en favor de la conservación de nuestras lomas y huacas y que la comunidad se identifique con ellas.



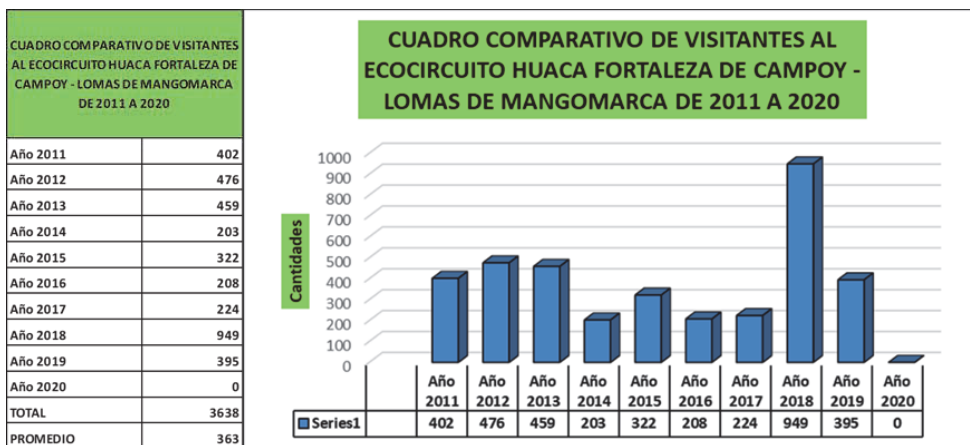
Datos estadísticos comparativos de visitas al Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca del año 2011 al 2020

- Como se puede apreciar en el gráfico, el año con mayor cantidad de visitantes fue en el 2018, llegando a un total de 949 personas que participaron del ecocircuito, teniendo en cuenta que esta actividad solo se realiza durante los meses de agosto y setiembre, en donde se presenta la temporada de lomas.



- En los años 2011, 2012 y 2013, se visualiza que la cantidad de visitantes es mayor a 400, siendo los primeros años en el que se promocionaban las caminatas a la Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca como parte del ecocircuito.
- En los años siguientes, obviando el año 2018, se vio una considerable baja en las visitas, mostrando cantidades entre los 200 y poco más de 300 excursionistas esto debido al cruce de horarios de los integrantes de la asociación ICHMA, ya que estos brindan sus tiempos libres para recibir a los visitantes *ad honorem*.
- Por último, en el año 2020 se muestra una baja total de visitantes, esto debido a la emergencia sanitaria COVID -19 por la que estamos atravesando, puesto que el gobierno prohibió todo tipo de actividad que sea ajena al rubro de necesidades básicas como (abastecimiento de alimentos, salud, medicina, telecomunicaciones, servicios financieros, entre otros).

Los resultados obtenidos del flujo de visitantes, ha sido gracias a los datos recolectados por parte de Karla Vásquez (responsable de ecoturismo), integrante del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA, durante el año 2011 al 2020.



Conclusiones

Dentro del ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca, se desarrollan diversas actividades; cinco de ellas son culturales identitarias, las otras cinco son actividades culturales artísticas, y también hay dos campañas de salvaguarda del patrimonio, en relación del turismo sostenible que se visiona desempeñar. Se evidencia también que de implementar un Turismo Sostenible este se verá fortalecido a través de la asociación frente a la población, de las cuales estas toman participación de identificarse con su patrimonio cultural y natural.

El ecocircuito podría ser una fuente de ingresos para la comunidad, debido a la cantidad de visitantes que pueden recibir al año, permitiendo así un desarrollo económico a los pobladores tanto de Campoy como de Mangamarca. La Asociación está generando en los pobladores que las actividades desarrolladas pasen a ser parte de las costumbres a fin que las prácticas queden perennes con o sin la Asociación ICHMA.

Bibliografía

Abanto, J. (2007). Arqueología de Campoy. Página Web del Instituto Ruricancho. Lima – Perú.

Maldonado, C. (2006). Turismo y comunidades indígenas: Impactos, pautas para autoevaluación y códigos de conducta. Ginebra: OIT.

OMT. (2010). Normas y sistemas de calidad en el turismo y su relación con la sostenibilidad y las leyes de turismo – La experiencia de las Américas. España: OMT.

Padilla, D. (2018). Estudio de la variación espacio – temporal de la comunidad vegetal Lomas de Mangamarca durante el 2013 como contribución a su gestión. Tesis de Título profesional de Biólogo, Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima.

SERPAR. (2014). Lomas de Lima. Futuros parques de la ciudad. Perú. SERPAR.

VÁSQUEZ, A. (2015). Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca. Perú. AFINED.

Villacorta, L. (2001). Arquitectura monumental: forma, función y poder. Los asentamientos del valle medio bajo del Rímac (Períodos Intermedio Tardío y Horizonte tardío). Tesis de Licenciado en Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Páginas Web:

Vásquez, A; Vásquez, K; Ruiz, K. y Bazán J. (sin fecha) Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado 31 de julio de 2021, de https://www.facebook.com/Instituto-de-Cultura-Historia-y-Medio-Ambiente-ICHMA-482779998454695/insights/?referrer=page_insights_tab_button

Vásquez, A; Vásquez, K; Ruiz, K. y Bazán J. (sin fecha) Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado 31 de julio de 2021, de <https://www.facebook.com/Ecocircuito-Huaca-Fortaleza-de-Campoy-Lomas-de-Mangamarca-292540150881435>



E DU CA CIÓN

Proyecto de investigación “Creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho”

F. Arturo Vásquez Escobar²⁵

El presente artículo resume una propuesta de gestión comunitaria de nuestro patrimonio cultural y natural en el distrito San Juan de Lurigancho, nacida de una propuesta escolar en la Institución Educativa N° 0090 Daniel Alcides Carrión desde el año 2015, a partir de un proyecto de investigación denominado “Creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho”, que fue consecuencia de la maduración de los circuitos histórico recreativos, actividades contempladas en el proyecto matriz de innovación escolar “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy” que se implementó desde el año 2008 y que poco a poco fueron cobrando vida propia a través del Grupo de Orientadores Turísticos “Kusi Sonqo” de la I.E. 0090 Daniel Alcides Carrión en las comunidades de Campoy y Mangamarca del distrito de San Juan de Lurigancho, quienes impulsaron las caminatas desde la Huaca Fortaleza de Campoy a las Lomas de Mangamarca desde el año 2011 y en esos múltiples recorridos por años consecutivos, articularon todos los recursos culturales y naturales para la propuesta de la creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho.

Palabras claves: Turismo, Ecoturismo, Desarrollo sostenible, Biodiversidad.

Introducción

El objetivo de la investigación es demostrar las posibilidades objetivas para la creación de un Parque Ecoturístico en San Juan de Lurigancho si consideramos el potencial cultural y natural que tiene el distrito. El Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho permitiría el desarrollo sostenible de las comunidades directamente involucradas como Campoy y Mangamarca. Su creación protegería los recursos culturales y naturales que serían aprovechados para el estudio, investigación, salud, deporte, recreación y ecoturismo.

Las propuestas que se hacen desde las iniciativas de la sociedad civil deben de contribuir al cambio de paradigma dentro de la educación formal y sobrepasar los muros de las escuelas para dirigir nuestra vista hacia el desarrollo de nuestras comunidades educativas en su integralidad, aprovechando los recursos del medio para beneficio de todos. La

²⁵ Bachiller y Licenciado en Educación, Master en Psicología Educativa, presidente del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. [Correo: arturovasquezescobar@gmail.com](mailto:arturovasquezescobar@gmail.com)

investigación ha sido abordada desde una perspectiva integradora y de análisis de nuestra realidad objetiva para incidir en ella, teniendo en consideración el marco conceptual del ecoturismo como un componente ideal de una estrategia de desarrollo sostenible, el mismo que busca satisfacer las necesidades actuales de nuestro entorno y el uso racional de nuestros recursos sin perjudicar a las nuevas generaciones.

Proyecto de investigación “Creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho”

La presente investigación aborda un tema importante y de interés actual, porque en él mismo se encuentran las posibilidades de hacerlo realidad; la pregunta de nuestra investigación, que delimita nuestro problema es: ¿es posible la creación de un Parque Ecoturístico en San Juan de Lurigancho? Y ante esta situación problemática sostenemos que la creación del Parque Ecoturístico es una propuesta viable por su enorme potencial ecoturístico y la presencia de recursos culturales y naturales amenazados por el crecimiento urbano desordenado, que evidencian su pronta implementación. De esta manera planteamos la respuesta afirmativa como hipótesis: sí es posible la creación de un Parque Ecoturístico en San Juan de Lurigancho.

La metodología empleada en el trabajo de investigación fue en primer lugar la determinación del problema de la investigación y el planteamiento de la hipótesis como posible solución. La determinación del objetivo de la investigación y establecer una ruta de investigación programada desde las sesiones curriculares y actividades extracurriculares como la recolección de información en diferentes fuentes primarias y secundarias, trabajos de gabinete, elaboración del marco teórico, salidas de reconocimiento, trabajos de campo, interacción entre pares, interacción con los visitantes y entrevistas a los diversos profesionales de organizaciones diversas, organización y sistematización de la información.

Las fuentes consultadas o utilizadas fueron principalmente secundarias para poder darle un marco teórico científico que esté de acuerdo con nuestro objetivo propuesto que es la creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho. También fueron consultadas fuentes primarias como entrevistas directas a profesionales diversos conocedores de esta problemática y a los actores sociales, quienes ya vienen realizando el trabajo motivador como los orientadores turísticos locales de Kusi Sonqo y especialistas del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA.

Parque Ecoturístico en San Juan de Lurigancho

Planteada la interrogante ¿Es posible la creación de un Parque Ecoturístico en San Juan de Lurigancho? se tuvo que definir los términos y conceptos básicos para darle un marco conceptual dentro del turismo y el ecoturismo; y de qué manera los recursos culturales y naturales, podían contribuir dentro de ese marco, para establecer la hipótesis de que sí es posible la creación del Parque Ecoturístico en San Juan de Lurigancho.



Marco conceptual

Turismo.- La actividad turística es considerada como el desplazamiento voluntario y temporal de las personas que realizan esta actividad por motivos de recreación, descanso, cultura o salud; se trata de trasladarse de un lugar de residencia al destino turístico. El turismo se define entonces como el desplazamiento voluntario individual o en grupos de personas; no es una exigencia sino que es el momento brindado voluntariamente por los visitantes que buscan un momento de interacción con los elementos del paisaje, la cultura antigua y actual. (*Fuller, 2009*)

Turismo de la naturaleza.- Este tipo de turismo usa como recurso o atractivo el patrimonio natural como fauna, flora, paisajes, etc. Está dividido en turismo ecológico y ecoturismo. En el turismo de la naturaleza la finalidad del viaje es la educación ambiental. Este tipo de turismo se encarga de promover los recursos naturales, como la flora, fauna de un determinado lugar. (*Ferreira de Feria, 2005*).

Ecoturismo.- Como parte del turismo de la naturaleza, promueve los viajes y visitas a las áreas naturales, lugares donde la naturaleza aún exista en un estado relativamente inalterado, es decir que puede existir la presencia de manifestaciones culturales; con la finalidad de desarrollar y fortalecer nuestra conciencia ecológica para la protección de los recursos culturales y naturales y del medio ambiente (*Vásquez Escobar, 2015, p. 9*). El ecoturismo se basa en criterios de desarrollo sostenible.

Desarrollo sostenible.- Se define como el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades, el medio ambiente presente en un sitio turístico tiene que protegerse para su permanencia en el futuro (*Drumm y Moore, 2002*). Son tres los factores que tienen que ser articulados para que sea posible: el medio ambiente, la sociedad y la economía. Estos factores interactúan para la conservación de la biodiversidad, de los recursos naturales y culturales en las comunidades aledañas de Campoy y Mangamarca.



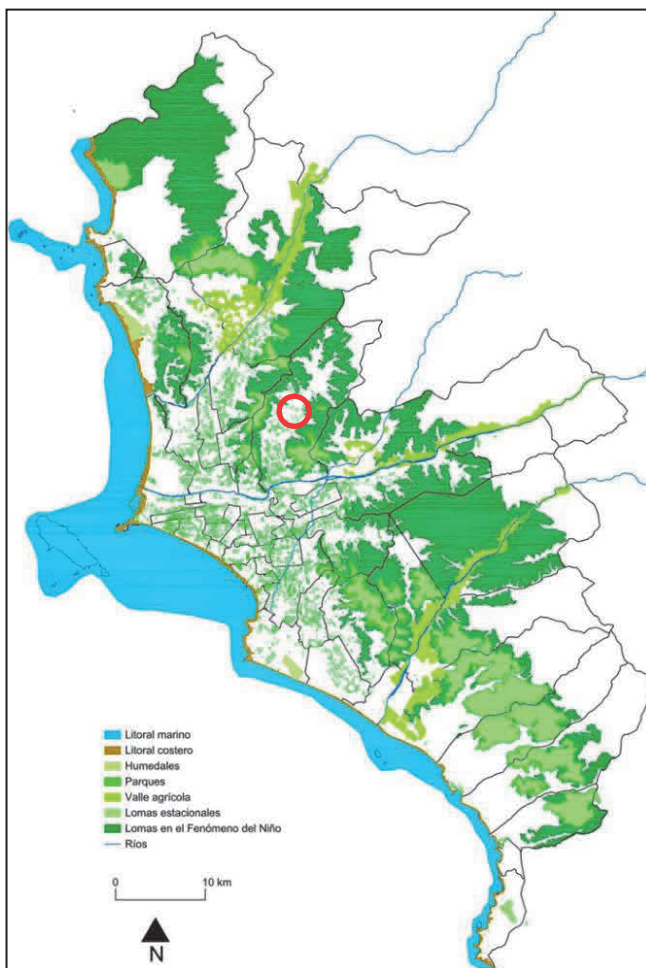
Biodiversidad. - Es la variedad de la vida. Este reciente concepto incluye varios niveles de la organización biológica. Abarca a la diversidad de especies de plantas, animales, hongos y

microorganismos que viven en un espacio determinado, a su variabilidad genética, a los ecosistemas de los cuales forman parte estas especies y a los paisajes o regiones en donde se ubican los ecosistemas. El concepto fue acuñado en 1985, en el Foro Nacional sobre la Diversidad Biológica de Estados Unidos. Según Edward O. Wilson, Entomólogo de la Universidad de Harvard y prolífico escritor sobre el tema de conservación, quien tituló la publicación de los resultados del foro en 1988 como “Biodiversidad”.

Concepto y propuesta de ubicación

El Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho es el espacio público destinado a la recreación, estudio, investigación, salud, deporte esparcimiento y ecoturismo, que integra los recursos culturales y naturales de Campoy y Mangomarca, para su conservación. La propuesta del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho abarcaría los territorios de la parte Sur Este de San Juan de Lurigancho, muy cerca al río Rímac, en los cerros El Chivo, Ventana y Balcón, los mismos que están rodeados por las siguientes comunidades:

- Por el Norte: Mangomarca, El Sauce y Túpac Amaru.
- Por el Sur: Campoy y la quebrada Vizcachera, perteneciente al anexo 2 de la comunidad campesina de Jicamarca.
- Por el Oeste: Zárate y Mangomarca.
- Por el Este: Anexo 8 de la comunidad campesina de Jicamarca.



Gestión comunitaria de las huacas y lomas de San Juan de Lurigancho: Una experiencia del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA

Tendría un área aproximada de 700 hectáreas, que van desde las faldas de los cerros mencionados hasta su cima más elevada en Cerro Ventana a 850 m s.n.m. aproximadamente. Los accesos más seguros están por Campoy y Mangomarca.



Plano elaborado por el Arquitecto Juan Manuel Del Castillo. El entorno del Parque Ecoturístico está señalado con líneas punteadas de color rojo.

Mapa ecológico de Lima y vista aérea del espacio donde se plantea crear el Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho.

Fuentes: MML y Google Earth. Estos territorios que cada vez son más reducidos están siendo invadidos afectando los recursos naturales como el ecosistema de lomas y recursos culturales como las Huacas de Campoy y Mangomarca y las ocupaciones ancestrales de los lomereros. Los puntos más críticos son en la parte superior de los cerros Ventana, El Chivo y Lurigancho, en donde se pueden observar casas, carreteras, transportes y maquinaria pesada.



Identificación de recursos culturales y naturales del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho

La Huaca Fortaleza de Campoy

La Huaca Fortaleza de Campoy fue construida posiblemente por el curacazgo de los Ruricancho, integrante del señorío Ichma; temporalmente se ubica en el Período Intermedio Tardío, es decir que su construcción data aproximadamente entre los años 900 d. C y 1470d. C. (*Abanto, 1998*). El gran cambio cultural que van a sufrir los Ichma y por ende los Ruricancho en el territorio actual de San Juan de Lurigancho, es el de una alianza a la que accedieron, frente a un Estado más grande: el Tawantinsuyu, durante el cogobierno de Pachacútec con su hermano Cápac Yupanqui y su hijo Túpac Yupanqui Inca. Esto habría ocurrido aproximadamente en el año 1470. (*Fernández Valle, 2007*).



Habría cumplido las funciones de centro administrativo, por tener altos muros, que demuestran lo imponente de su construcción para el almacenamiento de los productos de la zona; una vista panorámica de gran parte del valle medio bajo del Rímac debido a la altitud en la que se encontraba; presenta una ubicación estratégica de los espacios de la quebrada; muestra recintos acondicionados para el almacenamiento e intercambio de productos y por último, tiene una ubicación estratégica para cuidar y proteger las Huacas de Mangamarca, a las que se accedía por un antiguo camino de Cerro El Chivo.



Se encuentra ubicada en la margen derecha del valle medio bajo del río Rímac en una zona de suave pendiente, en las faldas de una prolongación del cerro “El chivo” a una altitud de 275 m.s.n.m. Entre las urbanizaciones de Campoy y las zonas que actualmente se encuentran registradas como parte del distrito de San Antonio de Chaclla, provincia de Huarochirí. Su clima corresponde a la ecorregión del Desierto del Pacífico. El elemento constructivo generalmente es la tapia de paño ancho y su estilo es único porque presenta tapias dobles. Las tapias dobles servirían para darle sostenimiento a los muros más altos y de esa manera puedan resistir los efectos de los movimientos sísmicos. También usaron la Yapana, para la contención de los muros y como relleno, tan igual como lo hallado en Cajamarquilla. Otra de las técnicas que se han encontrado son los muros mixtos de barro y piedras. La base de los recintos es de forma trapezoidal en general (Villacorta, 2001).



El antiguo Canal de regadío

Este canal tomaba las aguas de los ríos Huaycoloro y Rímac y que existió en nuestro distrito, habría sido parte de una red de canales de regadío en esta parte del valle del Rímac. Este canal habría sido aprovechado durante el Intermedio Tardío por una élite que dominaba la zona de este lado del valle del Rímac, que formaría parte de un solo grupo social que serían los Ruricancho, que formaban parte a su vez del Señorío Ichma. En San Juan de Lurigancho este antiguo canal de regadío unía los actuales territorios de Campoy, Zárate, Mangamarca, El Sauce, La Huayrona, Santa Clarita, San Hilarión, Canto Chico, Las Flores, Caja de Agua, etc. En la actualidad no tiene uso porque no hay campos de cultivo, pero tiene una rica historia que gira en torno a los bordes de lo que sería el Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho (Vásquez, 2008).

El antiguo camino pre Inca

Articulaba las comunidades que se encontraban en la margen derecha del valle del río Rímac, como Ñaña, Carapongo, Huachipa, la ciudad de barro de Cajamarquilla, Nievería, Pedreros, Campoy y Mangamarca. Fue utilizado por los pastores Jicamarcas que descendían por la quebrada del río Huaycoloro trayendo sus nuevos tipos de ganados introducidos por los españoles (ovino y caprino) a alimentarse de la vegetación de lomas



propias de estos cerros, desde las épocas coloniales hasta la mitad del siglo XX. Es por este camino antiguo y sus alrededores que la propuesta de la investigación pretende articular los recursos ecoturísticos entre las Huacas de Campoy y Mangamarca con las Lomas de Mangamarca para la posible creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho. ***"Hay que destacar la existencia de un camino que llevaba de la Pirámide de Mangamarca a Cajamarquilla; hasta hoy se encuentran ruinas a lo largo del mismo, constituyendo una prueba suplementaria de que ya no se puede considerar un sitio aisladamente de los otros en el valle del Bajo Rímac..."*** (Poloni, 1987)



La Huaca Templo Nuevo de Mangamarca

Esta zona arqueológica es una construcción de barro, que tiene una forma de pirámide trunca con base irregular, que además presenta terrazas superpuestas y una rampa ceremonial curva en dirección de Este a Oeste, que le da carácter de original. Las técnicas de construcción son las mismas que se encuentran por todo el valle del Rímac de aquellas épocas, es decir el tapiado. Se encuentra en la actual urbanización de Mangamarca, frente al Templo viejo y ocupa una zona estratégica, ya que está rodeada de cerros, en las partes Norte, Este y Sur. La parte Oeste tiene acceso estratégico a los antiguos campos de cultivo irrigados por las aguas del antiguo canal de regadío que venía desde el río Rímac y Huaycoloro.



Fue construida en el período del Intermedio Tardío, en aquel tiempo posiblemente esta parte de Lima pertenecía al Curacazgo de Ruricancho, que a su vez pertenecía a la Macro etnia, Señorío o Cultura Ichma

Las Lomas de Mangamarca

Para complementar la investigación y madurar la propuesta de la creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho, se tuvo que establecer la importancia que tenía este corredor desde un punto de vista ecoturístico y se establecieron las pautas para determinar qué eran las lomas costeras, desde un punto de vista geográfico, las lomas son formaciones orográficas y geográficas tipo elevaciones, como cerros y colinas, de pendientes suaves o abruptas,



con laderas desde no empinadas hasta muy empinadas, que alcanzan un poco más de 1000 m s.n.m., constituyentes de los últimos ramales de la porción inferior del flanco occidental de la cordillera de los Andes, que irrumpen en el mar. Las lomas, son pues, estribaciones andinas cercanas al mar, total o parcialmente aisladas del contrafuerte andino, y que corren paralelas y muy cercanas al mar del cual reciben la influencia (*Mostacero, Mejía, Zelada y Medina, 2007*).

Se conocen como Lomas de Mangamarca al espacio geográfico comprendido entre los cerros El Chivo, Ventana, Balcón y Lurigancho; de las comunidades de Campoy, Mangamarca y El Sauce en San Juan de Lurigancho. Forman parte del grupo de lomas costeras que son ecosistemas frágiles y únicos que subsisten gracias a las neblinas traídas por los vientos de los meses de invierno (Junio – Setiembre). Esta neblina hace germinar las semillas que se encuentran atrapadas en una capa de humus natural que se ha formado por miles de años; así de esa manera cada año se manifiesta este fenómeno natural cíclico que reverdece los cerros de esta parte de San Juan de Lurigancho.

Los hábitats que presenta las Lomas de Mangamarca son: Fondos de quebradas, laderas rocosas, lomas arbustivas, crestas rocosas y zonas de cactáceas (*SERFOR, 2015*).

El colchón de neblina está a 13 °C. Por encima, la temperatura es de 24 °C; este calor absorbe la humedad e impide que se formen nubes de lluvia (Gunther y Mitrani, 2013). Estas grandes cantidades de neblinas son producidas por la evaporación lenta de las aguas frías de la Corriente Peruana que se condensan a poca altitud; son traídas por los vientos alisios del suroeste hacia los cerros menos elevados que se encuentran más cercanos al Océano Pacífico. Al hacer contacto con los suelos que captan la humedad en gran proporción como bancos de neblinas; brindan una variada flora multicolor que embellece los paisajes costeros en estos meses, seguida de una fauna que corresponde al llamado de la naturaleza formando zonas de biodiversidad que sirvieron de sustento a nuestros antepasados (*Vásquez, 2015*).

Uno de los factores climáticos que favorece a su formación es el de la inversión térmica *“En la capa de nubes estratificadas que cubren la costa central y sur, entre 600 y 800m s.n.m., se produce una inversión térmica que varía su altitud de invierno a verano, resultado de la influencia de las bajas temperaturas superficiales del Mar de Grau sobre las masas de aire en el océano. La consecuencia es el enfriamiento de las partes bajas de las masas oceánicas de aire, que al condensarse, forman nubes estratificadas en la costa”* (*Peña, 2006*).

Según el Biólogo Diego Padilla, Director Ejecutivo de Proyecto Lomas (hoy Centro Urbes), una organización de jóvenes estudiantes y profesionales que investigan el fenómeno de las lomas costeras, las características que presentan las lomas costeras en general son las siguientes:



La marcada diferencia de temperaturas: en verano es cálido (arriba de los 25°C) y en invierno es templado (13°C)

La marcada sucesión en el desarrollo de la vegetación: primero crecen las algas y los musgos que necesitan menos agua. Luego germinan las fanerógamas, floreciendo primero las amarilidáceas como el Amancae (*Ismene amancaes*) y luego siguen las plantas herbáceas, arbustivas y las gramíneas. Finalmente ya en el verano, cuando casi todo está seco, florecen las flores de trompetas (*Stenomesson coccineum*)

La adaptación de la flora a la variación estacional: especialmente para sobrevivir la época seca. Muchas plantas poseen bulbos rizomas y cebollas; otras son caducifolias; y las anuales sobreviven en forma de semillas. La adaptación de la fauna a la variación estacional: muchas especies emigran durante la época seca; otras estivan debajo de piedras y huecos y otras sobreviven en forma de larvas.

Considerando que estos espacios encerraban vastos conocimientos y una información valiosa y tenían cada vez más asidero científico para poder establecer la creación de un Parque Ecoturístico en San Juan de Lurigancho, que aproveche los recursos culturales y naturales mediante un uso racional que promueva el desarrollo sostenible de las comunidades aledañas se tuvo que establecer su importancia desde el punto de vista de la biodiversidad.



Dentro de ese marco de la biodiversidad, las especies de flora encontramos en las Lomas de Mangamarca se pueden clasificar en:

Árboles: Casi están extintos, pero se ha observado el único árbol de mito o “papaya silvestre” (*Carica candicans*) y plantones de tara que han sido reintroducidos por campañas organizadas por la sociedad civil y la comunidad de Villa Mangamarca.



Arbustos y hierbas: Abunda el tabaco silvestre (*Nicotiana paniculata*) Ortiga (*Loasa urens*) Ortiga Negra (*Nassa urens*) Heliotropo (*Heliotropium arborescens*) papa de lomas (*Solanum montanum*) Amancaes (*Ismene amancae*).

Xerófitas y semixerófitas: Se observan los musgos, las algas (*Nostoc commune*) los líquenes blancos (*Cladonia rangiformis*) las tillandsias grises o “achupallas” (*Tillandsia purpurea* de flores blancas) (*Tillandsia recurvata* de sépalos y pétalos morados y violáceos) y



cactáceas que son conocidas como pitajayas. Todas estas especies pueden ser utilizadas mediante programas alternativos de conservación y reproducción asistida para aprovechar sus cualidades.

Las especies de fauna encontramos en las Lomas de Mangamarca son:

Mamíferos: este grupo ha sido muy afectado, se aprecian sólo algunos murciélagos.

Aves: las palomas (*Zenaida auriculata*) el cernícalo o quillincho (*Falco sparverius*) aguiluchos comunes de pecho blanco (*Buteo polysoma*), gavilanes, picaflores, el turtupilín o putilla (*Pyrocephalus rubinus*) y la pichisanca o gorrión europeo (*Passer domesticus*) golondrina de collar (*Notiochelidon cyanoleuca* peruviana). El chorlito del campo (*Oreopholus ruficollis*) visita las lomas en invierno y anida en las partes arenosas cubiertas de hierbas. La lechuza de los arenales (*Athene cunicularia*) construye galerías en las partes arenosas, donde anida. Se alimenta de alacranes e insectos, especialmente; pero también de lagartijas. En la entrada de sus galerías se encuentran los regúrgitos, gracias a los cuales se puede determinar la dieta de estas aves por los restos que se encuentran en ellos (huesos, élitros, caparazones, etc.).

Reptiles: son frecuentes especies de lagartijas de las rocas (*Plesiomicrolophus koecpkeorum*) y gekkos (*Phyllodactylus microphyllus*) y también los jergones de la costa.

Invertebrados: son muy numerosos y forman parte de la dieta de muchas especies carnívoras, se han registrado moluscos como el caracol de las lomas y especies de artrópodos (coleópteros, moscas, avispas, mariposas, arañas y escorpiones) (*Mostacero, Mejía, Zelada y Medina, 2007*).



Además de tener la importancia cultural y ecológica estos espacios, daban la posibilidad de que el Parque Ecoturístico sea una realidad en San Juan de Lurigancho, pero todavía quedaban más recursos que explotar para el beneficio de los visitantes y mucho por conocer, hasta entender que de manera general, “estos espacios fueron privilegiados por la naturaleza, puestos al servicio del ser humano. De ahí que han sido ocupados desde las épocas de los cazadores y recolectores del paleolítico superior, con esta ventaja respondieron a una serie de interrogantes en relación directa con su vida cotidiana...” (*Chaca Gamarra, 2011*).

Antiguos recintos de pastores. “Casa del pastor”

Los “Chivateros”, “Cabrereros” o “Lomeros” fueron un grupo de ganaderos en una situación intermedia entre los peones de las haciendas y los comuneros campesinos de las zonas altas de Jicamarca. Frecuentemente dejaban su comunidad para asentarse con su ganado en los cerros que gozaban de vegetación “Lomas” en los alrededores de Lima durante los meses de invierno y pastoreaban en la sierra en el verano. Vivían de forma trashumante en campamentos



provisionales con bases de piedra y techos de carpas, como para cuidar a su ganado que consistía en unas cuantas vacas y gran cantidad de ovejas y chivos; que mantenían en corrales en las faldas de los cerros. Su economía era precaria, ya que la carne y la leche que administraban a los hacendados sólo les alcanzaba para subsistir. (Poloni, 1987). Este recinto es el único que queda en esta parte del camino antiguo entre Campoy y Mangamarca y todavía muestra evidencias del paso y estancia de los antiguos “Lomeros” y también se han encontrado piedras de río (cantos rodados) pequeños que utilizarían como municiones para defenderse de las amenazas de animales salvajes o poblaciones rivales.

Corrales de pastores.

Los corrales de los pastores son otros vestigios que han dejado los antiguos “Lomeros” que habitaron en estos espacios, fueron diseñados en piedra sin labrar y se adaptaron al relieve de las quebradas de las Lomas de Mangamarca, justo en las faldas centrales de los cerros, en quebradas donde el acceso y el tránsito era restringido. También se pueden apreciar restos de ellos en las Quebradas Vizcachera y El Sauce.



Mina de marmolina.

Un antiguo proyecto de mina abandonada entre Campoy y Mangamarca nos muestra vestigios de lo que habría sido un trabajo de exploración e investigación en estos cerros, en dos socavones que están articulados por un conducto bastante angosto. Aquí se puede encontrar marmolina, mica y varios metales que dan vida al guardián de las minas; el Muqui. Muchas personas afirman haberlo visto en estos socavones nos narra Karla Vásquez, orientadora turística local de Kusi Sonqo.



Laberinto del Muqui.

Es una formación rocosa que tiene un conducto natural semejante a un pequeño laberinto en medio de la quebrada principal de las Lomas de Mangamarca.

“Muqui es un enano que habita en los socavones. Tiene en la cabeza dos cuernos pequeños y relucientes, las manos suaves como hechas de humo, ojos vidriosos y piel pálida y trasnochada de tanto atisbar por las bocaminas. Es considerado el dueño de las minas y observa la codicia en el brillo de los ojos; entonces les jala los pies a los codiciosos y los hace resbalar y caer; si le caes en gracia te avisa de algún peligro...”

(Arturo Jiménez Borja. Leyenda recogida de los mineros de Casapalca, la Oroya y Cerro de Pasco.)



Pozo de la fertilidad.

Es un gran pozo seco en la actualidad, en medio de la quebrada central de las Lomas de Mangamarca, tiene una piedra con una peculiar forma fálica que señala directamente al centro y a lo profundo del hoyo como fertilizando a la Pachamama; pudo haber sido utilizada como uno de los manantiales de tiempos antiguos, donde el agua que discurría de las partes altas reposaba en esta quebrada que es la más húmeda y más fértil en la



temporada de lomas; justo debajo de esta formación hay unos corrales de los antiguos Lomeros hacia los dos costados (Vásquez, 2015)

Lomas de Campoy - Bosque de piedras de granito

Son menos prolíficas que las de Mangamarca por encontrarse en el lado donde llega en menor cantidad la humedad. Se distinguen porque se ve la presencia de musgos fundamentalmente, cactus, tabaco silvestre y ortiga. Las formaciones rocosas que hay en esta parte se asemejan a un bosque de piedras. Este bosque de piedras marca el reencuentro del antiguo camino pre Inca y muestra los restos de un antiguo sitio de descanso de los pastores y caminantes que usaron este camino. Marca también el



inicio de las lomas de Campoy en esta parte del cerro El Chivo, que se articulan mediante el camino que nos conduce hasta la “Casa del pastor” en el ingreso a las Lomas de Mangamarca. Las formaciones extrañas de estas rocas de granito dieron origen a los nombres: “La piedra de los tres huecos” “La piedra Huanca” “La cara de la momia” “El peñón”, “El altar de piedra” etc. El granito es un tipo de roca ígnea intrusiva, es decir que se ha formado por el enfriamiento del magma dentro de la corteza terrestre y con el efecto de la humedad sobre los minerales



que contiene y el viento, se carcome formando extrañas figuras. Este proceso de erosión es conocido como exfoliación, es decir un desgaste natural por placas o escamas de rocas que se van desprendiendo horadando la roca. (Vásquez, 2015)

Identificación de actividades ecoturísticas

En esta parte del territorio los integrantes de la agrupación Juvenil de orientadores locales Kusi Sonqo y la I.E. N° 0090 Daniel Alcides Carrión de Campoy, quienes trabajan activamente desde el año 2008 conjuntamente con el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA y demás aliados, desarrollan actividades ecoturísticas como:

La Ruta Luriganchina: Recorrido por la síntesis de la historia de San Juan de Lurigancho, que comienza en El Pueblito, capital histórica de San Juan de Lurigancho y recorre las Huacas de Campoy y Mangamarca; se realiza el segundo sábado de enero por el aniversario de San Juan de Lurigancho (13 de enero)

Huacas, Museos abiertos: Es una caminata y conversatorio que promueve la creación de un Museo en medio de los cerros y las Huacas de Campoy y Mangamarca, se realiza por el día internacional de los Museos, ya que San Juan de Lurigancho no cuenta con un Museo de sitio. (18 de mayo)

Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy. Hatun Tinkuy Inca – Ichma: Una recreación artística que muestra una representación del posible encuentro entre las culturas Inca e Ichma en el valle del río Rímac, mediante una alianza en medio de fiesta y ofrendas, se realiza desde el año 2008 consecutivamente el cuarto domingo de junio. Es organizado por la I.E. N° 0090 Daniel Alcides Carrión con el apoyo y asesoramiento del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA.

Fiestas Patrias Lomeras: Un recorrido ecoturístico por las Lomas de Amancaes, Mangamarca y Lúcumo, organizado por la Red de Lomeros de Lima, para sensibilizar a la población de la importancia de las Lomas de Lima, que vienen siendo afectadas por las invasiones promovidas por los traficantes de terrenos; se realiza el 28 de julio.

Canto a nuestra Pachamama: Es una caminata que comienza en la Huaca Fortaleza de Campoy y llega a las Lomas de Mangamarca, acompañada de música ancestral, cantos y poesía, todo un día de arte, cultura y naturaleza; se realiza el 1 de agosto por el día de nuestra Pachamama.

Hatun Purinakuy: Caminata de peregrinación que parte desde la Huaca Fortaleza de Campoy hasta las siete cumbres de las Lomas de Mangamarca por el SITWA RAYMI en homenaje a la mujer y en concordancia con el equinoccio de primavera. Se realiza con el acompañamiento de la música ancestral de los Sikuris de la Asociación Cultural Illariq; se realiza el tercer domingo de setiembre.



Ruta de las siete cumbres: La ruta de las siete cumbres también es una creación de los recorridos que se hacen hacia las Lomas de Mangamarca y se parte de la Huaca Fortaleza de Campoy. (275m s.n.m..) Se asciende por el antiguo camino pre Inca de Cerro El Chivo, pasando por el mirador Norte donde se pueden apreciar las Huacas de Mangamarca. El camino continúa por la cima del cerro hasta llegar al bosque de piedras. Se retoma el antiguo camino de pastores hasta llegar



a la “casa del pastor”. Se asciende hacia la primera cumbre, zona de lechuzas y tabaco silvestre, pasando por una pequeña cueva. Se pasa por la segunda cumbre, zona de ortigas, golondrinas y cernícalos. Entre la segunda y tercera cumbre es una zona de gorriones y de captación de neblina. De la tercera a la cuarta cumbre el campo está lleno de ortigas. De la quinta a la sexta cumbre es zona de cactus y chorlitos de campo por el sotavento. De la sexta a la séptima cumbre se pueden observar a las aves mayores, aguiluchos y águilas, hasta la llegada a la séptima cumbre a los 850m s.n.m.. Esta actividad se realiza todos los domingos de agosto y setiembre. Y para terminar de entender el uso que se le viene dando a estos espacios que están siendo amenazados por las invasiones y el tráfico de tierras, se siguen articulando ideas e iniciativas culturales para seguir sensibilizando a la población aledaña y crear que el Parque Ecoturístico sea una posibilidad de desarrollo sostenible y le cambie el rostro a San Juan de Lurigancho. Se realizan actividades como: Teatro de Títeres en las Lomas, Hip Hop en las Lomas, Narración de Jarawis, Poesía en las Lomas, Guitarra en las Lomas, Pintura en las Lomas, Fotografía en las Huacas y Lomas; y visitas de diferentes colegios de San Juan de Lurigancho (Testimonio del Profesor Arturo Vásquez Escobar, Presidente del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA).

Bases técnicas

Considerando lo detallado podemos señalar que el Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho cumple con las pautas de elaboración de los circuitos turísticos como son:

1. Determinación del área. (Véase mapa de ubicación).
2. Identificación de los recursos y/o atractivos turísticos.
3. Descripción básica de los recursos y/o atractivos turísticos.
4. Determinación de las facilidades de cada uno de los recursos y/o atractivos.
5. Determinación del tiempo de visita.
6. Costos de los servicios. (*Godos Cáceres, 2002, p. 57 – 58*)

También cumple con los componentes básicos de un producto turístico.

Recursos y/o Atractivos	De sitio	Huaca Fortaleza de Campoy, Huacas de Mangamarca, Antiguo camino pre Inca, recintos y corrales de pastores, Lomas de Mangamarca.
	Eventos	Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy, Hatun Purinakuy.
Facilidades	Alojamiento	Hostales y alojamientos cercanos.
	Alimentación	Restaurantes, pollerías, chifas, bodegas, mercados y supermercados.
	Amenidades	Propuestas artísticas. Arte en las Huacas y las Lomas.
	Complementarias	La Ruta Luriganchina, Huacas: Museos Abiertos, Fiestas Patrias Lomeras, Canto a nuestra Pachamama, Ruta de las lechuzas y Ruta de las Siete Cumbres.
Acceso	Transporte	Transporte terrestre cercano, seguro, carreteras en buenas condiciones y zonas de estacionamiento.

Trabajos de campo

Para complementar el estudio de gabinete, se realizaron trabajos de campo con la finalidad de recopilar información a través de una encuesta al azar a visitantes y entrevistas a diversos profesionales actores involucrados en los recorridos por la Huaca Fortaleza de Campoy y las Lomas de Mangamarca.

Encuesta para el proyecto de la FENCYT 2015 “Creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho”

Se elaboró y aplicó una encuesta al azar a 87 visitantes al Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca y previamente se validó con el apoyo del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA en el mes de julio del 2015. La misma que tenía los siguientes ítems:

1. ¿Cómo calificaría el recorrido?
 - a) Muy bueno.
 - b) Bueno.
 - c) Regular.
 - d) Malo.
 - e) Muy malo.

2. ¿Cuántas veces ha asistido a este recorrido?
 - a) Primera.
 - b) Segunda.
 - c) Tercera.
 - d) Cuarta.
 - e) Quinta.



3. ¿Qué le pareció el guiado?

- a) Muy bueno.
- b) Bueno.
- c) Regular.
- d) Malo.
- e) Muy malo.

4. ¿Cree que es posible la creación de un parque ecoturístico en esta zona?

- a) Sí.
- b) No.

5. Considerando el ingreso y el guiado ¿Cuánto pagaría por un recorrido así?

- a) S/5.00
- b) S/10.00
- c) S/15.00
- d) S/20.00
- e) S/25.00

6. ¿A través de qué medio se enteró del recorrido?

- a) Recomendación de amigos.
- b) Redes sociales.
- c) Medios de comunicación.
- d) Otros.

Los resultados y conclusiones de la encuesta fueron los siguientes:

1.- SEXO:

- a) Hombres: 27 = 31 %
- b) Mujeres: 60 = 69 %

2.- EDADES Y OCUPACIONES:

- a) 12 – 16 ESCOLARES: 19 = 22 %
- b) 17 – 27 UNIVERSITARIOS: 47 = 54 %
- c) 22 – 50 PROFESIONALES: 18 = 21 %
- d) 51 – 58 AMAS DE CASA: 3 = 3 %

3.- EDADES Y OCUPACIONES SEGÚN SEXO:

- a) 12 – 16 ESCOLARES (19) – MUJERES: 19 = 22 % / HOMBRES: 0
- b) 17 – 27 UNIVERSITARIOS (47) – MUJERES: 27 = 31 % / HOMBRES: 20 = 23 %
- c) 22 – 50 PROFESIONALES (18) – MUJERES: 11 = 13 % / HOMBRES: 7 = 8 %
- d) 51 – 58 AMAS DE CASA (3) – MUJERES: 3 = 3 % / HOMBRES: 0

4.- PROCEDENCIA:

- a) CERCADO DE LIMA: 26 = 30 %
- b) OTROS DISTRITOS DE LIMA METROPOLITANA: 23 = 26 %
- c) RÍMAC: 20 = 23 %
- d) SAN JUAN DELURIGANCHO: 11 = 13 %

- e) CALLAO: 4 = 5%
- f) INTERIOR DELPAÍS: 2 = 2 %
- g) EXTRANJEROS: 1 = 1 %

5.- ¿Cómo calificaría el recorrido?

- a) **MUY BUENO: 45 = 51 %**
- b) BUENO: 35 = 40 %
- c) REGULAR: 8 = 9 %
- d) MALO: 0 = 0 %
- e) MUY MALO: 0 = 0 %

6.- ¿Cuántas veces ha asistido a este recorrido?

- a) **PRIMERA VEZ: 80 = 92 %**
- b) MÁS DE UNA VEZ: 7 = 8 %
 - SEGUNDA: 2 = 2 %
 - TERCERA: 4 = 5 %
 - CUARTA: 0 = 0 %
 - QUINTA: 1 = 1 %

7.- ¿Qué le pareció el guiado?

- a) **MUY BUENO: 51 = 59 %**
- b) BUENO: 30 = 34 %
- c) REGULAR: 6 = 7 %
- d) MALO: 0 = 0 %
- e) MUY MALO: 0 = 0 %

8.- ¿Cree que es posible la creación de un parque ecoturístico en esta zona?

- a) **SÍ: 86 = 99 %**
- a) NO: = 1 %

9.- Considerando el ingreso y el guiado ¿Cuánto pagaría por un recorrido así?

- a) S/5.00: 24 = 28 %
- b) **S/10.00: 30 = 34 %**
- c) S/15.00: 17 = 20 %
- d) S/20.00: 10 = 11 %
- e) S/25.00: 6 = 7 %

10.- ¿A través de qué medio se enteró del recorrido?

- a) **Recomendación de amigos: 62 = 71 %**
- b) Redes sociales: 23 = 26 %
- c) Medios de comunicación: 2 = 2 %
- d) Otros: 0 = 0 %

Conclusiones de la encuesta

1. La mayoría de nuestros visitantes son mujeres (69 %), estudiantes universitarias (31 %), entre los 17 y 27 años de edad y proceden en su mayoría de los diferentes distritos de Lima Metropolitana.
2. La mayoría de visitantes califica de muy bueno y bueno el recorrido (91 %) y el guiado (93 %).
3. La mayoría de visitantes ha venido por primera vez al recorrido (92 %) y se han enterado por recomendaciones de amigos (71 %).
4. La mayoría de visitantes cree que sí es posible la creación del Parque Ecoturístico en San Juan de Lurigancho (99 %).
5. La mayoría de visitantes considera que el pago por el ingreso y el guiado puede ser de S/ 10.00 (34 %).

Entrevistas a diversos actores para el proyecto de la FENCYT 2015 “Creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho”

Se entrevistó a 13 actores involucrados con el Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca, con el apoyo del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA en el mes de julio del 2015. Siete entrevistas fueron en el campo y seis fueron virtuales.



Entrevista a Vladimir Espinoza Jachilla. Egresado de Ingeniería Ambiental de la UNI. Integrante del Congreso Nacional de Estudiantes de Ingeniería Ambiental. (18-07-2015)

Gestión comunitaria de las huacas y lomas de San Juan de Lurigancho: Una experiencia del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA



Entrevista a Ofelia Viloche Pulido. Bachiller de Arquitectura de la Universidad Ricardo Palma. (18-07-2015)



Entrevista a Diego Carrasco Luza. Estudiante de Arqueología de la UNMSM. Integrante de la Plataforma Cultural y Ambiental de San Juan de Lurigancho y miembro del equipo de investigación del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA. (18-07-2015)





Trabajos de reconocimiento. Asesoramiento y supervisión del trabajo de investigación



Trabajo de gabinete. Exposición de resultados a estudiantes de los demás grados de secundaria

Conclusiones

La investigación concluye que sí es posible la creación de un Parque Ecoturístico en San Juan de Lurigancho que articule e integre los recursos culturales y naturales que se encuentran entre Campoy y Mangomarca. Es decir que sostenemos nuestra hipótesis inicial. San Juan de Lurigancho tiene un gran potencial ecoturístico con recursos arqueológicos, históricos y ecológicos necesarios para la creación de un Parque Ecoturístico, por el déficit de parques y espacios verdes ante la gran población que tiene como distrito; pero dichos recursos se encuentran amenazados por las invasiones y el tráfico de terrenos.

El ecoturismo es una buena herramienta para el crecimiento y desarrollo de nuestras comunidades si es que sabemos aprovechar los recursos culturales y naturales de manera sostenible. El desarrollo sostenible de San Juan de Lurigancho mediante la creación de un Parque Ecoturístico sí es posible, si entendemos, conocemos y valoramos su entorno geográfico, su naturaleza y biodiversidad dentro de su medio ambiente, promovemos la calidad de vida de su población e incentivamos el desarrollo económico, dinamizando la economía en las comunidades aledañas a él.



La creación del Parque Ecoturístico podría detener el avance de las invasiones y la depredación de los recursos culturales y naturales que hay en Campoy y Mangamarca, que actualmente están siendo amenazados y puede convertirse en la mega obra que necesitamos al ser un distrito súper poblado con déficit de áreas verdes y espacios públicos por habitante.

La investigación recomienda a los interesados que se pueda profundizar en los temas de incidencia social para la decisión política de las autoridades de San Juan de Lurigancho y de Lima, para que la creación del Parque Ecoturístico además de posibilidad, sea una realidad; dentro de un marco legal y técnico que acompañe la propuesta.

El proyecto de investigación “Creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho” fue presentado a la XXV FENCYT Feria Escolar Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación el año 2015 y fue ganador a nivel de la Red 2 y a nivel de la UGEL 05 en las instituciones educativas de San Juan de Lurigancho y El Agustino, pasando solo hasta la etapa regional de Lima Metropolitana, teniendo como base el proyecto matriz de innovación escolar “Conociendo y valorando nuestro patrimonio cultural monumental: Huaca Fortaleza de Campoy” que se implementó desde el año 2008.

Para el desarrollo del proyecto de investigación se realizaron una serie de trabajos de gabinete para el trabajo con fuentes secundarias y actividades de campo con fuentes primarias a través del equipo de estudiantes de la I.E. 0090 Daniel Alcides Carrión de Campoy, integrado por: Brackston Jhared Chávez Vásquez y Milagros Gómez Mendoza, con el asesoramiento del profesor Arturo Vásquez Escobar, dentro de las que se encuentran las encuestas a visitantes, entrevistas presenciales y virtuales, charlas con expertos, visitas de reconocimiento, registro de información en el cuaderno de campo y la bitácora, exposición de resultados a estudiantes de diferentes grados de secundaria y elaboración del informe científico.

Los resultados y conclusiones de la encuesta realizada a 87 personas en el recorrido por el Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca, que complementan la información valiosa de la documentación de los recursos culturales y naturales en Campoy y Mangamarca obtenidos por la investigación, son alentadores para poder corroborar nuestra hipótesis inicial de la posibilidad de la creación del Parque Ecoturístico de San Juan de Lurigancho.

Bibliografía

- Brack, A (2005). *Perú: diez mil años de domesticación – Plantas, árboles y animales*. 160 Pág. Editorial Bruño. Lima – Perú
- Brack, A (2006). *Enciclopedia Temática del Perú. Tomo 5. Ecología*. 95 Pág. Edit. El Comercio S.A. Lima – Perú.

Gestión comunitaria de las huacas y lomas de San Juan de Lurigancho: Una experiencia del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA

- Chaca, P. (2011). *Pachacámac y su historia* 152 Pág. Fondo Editor UNMSM. Lima-Perú
- Drumm, A.& Moore, A. (2002). *Introducción a la planificación del Ecoturismo* 100 Páginas. Editorial The Nature Conservancy. Virginia – USA
- Fernández, J. (2007). *Los Ruricancho*. 205 Páginas. Congreso del Perú. Lima-Perú.
- Fuller, N. (2009) *Turismo y Cultura. Entre el entusiasmo y el recelo* 134 Pág. Edit. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima – Perú.
- Godos, E. (2002). *Circuitos y paquetes turísticos* 99 Pág. Editorial UIGV. Lima-Perú
- Gunther, J.& Mitrani H. (2013) *Memorias de Lima – Los paisajes y la geografía. Tomo 148* Pág. Empresa editora El Comercio. Lima – Perú.
- Lleellish M, Odar J y Trinidad H (2015). *Guía de flora de las lomas de Lima* 162 Pág. SERFOR. Lima-Perú
- Mostacero, J.; Mejía, F.; Zelada W. & Medina C. (2007). *Biogeografía del Perú*. 375 Pág. Ediciones ANR Lima – Perú.
- Peñaherrera, C. (2006). *Enciclopedia Temática del Perú Tomo 6 Geografía*. 95 Pág. Editorial el Comercio S.A. Lima – Perú
- Poloni, J. (1987) *San Juan de Lurigancho: Su Historia y su Gente* 180 Pág. Edit. Centro de Estudios y publicaciones. Lima – Perú.
- Revoredo, R. (2005). *San Juan de Lurigancho – Guía práctica del estudiante* 28 Pág. Ediciones Cultura Peruana. Lima-Perú
- Universidad de San Martín de Porres (1997) *Investigaciones en Turismo* 255 Pág. Facultad de Turismo y Hotelería de la USMP Editora Logos E.I.R.L. Lima – Perú.
- Vásquez, A. (2008). *Conociendo y valorando el Patrimonio cultural Monumental de Campoy: Huaca Fortaleza de Campoy*. Proyecto de investigación. FENCYT. Lima – Perú.
- Vásquez, A. (2009). *Campoy: Un destino turístico cerca de Lima – Una experiencia desde la escuela*. 70 Pág. Lima – Perú
- Villacorta, L. (2001). *Arquitectura monumental: forma, función y poder. Los asentamientos del valle medio bajo del Rímac (Períodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío)* Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima – Perú.
- Wust, W. (2003) *Santuarios Naturales del Perú. Tomo 2 Paracas y las áreas protegidas de la costa*. 168 Pág. Ediciones Peisa S.A.C. Lima – Perú.

Entrevistas de campo:

- Willington Pablo Caqui. Ingeniero Electrónico. UNFV.
- Simeón Teodoro Pablo Caqui. Ex integrante de los Orientadores turísticos locales Kusi Sonqo. Estudiante de Medicina veterinaria de la UNMSM.
- Karla Vásquez Ramírez. Ex integrante de los Orientadores turísticos locales Kusi Sonqo. Estudiante de Administración de Hotelería y Ecoturismo en la UPSB.
- Vladimir Espinoza Jachilla. Egresado de Ingeniería Ambiental de la UNI. Integrante del equipo del Congreso Nacional de Estudiantes de Ingeniería Ambiental.
- Joseph Neyra Ramírez. Realizador Audiovisual. Egresado de la USMP. Integrante de la Red de Microcines del Grupo Chaski y colaborador en los talleres de “Barrios con cámaras” del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA.
- Ofelia Viloche Pulido. Bachiller de Arquitectura de la Universidad Ricardo Palma.
- Diego Carrasco Luza. Estudiante de Arqueología de la UNMSM. Integrante de la Plataforma Cultural y Ambiental de San Juan de Lurigancho y miembro del equipo de investigación del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA.

Entrevistas virtuales:

- Raúl Ernesto Porras Chinchay. Bachiller de Arquitectura UNI. Miembro del equipo de investigación del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA
- Juan Manuel Del Castillo Cáceres. Magister en Arquitectura y Urbanista. Universidad de Manchester del Reino Unido. Catedrático en la UP La Unión.
- Lorena Alexandra Nobile Ganoza. USMP - Escuela de Ciencias de la Comunicación. Trabaja actualmente en la Casa Productora Independiente “Elente”.
- Marco González Guillén. USMP – Escuela de Ciencias de la Comunicación. Trabaja actualmente como Comunicador independiente.
- Yesica Yesenia Reyes Cadillo. Instituto Superior Cepea. Trabaja como Guía de turismo independiente y forma parte del equipo de voluntarios de orientadores locales en el Ecocircuito: Huaca Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca.
- Diego Padilla Huamán. Biólogo de la UNALM. Director Ejecutivo de Proyecto Lomas y miembro de la Red de Lomeros de Lima.

Páginas web:

- www.ruricancho.org *Arqueología de Campoy*. Instituto Cultural Ruricancho. Julio Abanto.

Fuentes audiovisuales:

- Proyecto: Guías escolares de turismo en las Huacas Fortaleza de Campoy – Lomas de Mangamarca en Tv Perú. 2010. Canal de YouTube educacionenred.
- Proyecto Lomas: Ecocircuito Finalista Eco Reto 2012. TIC Américas. Canal de YouTube Proyecto Lomas.
- Campoy, reviviendo la Historia / Reportaje. 2013. Canal de YouTube USMPTV.

Fotografías:

- Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA.



El Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy: La vigencia del patrimonio cultural inmaterial en la capital

Por Raúl Zamora Cruz²⁶

El presente artículo tiene por finalidad describir y analizar la vigencia de todo aquel conjunto de manifestaciones culturales que conforman nuestras tradiciones y legado histórico, denominado Patrimonio Cultural Inmaterial y como este ha logrado difundirse en las áreas de la capital. Asimismo, describir el aporte del Inti Raymi de Campoy y las Instituciones Culturales hacia la comunidad.

Palabras claves: Cultura, Identidad, Patrimonio Cultural, folclore, Instituciones culturales.

Introducción

Nuestro país es mundialmente reconocido por tener una gran diversidad cultural, dentro y fuera del Perú, hemos desarrollado una imagen de riqueza cultural alrededor nuestros grandes monumentos históricos preincaicos, incaicos, coloniales y republicanos. En el rubro del patrimonio material las riquezas son múltiples muchas veces hasta opacando el otro lado, es decir, el Patrimonio Cultural Inmaterial subvalorándolo, maltratando a sus creadores, arrebatando sus recursos, negándoles reconocimiento y respeto, porque aparentemente carecerían de potencial económico, situación que tiene que ver con la forma cómo nos constituimos como Estado nacional.

Es preciso mencionar estudios e investigaciones como los de Josafat Roel, José María Arguedas, Mildred Merino, Rosa Alarco, Efraín Morote, Demetrio Roca, etc., quienes iniciaron los trabajos en torno a lo que hoy llamamos Patrimonio Cultural Inmaterial, con aportes de gran significancia, brindándonos interesantes e importantes archivos de folclor, cuyas investigaciones tienen que ver con tradiciones, cuentos y leyendas, danza, música, lengua, magia y supersticiones, conocimientos de medicina tradicional, tradiciones alimentarias y formas de contrarrestar la pobreza por medio del uso de nuestros recursos

²⁶ Profesor de Arte y Cultura egresado de la UNE y la Escuela Nacional de Educación “José María Arguedas”, miembro de ICHMA (Instituto de Cultura Historia y Medio Ambiente). Correo: raul_z10@hotmail.com



naturales oriundos, memoria que ha ido perdiéndose de generación en generación. Estos trabajos no solo existen, sino que tienen una significación de largo aliento y son aportes fundamentales que no se han difundido debidamente. El presente artículo nace bajo el convencimiento del potencial de nuestro Patrimonio, dándole la legitimidad que se merece y que forma parte de nuestra identidad.

Cultura, identidad y patrimonio

Repasando las clásicas definiciones antropológicas de la cultura, encontraremos que esta es:

- “Un todo complejo que engloba conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y todas las posibilidades y prácticas adquiridas por los hombres como miembros de una sociedad” (Tylor 1871).
- “El producto de la actividad humana determinado por la práctica” (Boas 1930).
- “La respuesta que los grupos humanos han dado a los interrogantes que les plantea su entorno natural, social y espiritual” (Levi Strauss 1958).

La cultura es entonces aquella dimensión simbólica y expresiva de todas las prácticas de las instituciones sociales. El conjunto de informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para tener una concepción del mundo. Más sencillamente, Salazar Bondy resume esta perspectiva afirmando: “La cultura es un sistema de valores, símbolos y actitudes con que un grupo humano responde a las sollicitaciones y conflictos que provienen del mundo y de la existencia” (Salazar Bondy). A su vez, pedagógicamente y acercándonos a la cultura inmaterial propiamente dicha: “La cultura está formada por las creencias que tenemos, la historia que contamos, las cosas que sabemos, el idioma que hablamos, nuestras fiestas y las maneras de organizarnos” (Monroe).

Las “culturas populares” están constituidas por un conjunto de bienes y formas culturales tradicionales, de carácter principalmente oral y local, que se mantienen en el tiempo, constituyen lo esencial de la identidad y del patrimonio cultural del país; la irrupción de la modernidad sobre las mismas puede tener un fuerte carácter des-estructurante y puede significar pérdidas identitarias (García Canclini 2001).

Por otra parte, el concepto de identidad, es tardío en las ciencias sociales; surge de la comprobación del hecho que, ante las diferencias cotidianas, en particular cuando las relaciones internacionales se intensifican y afianzan, los antropólogos comprueban entonces un retroceso en la búsqueda de una identidad propia y nacional.

La identidad es la representación de sí mismo y de un nosotros socialmente situado; esta identidad es esencialmente distintiva, relativamente durable y debe ser socialmente



reconocida. Por su parte, la identidad social o colectiva se funda siempre en una matriz cultural, portadora de los “emblemas de contraste” que marcan sus fronteras.

Tener una identidad sería ante todo tener un país, una ciudad, un barrio, una entidad donde todo lo compartido por los que habitan en ese lugar se vuelve idéntico o intercambiable. Es en este territorio que la identidad se pone en escena, se celebra, se dramatiza a través de rituales cotidianos. En este sentido, recuperar el patrimonio identitario es recuperar la relación con el territorio que vuelve a ser el de antes, con sus santuarios identitarios expresados en la cultura material y espiritual (Estado del Arte del Patrimonio Cultural Inmaterial 2008).

El contenido de la expresión “patrimonio cultural” ha cambiado bastante en las últimas décadas, pero podemos tomar la definición que propone la UNESCO: El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional.

Antecedentes

Migración y las costumbres tradicionales de las provincias a la capital

Matos Mar en su publicación “Desborde Popular y Crisis del Estado”²⁷ analiza profundamente, tanto en fondo y en forma el fenómeno de la migración y como consecuencia el origen de las barriadas, si bien las migraciones son fenómenos recurrentes no solo en la historia y contexto peruano, existen características particulares que las diferencian. En muchas sociedades la sociedad se ha caracterizado principalmente por el comercio y la centralización. Cabe destacar que también existen los casos de migración a causa de los fenómenos geográficos debido a desastres naturales o lugares con climas desfavorables para el desarrollo de una sociedad. El desarrollo de este título no busca describir las diversas generalidades de este fenómeno social, pero sí destacar en el ámbito que nos interesa: Su relación con las tradiciones y costumbres.

Dentro de nuestra historia, si bien ha existido muchos hitos importantes, cabe resaltar — desde el punto de vista cultural— que el siglo XVI representó un cambio tanto cultural como estructural. El encuentro entre dos culturas (andina – española) estableció nuevas relaciones de dominación y subordinación entre dos sociedades, dos culturas, dos economías diferentes. La colonización obligó a la cultura andina sintetizarse, la necesidad de una formación de nación e identidad nacional, ya no exclusivamente andina. Esta nueva identidad intentó integrar tanto lo andino como lo hispánico, dando lugar así a una cultura y sociedad unitaria, regido por una Patria Criolla. De esta manera, la cultura y herencia andina resulta marginada.

Alterado entonces el mundo andino indígena y reorganizada la población bajo las

²⁷ Antropólogo peruano (1921-2015)



nuevas formas de la colonia, se pierde la coherencia del mundo prehispánico mantenida. Aun así, los nativos procuraron mantener viva y defender sus creencias, lengua, sus normas y costumbres, tradiciones, artesanía, música, y también algunas bases económicas (trabajo recíproco) mientras el proceso de sometimiento seguía su curso. En un primer instante los españoles toleraron esta resistencia cultural mientras no afectase o sea amenaza a su gobierno. De esta manera se desplazó la cultura andina e indígena quedando subordinada ante la nueva cultura, donde el carácter hispano y criollo prevalecía. La colonia situó a este entorno cultural dentro de las ciudades y la capital, mientras la cultura andina quedó relegada a la periferia o las lejanías de las metrópolis. Desde esta época y este contexto surge una contraposición entre lo andino y lo hispano, entre lo indígena y lo europeo, abriendo una grieta en la identidad nacional que hasta nuestros días persiste, cambiando de forma entre lo urbano y lo rural, el costeño y el serrano, el indio y el criollo.

En el gobierno de Bustamante y Rivero (1945-1948) se registra la primera barriada de la capital. Una mañana de un 24 setiembre de 1946 el lugar conocido como “Cerro San Cosme” amanecía ocupado por centenares de habitantes, en su mayoría provincianos, ellos manifestaban que no tenían un lugar donde vivir y que conformarían después una Asociación de Vivienda. Un hecho interesante es que gran parte de ellos eran comerciantes de “La Parada”. En este caso podemos ver la relación directa de la migración con la actividad económica. El consentimiento de este hecho derivó rápidamente en el crecimiento expansivo y rápido en la capital. Más adelante otros cerros de El Agustino comenzaron a poblarse con prontitud como Cerro el Agustino y el Cerro San Pedro. Más adelante lugares como San Martín de Porres, Comas en la parte norte de la capital comenzaron a poblarse con igual celeridad. Si bien ya era un problema en relación a la desorganizada planificación urbanística en la capital y que las autoridades tienen conocimiento de todo esto, lejos de detenerse se fortalecieron y se formaron más adelante los populosos distritos de Villa el Salvador en el sur y en el este San Juan de Lurigancho.

En esas épocas (y quizá hasta el momento) se relacionaba a las barriadas y distritos emergentes con la delincuencia y la pobreza extrema, lamentablemente también el sesgo de la discriminación se acentuaba a la sombra de los migrantes y sus nuevos hogares, a todo esto, también hay que sumarle la idea generalizada erróneamente de que la organización de los primeros migrantes era casi nula, por no decirlo improvisada.

En palabras de Matos Mar: “En ellas sus pobladores no solo cambian el paisaje urbano, sino también crean un vigoroso circuito económico de servicios, que amplía el mercado interno, constituyen una constelación policlasista formada por pequeños y medianos empresarios, autoempleados y trabajadores eventuales, y forjan una identidad propia que rescata su raigambre serrana y asimila la influencia cultural occidental”.

También agrega: “La respuesta es compleja. Me atrevo a proponer que la barriada es la gran forma de acomodo a la capital del migrante provinciano. En ese sentido, no es solo la



respuesta a un problema de falta de vivienda sino mucho más que eso, es el Otro Perú que se hace presente y reclama pertenencia, ciudadanía, reconocimiento”.

En ese sentido ese sentido hay que rescatar en primer lugar las bases del trabajo comunal andino: el ayni, la mita y la minka. La primera, el trabajo recíproco: “hoy por mí, mañana por ti” es una de las primeras bases económicas y productivas que se trasladaron a estos nuevos grupos humanos de diferente procedencia, pero de raíces culturales comunes. La mita y la minka que son trabajos destinados al desarrollo de la comunidad para el bien común se ve reflejado en las faenas generales de las primeras barriadas, con el fin de construir algún muro de contención, limpiar una acequia o contribuir en la construcción de un comedor popular. La elección de un representante o dirigente comunal también es propia de la organización de nuestros ancestros, ya que el Camachico es la representatividad de un autogobierno que se basa en la participación de los adultos en las decisiones del Ayllu²⁸.



Figura 1. Representación de una danza andina en la capital.

Una vez asentadas estas barriadas se buscó darles legalidad, la articulación oficial de la legalización del suelo y la consolidación urbana en barriadas se remonta a febrero de 1961, con la expedición de la Ley de Asentamientos Marginales, la Ley de Barriadas. Esta

²⁸ El término ayllu designó a una organización social inca basada en lazos de parentesco, origen común y propiedades comunes, como estar vinculadas a un territorio.

regulación “pionera” fue el fruto de varios años de presión política de los pobladores de barriadas a favor de la regularización del suelo de las zonas que habían invadido, y de fuertes luchas políticas entre promotores y detractores de barriadas, y “un urbanismo adelantado a su época” (Calderón, 2006: p.49).

Volviendo al tema que nos interesa, establecidas ya en distritos, la influencia la cultura y tradiciones culturales se comenzaron en primer lugar a manifestarse a través de la organización descrita anteriormente, pero también comenzaron a influir otras tales como: vestimentas, platos típicos, creencias populares, medicina popular, etc. Arguedas describe este proceso en una serie de ensayos, donde manifiesta que muchos de los pobladores de distintos lugares del Perú, en principio trabajadoras del hogar y obreros, tenían la necesidad de encontrarse al menos los fines de semana, en su mayoría se congregaban según sus lugares de procedencia, para poder compartir experiencias, comidas, tragos y escuchar música de sus regiones. Es a partir de estas experiencias que buscan formar asociaciones o Clubes Departamentales, los cuales cumplen la función de fortalecer su unión y sobre todo mantener viva sus costumbres y tradiciones populares. Es así que muchas de las fiestas y celebraciones se trasladan a Lima, emulando la misma esencia de sus lugares de origen.



Figura 2. Tropa de Sikuris

Análisis

Las celebraciones y fiestas populares: muestras del patrimonio cultural inmaterial

Las principales fiestas y celebraciones populares se trasladaron a la capital junto con sus pobladores. Esta tarea en un primer instante nace con el fin de mantener las manifestaciones culturales de sus lugares de origen y congregarse en determinadas épocas del año para celebrar las más importantes.

José María Arguedas describe en uno de sus ensayos en Formación de una Cultura Indoamericana, que no solo juega un papel netamente cultural, sino que, en seno de la comunidad, político. Al respecto escribe: “Las comunidades con tierras escasas se desintegran con el crecimiento de la población. Se quedan sin autoridades y sin fiestas, desaparecen sus instituciones hispano-quechuas comunales. Para alcanzar a ser autoridad es necesario costear las fiestas religiosas, y como ya no resulta posible a causa del empobrecimiento de los comuneros, los pueblos se quedan sin organización política; por la misma razón deja de ser útil el antiguo ayni o prestación mutua de trabajo.”

Según lo descrito, apartede la cuestión política (designación de cargos, los padrinos, mayordomos) también implica en la organización de tareas y roles, tanto en la zona andina como en las fiestas organizadas en las ciudades. Ya que también hay que organizar, los donantes, las ofrendas, preparación de comida, la misa, los adornos respectivos de la fiesta, la banda, la cuadrilla de danzantes, y un largo etcétera. Esto quiere decir que hace falta una gran capacidad organizativa y autogestionaria que depende mucho de la población misma con el afán de mantener sus costumbres.

Cabe destacar que la mayor parte de las celebraciones populares tienen relación con la religión, es por ello que priman las fiestas patronales, en segundo lugar, las celebraciones con motivo de la celebración de carnavales; y en otro rubro más, las celebraciones de raíces netamente relacionadas con la cultura ancestral, sobre todo en las comunidades andinas con mayor arraigo y también las comunidades nativas de la amazonia.

Un ejemplo de lo anteriormente descrito destaca la cantidad de Santos y Patronos a los cuales, anualmente se les rinde culto en diferentes distritos de la capital, entre ellas la Virgen de la Candelaria de Puno o la Fiesta de San Pedro y San Pablo patrono de muchas provincias o el caso de la Fiesta de San Juan que es altamente difundida en la amazonia y que también se celebra con mucha intensidad aquí en la capital. En el segundo caso, tenemos a muchos clubes departamentales que organizan sus festividades de carnavales o Pukllay²⁹ en estilos diferentes, mostrando cual réplica las celebraciones oriundas dentro de cada región, acompañados de las yunzas o cortamontes, el juego con agua o pintura o algunos frutos, talco, ortiga, etc. Y en tercer lugar (y con menos frecuencia) celebraciones ancestrales donde la

²⁹ Etimológicamente significa “Jugar”, se le relaciona con el acto o encuentro en las fiestas carnavalescas en la región andina.

globalización y el mundo moderno no ha trastocado en demasía aun, por ejemplo, las trillas, las qachuas³⁰, las champerias³¹, rituales al agua o la tierra, etc. Todo este conjunto de celebraciones y fiestas son un gran gesto de tratar de mantener la cultura viva tradicional, a pesar de vivir en la capital, donde el poblador fácilmente puede perder aquella identidad vernacular por el bombardeo diario de los medios masivos de comunicación, que en la mayoría de los casos, no son consecuentes con la cultura de reciprocidad, apoyo mutuo, valores morales individuales y colectivos, armonía con la naturaleza y la comunidad, que nuestra cultura tradicional —sin afán de romantizar y relativizar nuestra cultura popular ancestral— ha inculcado por siglos.



Figura 3. Danza de los Shacshas, de carácter religiosa.

Pero a su vez, a parte de las ya mencionadas fiestas patronales y festividades tradicionales, existe una serie de actividades y recientes manifestaciones culturales que movilizan a gran cantidad de pobladores, a espectáculos nuevos, donde la cultura y el folclore son los protagonistas. Muchas de estas nuevas opciones han nacido de la iniciativa colectiva, de nuevos grupos, en su afán de valorar y difundir las tradiciones de las distintas regiones del Perú, han buscado nuevos espacios donde socializan tanto, música y danza, costumbres y

³⁰ Danza de origen prehispánico, consiste básicamente en rondas. Descritas en las crónicas de Guamán Poma de Ayala.

³¹ Fiesta del Agua, que se realiza durante la limpieza de canales y acequias.

tradiciones. Muchas de ellas se presentan a manera de concursos de danzas o de música andina, en los cuales, aparte de primar la cuestión estética y la evaluación de la misma (la forma), también se evalúan los contextos y la similitud que logran representar en mediana o gran medida con respecto a sus lugares de origen. Pero existe un grupo más grande de actividades, que, si bien no son netamente tradicionales, han buscado en la capital, recrear y fomentar prácticas culturales e institucionalizar dichas actividades. Un claro ejemplo es el Tupac Katary³² que es una congregación anual de agrupaciones de sikuris³³ que han logrado movilizar a gran cantidad de representantes de este género. Así mismo el festival del Hatun Pukllay³⁴ que congrega en provincia a diferentes delegaciones carnavalescas de provincias tanto de sierra como de selva. El mismo Inti Raymi —tal y como la conocemos ahora— es una recreación que se institucionalizó a partir del año 1965, en pleno fulgor de la Reforma Agraria y la reivindicación del campesino. Y dicha actividad se ha replicado en otros ámbitos ya sean regionales, institucionales o como proyectos educativos. Sin embargo, la sostenibilidad de muchas de estas nuevas propuestas —que no son oriundas o en todo caso se han propuesto en las ciudades— solo han logrado permanecer e institucionalizarse en el tiempo gracias a las agrupaciones folclóricas.

El papel de las instituciones culturales y folclore en la vigencia cultural

Las instituciones culturales y folclóricas en la capital, en los últimos años han tenido un aumento en cuanto a cantidad, ya que, a diferencia de años anteriores, ahora tienen tanto un valor como espectáculo, así como un valor en la práctica de las mismas. En un país diverso, cultural y etnológicamente la gran cantidad de manifestaciones culturales artísticas (música-danza) han dado pie, a un gran número de personas, con la iniciativa de preservarlas y difundirlas, a movilizar a gran cantidad de niños, jóvenes y adultos a organizarse autogestionariamente, para formar agrupaciones. Seguramente muchas de ellas difieren entre sí, ya que algunas tienen como objetivo principal organizar festivales y concursos donde se pongan en vitrina el arte que practican (y así generan alguna economía para la agrupación), otros tienen como objetivo principal el hecho de preservar las prácticas ancestrales, y sin afán de caer en la discusión si se lucra con el arte de una manera o de otra, el objetivo de este artículo es establecer el papel de las instituciones culturales, ya que es innegable que ambas sea cual sea sus objetivos, buscan difundir el arte autóctono.

Otra característica innegable, es que —valga la redundancia— son autogestionarias. El apoyo de parte de un ente gubernamental o privado es escaso. Salvo quizá las agrupaciones

³² Revolucionario aymara. Julián Apaza Nina, más conocido como Túpac Katari, Túpaj Katari, o simplemente Katari (Comunidad de Ayo Ayo, Sica Sica, Corregimiento de La Paz, Real Audiencia de Charcas, Virreinato del Perú del Imperio Español, 1750 – La Paz, 15 de noviembre de 1781) fue un caudillo de origen aimara, hijo de un minero en las minas de Potosí. En la capital, su nombre es emblema de un encuentro de sikuris.

³³ Instrumentos musicales formado por flautas de pan

³⁴ Concurso nacional de carnavales regionales, la sede de su ejecución varía cada año.



que representan al estado o a alguna región específica, las demás buscan subsistir en medio de un mundo globalizado.

Otra característica admirable de muchas de ellas es su gran capacidad de organización. Las primeras organizaciones folclóricas formadas por docentes o dentro de las Universidades públicas y privadas, contaban con algún tipo de organización por formación (mínima o máxima), pero otras tantas han nacido del seno popular, conformadas por niños y jóvenes, estudiantes de colegios, institutos o de alguna educación superior, otros tanto son trabajadores u obreros, y también otros de formación académica universitaria o profesionales de distintos rubros (en menor cantidades), han tenido que aprender a organizarse en la marcha. Ya que la mayoría está conformada por jóvenes vecinos y pobladores de las zonas de su jurisdicción, dentro de su propia dinámica, han logrado una mística de trabajo. Es por este motivo que entre los propios integrantes logran conformar un comité organizador con cargos y funciones específicas, normas de convivencia, autogestión económica y obviamente una dirección artística. Estas agrupaciones e instituciones cumplen un rol importante en cuanto a difundir y valorar las diversas costumbres populares de las distintas zonas del país y sus distintas regiones, siendo diversas en cuanto a las danzas y música que practican. Transportan tanto a los participantes como a los espectadores a ese pedazo de Perú aún desconocido para muchos. En sus ensayos y presentaciones ayudan a que las manifestaciones culturales sigan manteniéndose, además el de analizarlas y evaluarlas dentro del contexto ciudadano, ya que para el participante limeño o de cualquier otra ciudad, es un ejercicio imaginativo identificarse y sobre todo entender la pluriculturalidad nacional, identificar los valores y mensajes para tener una crítica al respecto, y lograr valorar el patrimonio cultural inmaterial.

Otro rol importante, es el fomentar espacios opcionales en una sociedad plagada de lacras sociales. El alcoholismo, la drogadicción, el pandillaje, la delincuencia y otros tantos flagelos de esta índole conviven a diario con nosotros en la mayoría de ciudades. Es un gran logro cuando cada agrupación logra arrebatar de las garras de estos flagelos a un joven o niño, vulnerable ante estas condiciones de un mundo cada vez más globalizado y en una sociedad que no concreta políticas públicas para hacer frente ante estos flagelos, ya que muchos optan por actuar después de consumado los hechos (construcción de prisiones, operativos policíacos, serenazgos con armas, leyes y sanciones rígidas, etc.) y pocos priorizan las medidas “antes de”, es decir preventivas, dando a la comunidad opciones culturales, deportivas, educativas, etc. Y estas instituciones logran cumplir estos objetivos.

Las agrupaciones se pueden formar ya sea por fines netamente artísticos y por ende mostrar su arte para realizar presentaciones o participar en concursos para ganar prestigio o dinero, desde el punto de vista pragmático es válido. Sin embargo, también muchas han nacido —sin el afán de romantizar— con la finalidad de generar espacios educativos culturales sin fines de lucro (al menos no un beneficio económico, aunque se necesita de estos para autosostenerse). Tomando como un caso, el del Centro Cultural Campoy³⁵, integrada en su

³⁵ Institución Cultural, Punto de Cultura fundada el 2003.

mayoría por vecinos de la zona, con antecedentes de trabajo comunal (Pro Fraternidad Vecinal, organización educativa de la misma zona) y que, gracias a la iniciativa de docentes de la Cantuta, UNMSM, UNI, etc. Lograron instituir a base de trabajo comunal y aporte comunitario, labores tanto culturales (danza, teatro, sikuri) y educativas (talleres de matemática comunicación, ciencias, etc), si bien la razón de ser de la agrupación es netamente artística, nunca han dejado de lado la función social, apoyando con talleres gratuitos o en todo caso a bajo costo (materiales de trabajo), sin descuidar la cuestión artística. Dentro de sus actividades han logrado institucionalizar la llamada “Resistencia Cultural”³⁶ la cual es un manifiesto artístico-cultural que revaloriza nuestras prácticas ancestrales y autóctonas, sobrevivientes de la conquista. Así como el desarrollo de otras actividades culturales como los Talleres de Verano que culminan con una gran Clausura donde a su vez presentan los trabajos realizados en sus talleres en general y la asistencia de otras agrupaciones de similares características por medio del Ayni³⁷ Cultural. También han colaborado para la realización del Inti Raymi en Campoy organizada por la Institución Educativa 0090 Daniel Alcides Carrión, tanto con sus profesores de danza y sikuri, así como con su participación artística, de esta actividad volveremos a tratar más adelante.



³⁶ Se hace referencia a los actos culturales que intentan mantener la vigencia de nuestra cultura popular y ancestral, en contraposición a los más de 500 años desde la llegada e invasión española.

³⁷ Trabajo recíproco base del incanato. Apoyo mutuo.

Figura 4. Taller de danzas impulsado por el Centro Cultural Campoy

Pero el rol primordial —motivo de este artículo— es el de mantener la cultura viva, es decir, las costumbres y tradiciones reflejo de fusiones culturales y sociales, que aún se mantienen vigentes y que son compartidas. Muchas de las fiestas, ritos y formas de vida actuales se mantienen desde hace gran cantidad de siglos (prehispánico) otras se han sincretizado con las nuevas costumbres implantadas en la colonia, otras han sufrido algún tipo de transformación en la república reciente. Si bien, en la capital las celebraciones y fiestas tradicionales en gran medida se han mantenido gracias a la iniciativa de los residentes en las ciudades; las instituciones y agrupaciones culturales (música y danza) han permitido la difusión de estas costumbres y generan nuevos espacios culturales, y por medio de actividades, fiestas, concursos, festivales, etc. Con sus propuestas artísticas han institucionalizado muchas actividades dentro de un calendario artístico. Aunque muchas sean creaciones, propuestas y/o estampas folclore han perdido cierta esencia al ser sacadas de sus contextos o por mejorar artísticamente han sufrido cambios, no se puede ser tan mezquinos con sus aportes desde el punto de vista cultural, esas características o parámetros es cuestión de otro tipo de discusión, tarea de análisis desde la Folclorología y la etnología.

Resultados

La vigencia del patrimonio cultural en el Inti Raymi de Campoy, una forma de resistencia cultural

El Inti Raymi es una festividad en honor al Sol, instaurada en el Incanato y se celebraba en el solsticio de invierno. Era una de las fiestas más grandes y más importantes en el Tahuantinsuyo y una ceremonia de suma importancia. Con la llegada de los españoles, los rituales del Inti Raymi pasaron a ser considerados como actos paganos y por ende prohibidos. Fue hasta el año 1943 cuando se decide con un grupo de intelectuales el reconstruir esta festividad, tomando como fecha el reciente instaurado “Día del Campesino”. La reconstrucción de la festividad se realizó en base a las crónicas del Inca Garcilaso de la Vega y de Guamán Poma de Ayala. Al respecto existen mucha información, tanto de cómo se celebraba en el incanato, en las crónicas y también de la manera en cómo se proyecta en la actualidad. La forma que conocemos ahora es una representación en la cual es importante las artes escénicas, ya que muchos de los participantes son actores, danzantes y músicos, los cuales se preparan con mucho tiempo de antelación con la intención de que esta ceremonia sea lo más fiel posible. Este evento cultural marca un hito en lo referente a la valoración de nuestra cultura ancestral, una cultura que se resiste a pasar al olvido, una resistencia cultural de más de 500 años.

Esta revaloración de nuestro pasado milenario llevo a que esta festividad, con las características cusqueñas, fue rápidamente emulada en otras regiones y otros ámbitos. Es



innegable su valor turístico y cultural, pero también se suma el folclórico, antropológico y educativo.

En el plano educativo es donde nace y se fortalece el proyecto impulsado por la I.E. 0090 Daniel Alcides Carrión, con la iniciativa del profesor Arturo Vásquez y el apoyo de la plana docente de ese entonces, como parte del proyecto “Conociendo y revalorando el patrimonio Huaca Fortaleza de Campoy” se realiza el I Inti Raymi en la Huaca Fortaleza de Campoy, para la realización del mismo era necesario no solo movilizar a los docentes y estudiantes, sino también entablar lazos con la comunidad, involucrando a los padres de familia, vecinos, Instituciones Culturales y autoridades locales.

La ejecución del primer Inti Raymi fue un gran reto. Comenzando porque era necesario concientizar en primer lugar a la plana docente, involucrarlos en las tareas e impulsar la actividad desde sus áreas de trabajo. Paso seguido la participación de los estudiantes, si bien era necesario concientizarlos, muchos de ellos por el facilismo de obtener una nota aprobatoria en algunos cursos se animaron, pero aunque parezca una acción facilista, muchos de los jóvenes que integraron y formaron parte del primer evento se involucraron no solo en participar sino también conocer mucho más de la historia del lugar, como se ejecutaba el Inti Raymi en su lugar de origen, aprender términos quechuas, confeccionar sus indumentarias, vestidos y accesorios y representar a los personajes que interpretarían.



Figura 5. Escenificación del Inti Raymi en Campoy

Todo lo mencionado ya representa una revaloración de nuestro pasado milenario e histórico, una persistencia a través del tiempo de los valores, la historia y las costumbres. Para confeccionar una prenda es necesario conocer la iconografía, los accesorios implica buscar imágenes e indagar en libros acerca de la época, el aprender palabras de otro idioma implica también un aprendizaje intercultural y la interpretación de personajes una forma de resistencia cultural a través del arte escénico.

Los padres de familia, muchos de ellos migrantes o hijos de migrantes de las diferentes zonas del Perú vieron con buenos ojos las actividades propuestas, incluso muchos de ellos hicieron donaciones para que el evento tenga éxito (víveres, prendas entre otros) incluso acompañaban a sus hijos a los ensayos. La identificación de muchos de ellos con propuestas que rememoran las costumbres andinas quizá fue un aditivo para su participación. Así también los vecinos (aunque en grupos pequeños aun), poco a poco fueron partícipes como espectadores en un primer momento.

Las autoridades locales, en un primer momento participaban apoyando con los permisos correspondientes, las gestiones de acceso y la presencia en el desarrollo del evento (policía nacional, directores, representantes de la UGEL, Dirigentes vecinales), en el I Inti Raymi aún era tibia su involucramiento, cosa que cambiaría rápidamente con el pasar de los años.

Hay que resaltar el apoyo de las organizaciones culturales (Agrupaciones e instituciones), que su participación fortaleció el evento. No solo se limitaron a ser simples invitados o espectadores, sino que cumplieron un rol mucho más activo. Cabe resaltar el rol que cumplió el Centro Cultural Campoy desde que comenzó el proyecto. Participaron primero con la formación, implementación y ejecución de los talleres. El I taller de danzas del colegio se integró gracias al apoyo de esta Institución, los cuales colaboraron con profesores, años después el taller de Sikuris con profesores de la misma institución. Una institución comprometida con la comunidad y la educación, aportó con sus conocimientos y valores, la unidad, trabajo comunitario y sobre todo dedicada a la revaloración y difusión de la cultura popular, los puntos de coincidencia con el proyecto beneficiaban a ambos lados. A su vez su participación artística con la presentación de sus elencos y talleres en el evento fortalecían los lazos entre vecindad – instituciones culturales – comunidad educativa. Ya llegado el día del evento, las muestras de la vigencia de los valores culturales se ponían en manifiesto con las ceremonias, desapegadas a los protocolos estandarizados y occidentales y suplidas por las autóctonas como ofrendas a la tierra, al sol, a las entidades mencionadas dentro de la concepción andina. Las representaciones escénicas de los participantes, los diálogos de los representantes de las comitivas de los escolares, diálogos y monólogos en quechua. Después el acto cultural con el apoyo y participación de los elencos de danzas de la Institución Educativa y de las agrupaciones invitadas, en un primer año solo el centro cultural Campoy y años posteriores la suma de una gran cantidad de agrupaciones la zona y de otros distritos. También la participación de otras instituciones educativas con sus elencos de danzas.



Estas manifestaciones dejaban claro los similares objetivos en pro de la cultura, una muestra de la resistencia cultural y su vigencia en la capital. Estas acciones no pasaron desapercibidas por las diferentes organizaciones en general, ya que el Inti Raymi se ha ganado un espacio reconocido y apoyado por diferentes instituciones, las agrupaciones culturales que han apoyado y siguen apoyado los espacios culturales y el apoyo después no solo de los vecinos sino hasta de micro y pequeñas empresas, y el reconocimiento de autoridades distritales, alcaldes y miembros del Ministerio de Cultura. Lo que verdaderamente sostiene el proyecto iniciado hace años, es aquel derrotero de la defensa y conservación de nuestra cultura ancestral y sus valores en una sociedad cada vez más globalizada, víctima de un capitalismo feroz, donde cada año buscamos arrebatar a un joven o niño de los flagelos de la ciudad y brindamos estas opciones, no en vano hasta los mismos estudiantes de la I.E. N° 0090 han asumido la dirección de los talleres de danza, esa es una verdadera muestra de la vigencia cultural.

Conclusiones

El Inti Raymi representado en la Huaca Fortaleza de Campoy es una iniciativa educativa, nacida desde un proyecto enfocado en el Patrimonio Monumental, y en su desarrollo ha abarcado el desarrollo de actividades culturales y artísticas (danza, música, teatro) enmarcadas en el Patrimonio Cultural Inmaterial.

Las instituciones, asociaciones y agrupaciones folclóricas cumplen un rol importante en cuanto a la difusión, práctica y vigencia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Así también cumplen una función educativa y social, brindando espacios de desarrollo artísticos.

A pesar del papel que realizan las diferentes agrupaciones, no existen políticas claras de largo aliento para alentarlas, fortalecerlas y empoderar sus trabajos. Para muchos organismos estatales, la cultura aun no es prioridad en sus planes de trabajo y articulación de proyectos.

El Estado no puede intervenir en las acciones de producción cultural espontánea, sino hacer posible su desarrollo fortaleciendo políticas e iniciativas culturales, nos jactamos de ser un destino turístico por nuestros monumentos históricos, pero estos monumentos, dentro de un contexto geográfico, pertenecen a una región, llena de tradiciones y costumbres. Casi nunca los gobiernos estatales o municipales no invierten en el ámbito cultural, sin embargo, la población, autogestionariamente organiza las fiestas, pasacalles y actividades costumbristas, los alquileres de vestuario, ensayos, ventas de comidas y bebidas, hospedajes, etc. Con la poca o nula inversión del Estado, sin embargo, con una ganancia por turismo, que muy pocas veces se ve retribuido con los que representan el Patrimonio Cultural Inmaterial.

Al interior de la educación pública se está dando un fenómeno no capitalizado que es la explosión de la danza escolar. Desde hace un par de décadas, en todos los colegios del Perú las horas que antes se dedicaban a la música clásica se dedican a la danza tradicional. Este auge habría que convertirlo en revitalización del género, porque hay profesores que las enseñan o las inventan para la participación en concursos. Sería la oportunidad de que las



políticas culturales entren a la escuela, porque junto con la danza se enseña cultura, más allá de la mera coreografía.

Bibliografía

Arguedas, J (1989) Formación de una Cultura Nacional Indoamericana. México: Siglo XXI Editores.

Arguedas, Merino, Muelle (1991) Acerca del *Folklore*. Lima: Editorial Munilibros.

García Canclini, N. (2001). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. 1ª Edición actualizada (1ª Edición original 1990). Ed. Grijalbo, México.

Malinowsky Bronislaw (1981). Una teoría científica de la cultura. España: SARPE.

Matos, M (1984). Desborde Popular y Crisis del Estado. Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.

Monroe M., Javier y Fabricio ARENAS B. (2003) ¿Somos iguales? Un aporte para el diálogo sobre la identidad cultural en las escuelas de la sierra del Perú. Coordinadora de Ciencia y Tecnología en los Andes, Centro Ideas e IDMA coedts., Lima.

Organización de las Naciones Unidas (2008) Estado del Arte del Patrimonio Cultural Inmaterial. Cusco: CRESPIAL.

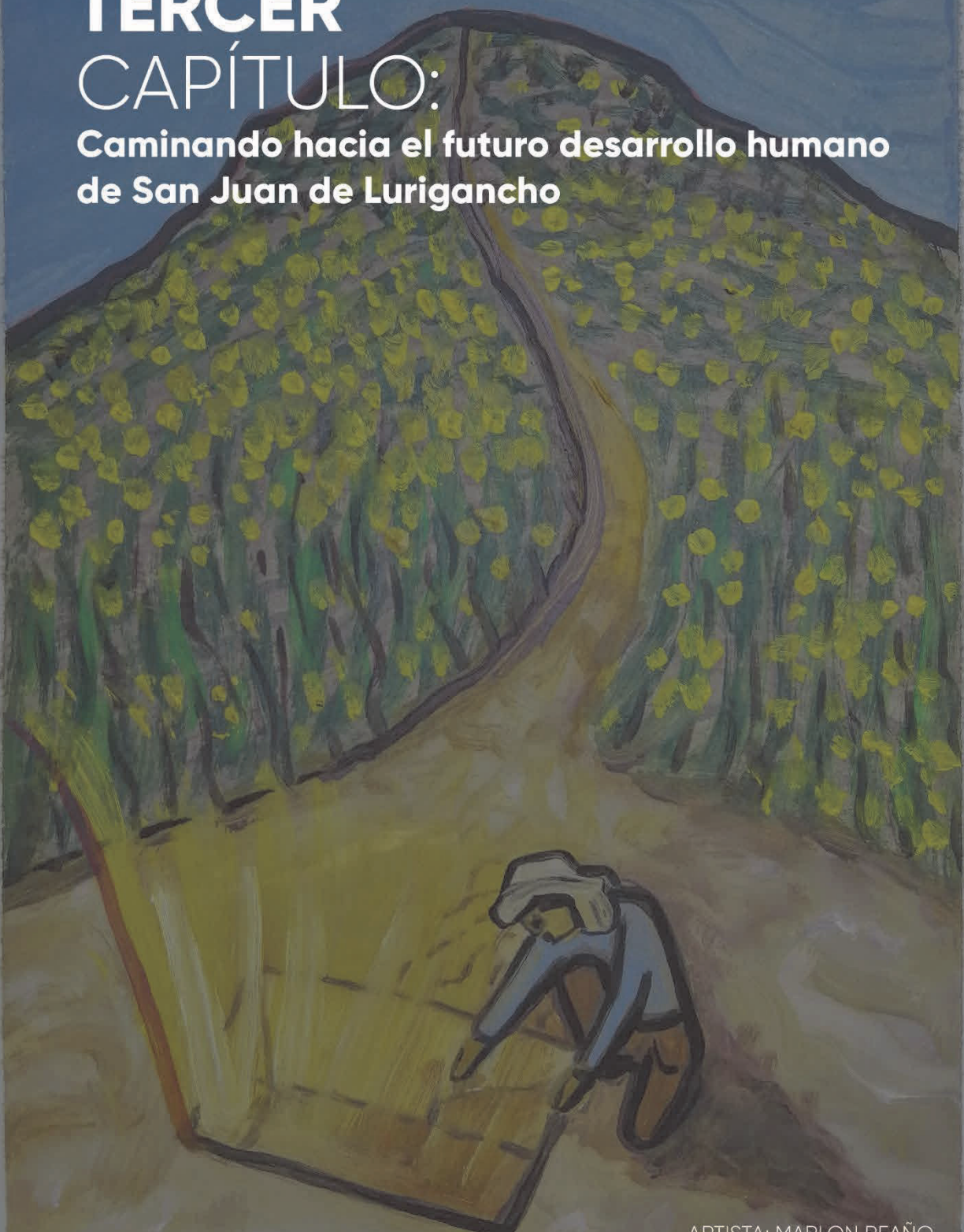
Rostworosky. M (2014) Historia del Tahuantinsuyo. Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.

Salazar, A. (1974). La cultura de la dominación. Segunda edición. Lima: INC.

TERCER

CAPÍTULO:

Caminando hacia el futuro desarrollo humano de San Juan de Lurigancho



ARTISTA: MARLON REAÑO



**PAR
QUE**

**E
CO - AR
QUE
O,
LÒ
GI
CO**

Mejora de accesos e infraestructura pública para el turismo en la Huaca Fortaleza de Campoy

Juan Manuel Del Castillo Cáceres³⁸, Jackelyn Corcuera Bárcena³⁹, Christopher Cornejo, Cano, Eva Díaz Condori, Kattia Flores Aspiros, Nilda Herrera Morales, Yoel Irigoín Soto, Sebastián Kuong Gago, Xiomara Mejía Alhuay, Liseth Meléndez Cubas, Medalith Michuy Romero, Alondra Minauro Ponce, Rubí Pérez Quincho, Alexis Requis Cornelio, Carlos Taype Castro, Milagros Vélchez Chuco

El presente artículo tiene por objetivo dar a conocer el proyecto arquitectónico y urbanístico de Mejoramiento de los servicios turísticos públicos en la Huaca Fortaleza de Campoy. El perfil de proyecto constituye la iniciativa de puesta en valor y siguiente fase del Proyecto de Investigación Arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy (PIAHFC), impulsado por el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA, el área de proyección social y la Escuela de Arquitectura y Urbanismo Ambiental de la Universidad Científica del Sur, como parte de las actividades de revalorización y activación del patrimonio arqueológico local de la urbanización de Campoy en el distrito de San Juan de Lurigancho. El estudio técnico fue realizado por un equipo conformado por quince estudiantes, bajo la dirección y supervisión de un docente de la universidad.

Palabras claves: Proyección social, Urbanismo, Patrimonio, Arquitectura, Huaca Fortaleza de Campoy.

Introducción

El sitio arqueológico Huaca Fortaleza de Campoy se ha convertido en un valioso referente de espacio de encuentro cultural y recurso paisajístico de la ciudad, debido al grado de identificación que ha alcanzado con la comunidad de San Juan de Lurigancho. Este importante monumento de la época prehispánica, correspondiente a las culturas Ychsma e Inca, sufrió una ocupación ilegal desde el 27 de agosto de 1998 hasta el 24 de enero de 2014 cuando El Ministerio de Cultura, logró desalojar de manera pacífica a 134 familias que se habían asentado irregularmente en la Zona Arqueológica Fortaleza de Campoy e instalado docenas de viviendas precarias que causaron daños irreversibles al monumento (Ministerio de Cultura, 2014).

³⁸ Estudios de doctorado en Planificación, Universidad de Auckland. Master con honores en Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Manchester. Arquitecto, PUCP. Docente e investigador de la Universidad Científica del Sur, miembro del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA

³⁹ Estudiante de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo Ambiental, Universidad Científica del Sur.

Sin embargo, desde el 2008, un grupo de vecinos, estudiantes y profesionales de San Juan de Lurigancho se deciden a poner en valor esta zona, que se encontraba convertido en un espacio residual de la ciudad, sin ningún otro uso más que el de basural. Luego de la limpieza y habilitación de caminos y zonas de descanso en la huaca, los nuevos orientadores de turismo y defensores del patrimonio Kusi Sonqo y la asociación campoyana ICHMA, habilitan rutas hacia las lomas de Mangamarca, Campoy y el Sauce, formando el Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy-Lomas de Mangamarca que subsiste hasta hoy, contribuyendo significativamente a la identificación de los vecinos de la zona con su patrimonio cultural prehispánico y sus áreas naturales. Otra acción implementada ha sido la celebración que cada año se hace del Inti Raymi (Fiesta del Sol) en la Fortaleza de Campoy, donde se representa la llegada del Inca Túpac Yupanqui al valle del Rímac, en el año de 1470 aproximadamente. En la cual es recibido por el Curaca de Ruricancho, de la Cultura Ichma (<https://www.facebook.com/IntiRaymiHuacaFortalezadeCampoy/>).

Esta actividad no sólo ha servido para identificar a los vecinos y familias de San Juan de Lurigancho con su huaca, sino que ha logrado tender puentes de cooperación con las autoridades de la Municipalidad de Lima y sobre todo del Ministerio de Cultura. Con esta última entidad se han logrado generar lazos de mutua cooperación para los diversos proyectos que se desarrollan en la comunidad y es precisamente esta entidad la que a partir del 2016 brinda resguardo efectivo en la zona, permitiendo que se realicen actividades culturales y recreativas para la comunidad, así como también un proyecto de investigación arqueológica en la huaca que ya cuenta con publicaciones en el VI Congreso Nacional de Arqueología y dos tesis de pregrado en la UNMSM.

Es así que, actualmente existen las condiciones propicias para generar un proyecto que logre capitalizar los esfuerzos institucionales y de la comunidad, a través del mejoramiento de la infraestructura turística pública del sitio, que actualmente carece de ciertos servicios necesarios para su mayor aprovechamiento. Con este fin, la Universidad Científica del Sur, a través de su área de Responsabilidad Social Universitaria y del curso Proyecto Urbano II, de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo Ambiental, busca realizar un perfil de proyecto que permita atacar el déficit de servicios turísticos públicos existente en la zona arqueológica y prepare, además a sus estudiantes, para afrontar proyectos acordes con la realidad profesional y la problemática de nuestro contexto nacional.

Objetivos del proyecto

Elaborar un perfil de proyecto para la mejora de los servicios turísticos públicos en la Huaca Fortaleza de Campoy de San Juan de Lurigancho. Con este fin, se busca optimizar el acceso, uso y disfrute de los bienes turísticos que ofrece la zona arqueológica Fortaleza de Campoy a sus visitantes. De esta forma, se busca fortalecer los lazos de colaboración entre universidad, Estado y la comunidad luriganchina. Finalmente, el presente estudio incluye: 1. Miradores y terrazas de descanso; 2. Zona recreativa y de esparcimiento; 3. Señalización



interpretativa y de esparcimiento; 4. Observación del paisaje natural y cultural; 5. Centro de información; 6. Adecuadas vías de acceso durante el recorrido.

Fundamentación

Lima es una metrópolis con un cuantioso patrimonio cultural que, de acuerdo al PLAM 2035 incluye más de 538 sitios arqueológicos; sin embargo, de estos solo 26 monumentos han sido puestos en valor y únicamente 13 cuentan con instalaciones aptas para recibir visitas (la mayoría ubicados en zonas céntricas de Lima). No obstante, estos espacios tienen el potencial de restaurar rutas ancestrales y proveer a la ciudad de espacios culturales públicos. Así mismo, la necesidad de conectar a las huacas de Lima y sus paisajes milenarios con los habitantes de la ciudad y su desarrollo moderno, es una forma de revitalizar la identidad ancestral de nuestros territorios, que son el resultado de alrededor de 10 000 años de interacción entre el hombre andino y su medio ambiente.

El gran recurso educativo que supone la puesta en valor de estos espacios, es sumamente valioso no solo para la identificación de nuestras nuevas generaciones de limeños con su ciudad, sino también para la formación profesional de los futuros científicos que aporten al conocimiento de nuestras culturas antiguas y rescaten sus principales aportes para la construcción de una mejor sociedad. En este sentido, el involucramiento de las universidades como entes técnicos que pueden aportar propuestas innovadoras, a través de programas de responsabilidad social universitaria para el mejoramiento, habilitación turística y puesta en valor del patrimonio cultural de la nación, es un recurso importante que necesita aprovecharse al máximo. De esta forma, se pueden integrar la formación superior de calidad con el necesario compromiso social que se debe inculcar en estudiantes universitarios.

El potencial de nuevas estrategias que promuevan no solo el desarrollo ecoturístico local sino también iniciativas educativas, diferentes actividades culturales y la investigación científica, debe ser tomado en cuenta y aprovechado para la sostenibilidad a futuro de estos lugares.

Público beneficiado

El público beneficiado será, en primer lugar y escala de influencia, la población de la localidad de Campoy. En segundo lugar, la población de todo el distrito de San Juan de Lurigancho, donde existe un grave déficit de áreas verdes y espacios públicos (menos 1 m² /habitante cuando el óptimo recomendado es de 8 m² /habitante a más) y culturales. Finalmente, la población en general de Lima metropolitana, que contará con un sitio arqueológico más habilitado para visitas regulares y aprovechamiento de sus recursos culturales y paisajísticos.



Cabe resaltar que, actualmente, el circuito de la Huaca Fortaleza de Campoy recibe alrededor de 1 500 visitantes al año y con los servicios de infraestructura turística adecuados el número de visitas tiene el potencial de aumentar significativamente.

La estrategia

- Crear un nuevo acceso a la huaca mediante una alameda en la calle.
- Implementar miradores con terrazas y zonas de descanso, ubicados estratégicamente en las zonas superiores de los cerros, para obtener un mejor panorama de la Huaca Fortaleza de Campoy.
- Implementar iluminación para mejorar la estética.
- Implementar señalética para proporcionar información turística y científica.
- Implementar vías peatonales alrededor del complejo turístico, empleando como material pisos de madera sobre gaviones de piedra.
- Poner en marcha escenificaciones de la fabricación de los muros de Campoy y de los rituales.
- Colocar un espacio perimetral alrededor del monumento de protección, seco y liberado de elementos en ambos lados del Camino Inca, que permiten su apreciación y conservación.

Estas estrategias sirven a los siguientes fines:

- Se Mejora la calidad de los servicios turísticos de la Huaca Fortaleza de Campoy.
- Se Incrementa el conocimiento y valoración de nuestro patrimonio cultural en San Juan de Lurigancho.
- Disminuye la inseguridad de la zona de la Huaca Fortaleza de Campoy.
- Disminuye el riesgo de perder la Huaca Fortaleza de Campoy.
- Incrementa el desarrollo de actividades culturales en el distrito de San Juan de Lurigancho.
- Impulsa el desarrollo de turismo en la zona de Campoy.
- Se incrementan las ganancias económicas en la zona de Campoy.
- Se incrementa la visita de los turistas locales e internacionales.
- La población de San Juan de Lurigancho accede a un servicio turístico de calidad gracias a la puesta en valor de la Huaca Fortaleza de Campoy.

Propuesta del circuito

En esta propuesta de intervención en el Tramo 1, se propone un Circuito que permita y facilite el acceso de los visitantes a la Fortaleza de Campoy. Para esto, se ha investigado y visitado la zona arqueológica, para entender las necesidades del lugar, así como también, nuestras limitaciones para plantear y definir el proyecto.

Se han identificado 3 características que son básicas y fundamentales en este proyecto: sostenibilidad, carácter histórico e inclusión social.



Se propone la colocación de paneles informativos a lo largo del Circuito que planteamos, ya que, siendo uno de los principales motores del proyecto la puesta en valor de la Fortaleza de Campoy, es crucial que exista un medio de información para los visitantes sobre la historia del lugar arqueológico.

Ingreso

Es importante recalcar que el proyecto no solo interviene la zona arqueológica, sino también la Calle de acceso hacia la Fortaleza, es decir, se genera una intervención urbanística que promueve inclusión social al considerar a los habitantes cercanos del futuro proyecto, mejorando el actual Pasaje que ellos utilizan como vía de tránsito. La modificación de esta Calle propone el uso de materiales sostenibles que vayan en armonía con el entorno próximo (zona urbana y zona arqueológica) y que a su vez incite la circulación hacia el Circuito, desde la Av. Próceres hasta el ingreso de la misma Fortaleza. Esto se realizará por medio del diseño del pavimento y algunos colores vivos (ya definidos) como se observa en las siguientes imágenes.

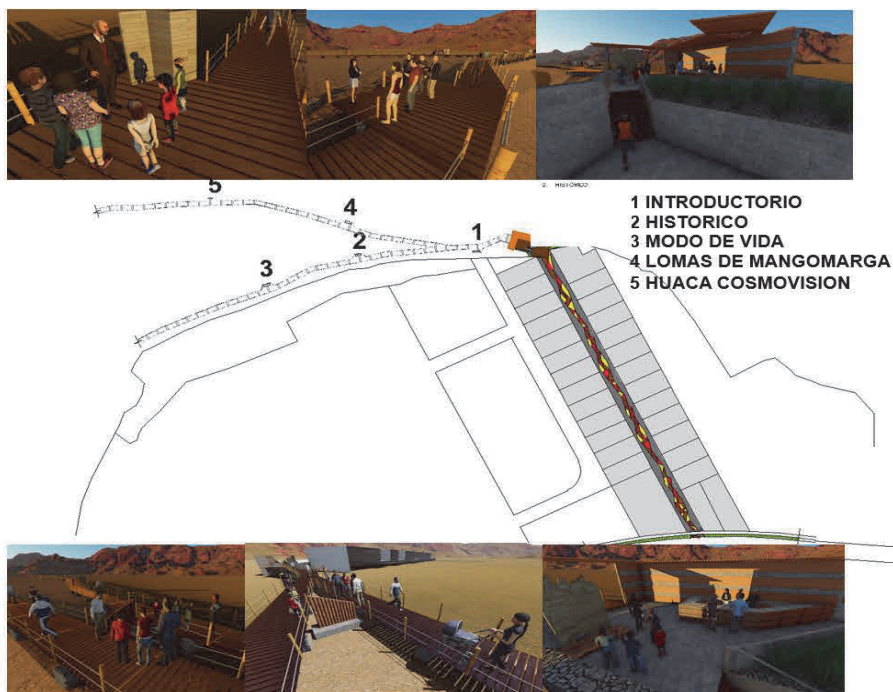


Figura 1. Plano de la remodelación del nuevo pasaje de acceso a la huaca y el tramo 1 de la red de caminos elevados propuestos. Vistas de la recepción y red de caminos en la zona arqueológica.

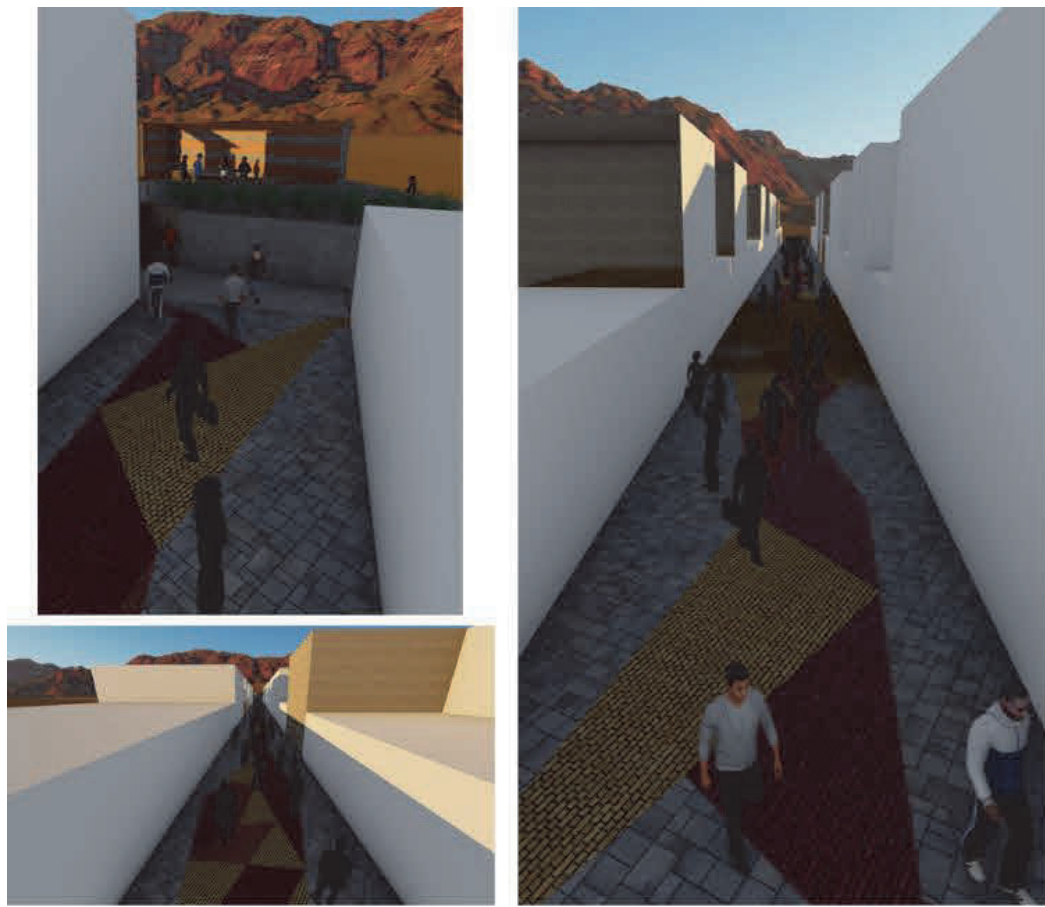


Figura 2. Vistas del nuevo pasaje de acceso a la zona arqueológica.

Recepción

Acercándonos al recibo previo del circuito por la Fortaleza, nos percatamos que existe una cercanía notable entre el proyecto y las viviendas existentes. El proyecto ha considerado este factor que es fundamental, para un diseño que no perjudique a los vecinos.

La zona del recibo, previo ingreso a la recepción de la Fortaleza muestra el carácter del Circuito. Alturas pronunciadas, materiales sostenibles y métodos de construcción amigables que respetan la zona arqueológica son instrumentos que apoyan la idea de esta propuesta.





Figura 3. Vista de la remodelación del pasaje de acceso hacia la zona arqueológica.



Figura 4. Vista desde la recepción hacia el nuevo pasaje de acceso



Propuesta de caminos

Los caminos están diseñados con el concepto de flote, esto se muestra a partir de la propuesta de colocar gaviones como base debajo de la estructura de madera. El piso del camino está diseñado con bloques de madera roble que son empernados hacia la estructura del mismo material. Este concepto de altura no solo ayuda a elevar y dar el sentido de flote, sino que también brinda contemplar a mayor altura el paisaje de la huaca y su entorno y proteger el suelo sin excavar para las estructuras.

Propuesta de carteles / paneles

Se proponen paneles informativos con materiales sostenibles, en lo posible rústicos y que armonicen con el entorno arqueológico. La caña, la madera, la piedra y la sogá son la mayor parte de nuestros recursos para la infraestructura del proyecto, así como también, para los detalles, como estos paneles. El diseño de cada uno de estos elementos ha sido pensado para ser apoyado o puesto sobre el lugar, sin intervenir el terreno, que es lo que menos se debe realizar en la zona arqueológica.

Caminos

La característica de los caminos del Tramo 1 es que son flotantes. Se utilizarán gaviones de piedra como elementos de apoyo para un camino de madera que irá apoyado sobre estos. La sostenibilidad y el carácter histórico del lugar son nuestros ejes principales de la propuesta, es por ello que todos los materiales propuestos son reutilizables y no rompen con el equilibrio de este lugar histórico de Campoy.

Tramos 2 y 3

En el segundo tramo, se desarrolla la propuesta de una zona para escenificaciones y una de descanso hacia el lado norte del monumento, en una explanada. Así mismo, se diseña un jardín seco, señalética y un camino con luminarias para proteger y resaltar la importancia de la zona monumental. El camino de luminarias lleva, hacia el sur, al museo de sitio, conectando el tramo 2 con el tramo 3.

El tramo 3 lleva hacia un anfiteatro con Gaviones de piedra laja, que consisten en una caja de forma rectangular, rellena de piedras que son extraídas del mismo lugar y plantas como sábila y cactus plantadas alrededor. Esta es una zona de encuentro, descanso y reunión, protegida por el cerro, cuya pendiente ha sido limpiada de los restos de construcciones de ladrillo y concreto, ocasionados por las invasiones ilegales que fueron luego desalojadas por el Ministerio de Cultura. Finalmente, se trabajan zonas de miradores, que cuentan con una medida de 10.00 x 5.00 metros, donde el público visitante pueda descansar y observar los paneles ubicados en el recorrido.





Figura 5. Vista del tramo 2 de la red de caminos.



Figura 6. Vista de la puesta en valor de la huaca y los nuevos caminos elevados con su iluminación.

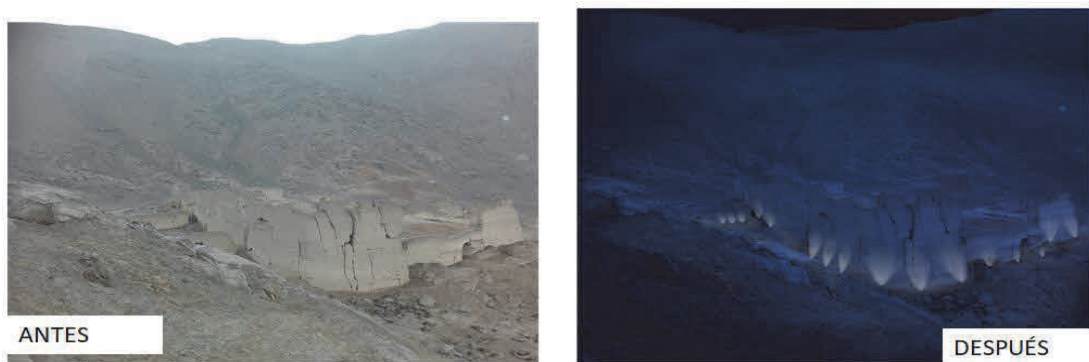


Figura 7. Iluminación nocturna de la huaca.

Conclusión

El perfil de proyecto ‘Mejoramiento de los servicios turísticos públicos en la Huaca Fortaleza de Campoy’ constituye un esfuerzo colectivo y colaborativo entre academia y comunidad local que busca la puesta en valor del patrimonio cultural de la nación, en el distrito de San Juan de Lurigancho.



Figura 8. Limpieza de las laderas del cerro El Chivo y anfiteatro construido con piedra del lugar





Figura 9. Mirador y señalética frente al Tambo Inca posicionado en el extremo sur de la zona arqueológica

El proyecto toma en cuenta las condiciones urbanísticas existentes en el contexto y busca aportar a la mejora de la calidad de vida de los vecinos de las inmediaciones, generando un acceso nuevo hacia la huaca. Así mismo, esta intervención busca, a través de la solución técnica de su red de caminos, minimizar los posibles impactos negativos en el patrimonio existente y habilitar áreas adecuadas para la realización de escenificaciones y espectáculos relativos a la promoción y difusión del patrimonio cultural y natural de la zona. A esto se suma la restauración del monumento y la propuesta de nueva iluminación para su debido realce y visitas nocturnas.

Entendiendo la necesidad de la juventud luriganchina por contar con espacios públicos para cultivar expresiones artísticas como el canto, la danza y el teatro, este proyecto pretende afirmar a la huaca no solo como un objeto monumental a ser conservado para la posteridad. Es por esto que se proponen una serie de miradores y espacios de reunión para la colectividad para que la zona arqueológica funcione como una escuela abierta, donde los visitantes puedan aprender de sus antepasados acerca de las comidas que preparaban, las medicinas naturales con las que se curaban, los materiales con los que construían, las creencias que compartían y sobre todo el profundo respeto y cuidado que tenían al relacionarse con su medio ambiente, aplicando soluciones basadas en la naturaleza en todos los aspectos de su vida.



Una enseñanza que, sin lugar a dudas, es un aporte fundamental de nuestro pasado prehispánico para la vida contemporánea y que nos recuerda que si no sabemos y entendemos de dónde venimos, nunca sabremos hacia dónde necesitamos llegar.

Bibliografía

- Bazán, J. (2019). Caracterización y funcionalidad del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy en la margen derecha del valle bajo del Rímac durante los periodos tardíos.
- Chávez, S. (2015). La investigación y la conservación del patrimonio arqueológico en Teotihuacan: Problemas, perspectivas y propuestas. *Ancient Mesoamerica*, 26(2), 443-458.
- Drahor, M. (2011). A review of integrated geophysical investigations from archaeological and cultural sites under encroaching urbanisation in Izmir, Turkey. *Physics and Chemistry of the Earth, Parts A/B/C*, 36(16), 1294-1309.
- Espinoza, P. (2017). La gestión de monumentos arqueológicos en Lima, Perú: Panorama, diagnóstico y propuesta. Corima, *Revista De Investigación En Gestión Cultural (E-ISSN 2448-7694)*, (2)
- Mantellini, S. & Berdimuradov, A. E. (2019). Evaluating the human impact on the archaeological landscape of Samarkand (Uzbekistan): A diachronic assessment of the Taylak district by remote sensing, field survey, and local knowledge. *Archaeological Research in Asia*, 20, 100143.
- Vargas, P; Bazán, J & Carrasco, D. (2020). Fortaleza de Campoy un palacio Ychsma en San Juan de Lurigancho. *Arkinka* 295.

Plan Maestro Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangamarca. Parque Eco-arqueológico de San Juan de Lurigancho

Juan Manuel Del Castillo Cáceres⁴⁰ & Raúl Porras Chinchay⁴¹

Introducción

El Plan Maestro para el Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangamarca surge como una iniciativa de planificación participativa, que busca articular territorialmente los esfuerzos de las organizaciones sociales que trabajan activamente en la conservación del patrimonio cultural y natural de San Juan de Lurigancho. Para su elaboración se reunió un equipo interdisciplinario conformado por profesionales de la educación, arqueología, arquitectura, planificación territorial, música y comunicación audiovisual, quienes articulados e integrados por el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente – ICHMA, aportaron conocimientos valiosos desde sus diferentes campos para materializar en un documento guía lo que en la práctica ya se venía gestando en los paisajes de Mangamarca y Campoy.

Antecedentes

Desde el 2008, un grupo de estudiantes comandados por el Maestro de Historia y Geografía, Arturo Vásquez Escobar, de la I.E. N° 0090 Daniel Alcides Carrión de Campoy, vienen trabajando como una agrupación de Defensores del Patrimonio Cultural y Natural y Orientadores Turísticos denominada Kusi Sonqo. Así, el Ecocircuito Huaca Fortaleza de Campoy - Lomas de Mangamarca fue creado en busca de promover el ecoturismo en el distrito de San Juan de Lurigancho. Al inicio de las actividades del colectivo, su trabajo consistía en recibir visitantes a la zona arqueológica Huaca Fortaleza de Campoy para orientarlos en la Historia, Geografía, Arqueología y Arquitectura. Para el año 2009 se decidió ampliar el recorrido en una caminata que partía de la referida Huaca y llegaba a las Huacas

⁴⁰ Estudios de doctorado en Planificación, Universidad de Auckland. Máster con honores en Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Manchester. Arquitecto, PUCP. Docente e investigador de la Universidad Científica del Sur, miembro del Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente ICHMA. Correo: juanmadelcastillo@gmail.com

⁴¹ Arquitecto por la Universidad Nacional de Ingeniería, con Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle, docente de la Universidad Privada del Norte en el periodo 2017-2020, coordinador del colectivo Jallalla UNI, miembro del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. Correo: raulporrasc@gmail.com

Templo Nuevo y Templo Viejo de Mangamarca, ascendiendo por un antiguo camino de Cerro El Chivo. Es decir, en un solo tramo se realizaba una ruta más extensa, que antes era necesario hacer por separado y en ómnibus. El año 2010 se amplió la ruta hacia las Lomas de Campoy, Mangamarca y El Sauce, partiendo siempre desde la Huaca Fortaleza de Campoy, finalizando en el corazón de las denominadas Lomas de Mangamarca. A esta ruta se le denominó la “Ruta de las lechuzas”. El 2011 se amplió la ruta de las caminatas desde la casa de un antiguo pastor de las lomas hasta los 850 m s.n.m. en la cumbre de Cerro Ventana, a la que se denominó “Ruta de las Siete Cumbres”.



Figura 3. Rutas de Guiado (fuente Raúl Porras).

Desde aquí, se baja a través de la quebrada principal de Mangamarca, atravesando un paisaje de bosques de piedra, lechuzas, cernícalos, halcones, lagartijas, arañas, escorpiones, caracoles de loma, tabaco silvestre, ortigas, cactáceas, urbanización Villa Mangamarca, donde generalmente finalizan los recorridos en el ecocircuito, begonias, orquídeas y papas de lomas, entre otros.

Problemática

Las invasiones promovidas por traficantes de terreno, han llegado a la cumbre del cerro que divide a Mangamarca con el Anexo 8 de Jicamarca; además, para poner la situación aún más crítica, otra invasión está llegando por el Anexo 2 en Campoy. Así, ocupando el cerro Camote, los invasores planean seguir avanzando e invadir las faldas de las lomas de Mangamarca y conectar con Villa Mangamarca, lo cual traería terribles consecuencias: delincuencia, crímenes, estado constante de peligro, vertimiento de desechos diversos, desde basura inorgánica hasta heces en todo el cerro, transformando negativamente la vida en Mangamarca.



Figura 4. Flora y Fauna de la Loma de Mangamarca (Fuente Proyecto Lomas)

En rojo se puede observar los caminos que los traficantes han construido con retroexcavadoras. Los triángulos en verde corresponden a las cumbres de las lomas de Mangamarca, que ya vienen siendo afectadas. El plan de los invasores es seguir la ruta indicada por las flechas rojas y llegar a Mangamarca.

San Juan de Lurigancho tiene menos de 1 m² de áreas verdes / hab. la Organización Mundial de La Salud recomienda, para ser una ciudad sostenible ambientalmente, al menos 9 m² de áreas verdes/hab.; si tenemos 500 ha de lomas, son 5 millones de áreas verdes potenciales por estación, entonces el incremento sería a 5.5 m² / hab. más 550 % en estación húmeda; habilitar parques y jardines es muy costoso, por la falta de agua.

Propuesta

El Plan Maestro plasma toda esta ruta en un documento de planificación, que sirve como instrumento y guía de acción para la conservación de su gran biodiversidad y riqueza cultural.

Es necesario recalcar que, a partir de 2012 se conforma legalmente el Instituto de Cultura, Historia y Medio Ambiente (ICHMA) con la mayoría del equipo que trabajó en proyectos anteriores. En 2014, ICHMA conforma junto con diversas instituciones de la sociedad civil la Red de Lomeros de Lima, agrupación que busca la conservación de las Lomas de Lima a partir de las iniciativas de sus comunidades. Desde 2015 se trabaja junto a distintas instituciones educativas para la conservación del patrimonio natural y cultural.

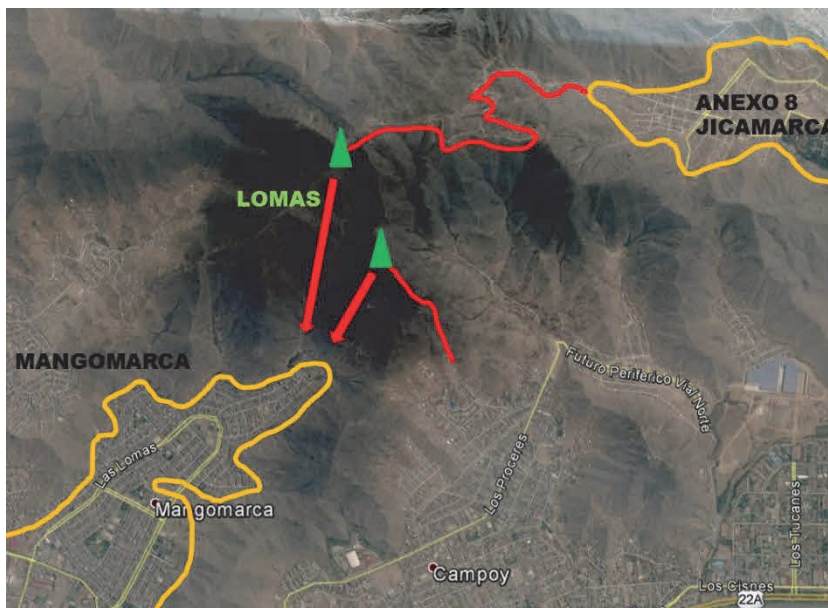


Figura 5. Proyección de la trocha carrozable hecha por los traficantes de terrenos

Otra acción implementada dentro del ecocircuito ha sido la celebración anual del Inti Raymi (Fiesta del Sol) en la Fortaleza de Campoy, donde se representa la llegada del Inca Túpac Yupanqui al valle del Rímac, en el año de 1470 aproximadamente. En la cual, el Inca es recibido por el Curaca de Ruricancho, de la Cultura Ichma. Esta actividad no solo ha servido para identificar a los vecinos de San Juan de Lurigancho y con su huaca, sino que ha logrado captar la atención de las autoridades de la Municipalidad de Lima y sobre todo del Ministerio de Cultura. Con esta última entidad se han logrado generar lazos de mutua cooperación para los diversos proyectos que se desarrollan en la comunidad.

Esto último es especialmente importante, ya que es precisamente el Ministerio de Cultura el que, ante la notoriedad ganada por la diversidad de actividades culturales (conciertos, ceremonias ancestrales, caminatas, reportajes, talleres, clases de colegio, proyectos científicos y educativos, etc.) realizadas en la zona desde el inicio de las acciones del colectivo, ha ofrecido un resguardo efectivo a la zona arqueológica ante los intentos de invasiones que han venido sucediendo desde su recuperación.

Asimismo, es necesario resaltar que gracias a la colaboración con el Ministerio y el resguardo efectivo a la zona arqueológica se ha podido realizar el primer Proyecto de Investigación Arqueológica “Huaca Fortaleza de Campoy: Una aproximación a los periodos tardíos en la margen derecha del valle bajo del Rímac”. En el cual, diversos profesionales dirigidos por el arqueólogo Pedro Vargas Nalvarte y el Instituto ICHMA, realizaron la

primera excavación arqueológica en la zona. Este precedente es el primer paso y requisito oficial para el futuro proyecto de puesta en valor de la huaca.

Por último, es importante resaltar los lazos que se han tendido con distintas instituciones de educación escolar y superior, los cuales han permitido efectuar distintas actividades de investigación y culturales, tanto en la huaca como en las lomas. De esta forma, se han producido artículos científicos a nivel internacional como ‘Lima Biotopo: Ecosistemas de montaña, patrimonio arqueológico indígena y activismo en los intersticios urbanos de la megalópolis andina’, presentado en el VI Seminario Internacional de Urbanismo en Uruguay. También, tesis de grado como ‘Estudio de la variación espacio-temporal de la comunidad vegetal de las Lomas de Mangomarca durante el 2013 como contribución a su gestión’ de Diego Padilla en la UNALM; y ‘Caracterización y funcionalidad del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy en la margen derecha del valle bajo del Rímac durante los periodos tardíos’ de José Bazán en la UNMSM. Asimismo, se resalta la colaboración con instituciones de educación superior como la Universidad Peruana Unión, para el proyecto de investigación arqueológica en Campoy; y la Universidad Científica del Sur, para el proyecto de Mejoramiento de los servicios turísticos públicos en la Huaca Fortaleza Campoy.



Figura 6. Imagen Objetivo del Parque Eco-arqueológico (fuente Raúl Porras.)



El proyecto busca una dinámica de recorrido en todo el terreno, teniendo espacios de recreación como terrazas y explanadas en donde se realicen actividades culturales y deportivas; también tener miradores en donde se contemple los sitios arqueológicos y la ciudad desde diferentes vistas, los caminos emplazados conducirán a la cima en donde hay un gran explanada, que tiene unas escalinatas que se puede utilizar como anfiteatro, desde este espacio hay una rampa que te conducirá al interior del museo y al otro extremo un camino que te conducirá a la cafetería y también a otra explanada en donde se realizan saltos en parapentes o un espacio de antesala antes de comenzar la excursión a las Lomas de Mangomarca.



Figura 7. Vista 3d del museo de sitio (fuente Raúl Porras)

Se ha propuesto un museo de sitio que se emplaza al interior de la cima del cerro el chivo donde se mimetizara con el entorno, en este espacio de se proyecta una la cafetería como un gran espacio mirador, áreas de exposición, biblioteca, talleres y un S.U.M.

Conclusiones

Las lomas nos proporcionan un incremento del área verde del distrito sin mucha inversión económica, y es sostenible ambientalmente.

El uso recreativo y cultural de los espacios públicos, producirá una apreciación de su entorno y medioambiente, generando la interacción de la comunidad.

Consolidar una identidad local en la población; mediante Interacción de la comunidad en espacios públicos y culturales, donde se conserve y se desarrolle iniciativas de defensa del patrimonio y los ecosistemas naturales



Huaca Fortaleza de Campoy: Museo al aire libre de San Juan de Lurigancho

Pedro Vargas Nalvarte⁴²

Introducción

Es parte de una visión generalizada y, ciertamente simplista, pensar que un sitio arqueológico de características monumentales constituye de por sí un “Atractivo turístico”. En un terreno más realista sabemos que las cosas no son tan sencillas y es necesario una serie de actividades, trabajos, estudios e investigaciones previas antes, de iniciar gestiones que permitan que un sitio arqueológico pueda ser considerado un lugar digno de incluirse en una ruta turística temática o no. Es necesario, entonces, tener en claro que el turismo no es el único camino que tiene un sitio arqueológico para poder conservarse. Si bien el turismo abre las puertas al desarrollo local cuando es bien manejado, antes debemos pensar en la población local y las necesidades de ésta y cómo un sitio arqueológico puede ser parte de esta solución a parte de sus problemas.

Queremos plantear aquí un conjunto de ideas que puedan servir de base o directriz para hacer de Fortaleza de Campoy algo más que un atractivo turístico pensado en público foráneo, lo cual no está mal; pero, es necesario pensar antes en la población local que es la que da el marco comunal actual y son quienes viven, laboran y se recrean en la zona. Pensar en planes para este sitio arqueológico asumiendo que la población es un problema es partir desde el lado equivocado. ¿Cuál es el potencial del sitio en análisis? ¿Cuáles son los problemas a los que se enfrenta? ¿qué podemos hacer de él y cómo esto puede ayudar a la población local de Campoy? Son algunas de las preguntas acerca de las cuales queremos dejar la base para su respuesta en este artículo.

No pretendemos desaprovechar esta oportunidad haciendo uso extensivo de terminología técnica de la gestión cultural ni tampoco traer a la memoria experiencias en otros lugares que no tengan conexión directa con la problemática planteada, seremos bastante pragmáticos en esta especie de ensayo, más que nada una serie de “pensamientos en voz alta” que deseamos compartir.

⁴² Bachiller en Ciencias Sociales, Licenciado en Arqueología y Master en Lingüística por la UNMSM, miembro del Instituto de Historia, Cultura y Medio Ambiente “ICHMA”. Correo: pcavana@gmail.com

Lo que tenemos en Fortaleza de Campoy

El sitio arqueológico Fortaleza de Campoy se encuentra ubicado en medio de urbanizaciones populares, un condominio de edificios de departamentos y cerros desde los cuales se puede llegar a las Lomas de Mangamarca y Campoy (estas últimas prácticamente desaparecidas); más allá de los valores inherentes tenemos que el sitio se encuentra en un contexto urbano, pero con acceso a relictos de áreas naturales, ya muy escasas en Lima, como son las lomas costeras. Esto constituye, sin duda una de las principales fortalezas del sitio.

A su vez, podemos decir también que tiene solucionado el problema de la accesibilidad general al encontrarse a menos de tres cuadras de una avenida principal como es Malecón Checa o av. Principal, hacia la cual se puede llegar desde diversas partes de Lima y de San Juan de Lurigancho por medio del Metro de Lima. La zona monumental del sitio arqueológico está enmarcada por cerros que aún no han sido urbanizados y por otro lado la vista es un condominio de departamentos. Podemos decir que aún queda un poco de un paisaje cultural que, esperamos, no se vea alterado por invasiones o toma de terrenos.

Entrando en detalle acerca del sitio arqueológico como tal, tenemos los restos en regular estado de conservación del palacio de una élite local que ostentó el poder en parte de la margen derecha del valle del Rímac entre los años 1200 y 1470 que luego pasó a convertirse –tras la dominación Inca entre 1470 y 1532 - en un conjunto de oficinas administrativas y depósitos desde donde se controlaba la producción local para beneficio del imperio cusqueño. Además de la arquitectura monumental tenemos una gran roca que probablemente pudo ser objeto de culto por parte de los residentes en la zona en tiempos prehispánicos.

Tenemos también que parte de la población local está comprometida con la preservación de este monumento gracias a los trabajos del Instituto de Historia Cultura y Medio Ambiente (ICHMA) quienes por medio de campañas diversas han logrado posicionar el sitio arqueológico como el escenario de una recreación del encuentro entre el Inca y la élite local en medio de un festival de danzas contemporáneas; actividad emblemática detenida solo por las ajenas circunstancias de pandemia por el Covid 19.

¿Qué podríamos esperar de Fortaleza de Campoy para la comunidad?

Dejando de lado, momentáneamente, la idea que un sitio arqueológico como Fortaleza de Campoy debe convertirse en un centro que atraiga turistas debemos pensar en qué es lo que un sitio como éste puede servir de provecho a la comunidad; asumiendo que al sitio le son inherentes valores científicos y culturales además de identitarios.

El provecho que la comunidad pueda obtener de un sitio arqueológico no tiene que ser necesariamente económico, esto debemos tenerlo en claro: existen valores que no pueden medirse en términos monetarios. En un país dividido por diversos tipos de taras y una



educación acerca de la historia, por decir lo menos, deficitaria, crear un nexo entre la población actual y el pasado prehispánico resulta de por sí una tarea complicada. Un sitio arqueológico ofrece una oportunidad como está entendiendo la idea base que la población puede tener acerca de estos espacios patrimoniales. Para muchas personas se trata de lugares que ya tuvieron su tiempo y deben dejar paso al “futuro”, para otros son lugares extraños y misteriosos que poco o nada importan si se les da otro uso. Esto, justamente es una base interesante para entender la importancia de sitios arqueológicos como Fortaleza de Campoy. La posibilidad de convertirlos en espacios de reflexión acerca del presente y el pasado y convertirlos en un lugar que pueda ser “descubierto” por el propio visitante. En este sentido la posibilidad de hacer de Fortaleza de Campoy un Museo al aire Libre para Campoy sería una interesante alternativa.

Consideramos que la construcción, dentro del área intangible de Fortaleza de Campoy, de un centro de interpretación o un “Museo de Sitio” sería algo poco adecuado. Uno de los graves problemas de Lima, y en particular de San Juan de Lurigancho, es el crecimiento urbano desordenado. Hemos destruido dos valles (Chillón y Rímac) y aún pende de un hilo si se urbanizará o no el valle de Lurín; si algo escasea en Lima son áreas naturales como lomas, cerros sin urbanizar, humedales y valle. Dejemos a este sitio arqueológico tal como se encuentra y si construimos algo que sea camuflado o con una adaptación total al medio en el que se encuentra, llenar el sitio de cemento, sería restarle valor y disminuir su capacidad de mostrar un ambiente que en Lima casi no existe. Esto sin menoscabo de una ruta de visita transitable y señalización. Pero, consideramos que lo principal en un Museo al aire Libre en Fortaleza de Campoy sería el contacto humano con guías oficiales de turismo, orientadores turísticos locales o mediadores. Convertir el sitio arqueológico en un espacio de reflexión acerca del pasado y el presente como base para pensar en un futuro mejor.

¿Qué reflexiones posemos suscitar en el visitante? Una de las principales debería ser la relacionada a cómo manejamos el espacio hoy y cómo se hizo antes, no se trata de un simple contraste... las estrategias de manejo del espacio que observamos en los sitios arqueológicos las podemos seguir viendo en comunidades rurales de los Andes, podemos establecer una conexión entre el pasado y el presente con esto, asumiendo un rol crítico respecto de lo que hemos hecho con los valles en la costa y se está haciendo ya en las grandes ciudades de la sierra.

Además, podemos trabajar el tema relacionado a ¿Cómo este sitio arqueológico me puede ocasionar un provecho? Debemos ser realistas: cada metro cuadrado en Lima vale mucho dinero, para autoridades y pobladores las áreas libres e incluso las áreas verdes no valen sino en la medida que proporcionan beneficio económico de alguna manera. Si a estas ideas les añadimos la posibilidad de realizar una costosa puesta en valor, a la cual nos podrían replicar ¿por qué ese dinero no se invierte en salubridad? ¿por qué no implementar cocinas comunales? ¿por qué no colocar escaleras a las viviendas en los cerros? Y podían plantearse muchas más preguntas así. ¿Cómo responder a esto? ¿Decir simplemente que convirtiendo el



sitio arqueológico en atractivo turístico se arregla todo? Analicemos la situación actual de lo que queda del sitio arqueológico de Canto Chico, parcialmente restaurado con la obvia inversión monetaria que esto implicó... ¿proporciona algún beneficio a la población cercana? ¿esta restauración parcial ha ocasionado que la población valore dicho sitio? Estas son preguntas que, como parte del entorno académico y comunal de Campoy debemos preguntarnos y tratar de responder cuando no motivar el sano y objetivo debate.

Los problemas de Fortaleza de Campoy

Sin embargo, para lograr lo anteriormente mencionado es necesario solucionar ciertos problemas que pasaremos a detallar a continuación. Hemos hablado que uno de los valores principales de este sitio arqueológico es la accesibilidad a las Lomas de Campoy y Mangamarca, teniendo así la posibilidad de realizarse recorridos que integren patrimonio arqueológico y natural; sin embargo, si las lomas continúan siendo invadidas y desaparecen una de las grandes ventajas de este lugar habrá desaparecido.

Si bien la accesibilidad general para llegar al área del sitio arqueológico es buena, el problema surge cuando se trata de llegar al sitio en sí; en la actualidad para ello es necesario transitar por un pequeño sistema de escaleras en la ladera de un cerro que inicia en la av. Circunvalación; estas escaleras son empinadas y estrechas; además, desemboca en un corredor estrecho en el cual el tránsito de visitantes resulta, en cierta manera, invasivo para los vecinos asentados allí, este corredor lleva a la estación de control del sistema de seguridad del Ministerio de Cultura y luego continúa en la ladera del cerro pasando por áreas donde se ha demolido construcciones modernas, sin que este escenario haya cambiado desde el desalojo de los ocupantes precarios. En un par de sectores esta trocha pasa por muros y camino antiguo ocasionando desgaste en estos. Este es el acceso actual del sitio, podría existir otros accesos, pero aún no hay nada claro acerca de esto.

Existe la posibilidad que el área inmediatamente vecina al perímetro del sitio arqueológico sea invadida, esto afectaría gravemente el paisaje cultural y el entorno al sitio además de dejarle sin áreas probables donde se podría construir un centro de interpretación, esto en la parte alta donde hay visión panorámica del sitio y el acceso a las Lomas. Finalmente, la situación ocasionada por la Pandemia del COVID-19 no permite la realización de las actividades comunales que son la causa por la cual la comunidad de Campoy valora su sitio arqueológico; esto, podría disminuir un poco esta valoración al no verse alimentado año a año por la realización de las representaciones del inca y su corte además del festival de danzas.

Lo que nos hace falta

En vano sería enumerar los problemas y las amenazas hacia la posibilidad de hacer de Fortaleza de Campoy, si no propusiéramos algunas soluciones o paliativos a esta problemática. A continuación, enfocaremos en tres niveles las necesidades que tenemos para



hacer de Fortaleza de Campoy un Museo al aire Libre para la comunidad de Campoy y San Juan de Lurigancho.

A nivel de organizaciones de base

Respecto de esto, el Instituto de Cultura Historia y Medio ambiente –ICHMA- tiene grandes retos entre los que se encuentra recuperar el tiempo perdido debido la pandemia además de articular las acciones de las diversas organizaciones de base populares, culturales y artísticas en una organización mayor que se convierta en el contrapeso popular y comunal a las autoridades de los gobiernos local y nacional. Tanto para proponer acciones como para evaluar aquellas que partan de la iniciativa gubernamental. Será imposible obtener buenos resultados si las organizaciones de base permanecen apartadas de las acciones del gobierno o como simples observadores a la espera de lo que buenamente agentes externos a la comunidad deseen realizar. Parte muy complicada en esto se tiene respecto de evitar la depredación de las lomas y frenar intentos de invasión a Fortaleza de Campoy. No solo se trata de concientización a la población, sino frenar a organizaciones cuasi delincuenciales que, lamentablemente, actúan a la sombra de ambigüedades legales jugando con la necesidad de muchos.

A nivel de gobierno local

La municipalidad de San Juan de Lurigancho tiene una gran responsabilidad al tener en su circunscripción sitios arqueológicos y naturales como Fortaleza de Campoy y las Lomas de Mangamarca; sin embargo, el problema de este distrito es algo general a todos: el manejo territorial y la ausencia de una proyección al futuro de manera organizada y planificada. En términos concretos se requeriría de alguna normativa respecto de ciertas restricciones a las construcciones a realizarse en el perímetro de Fortaleza de Campoy que garanticen la conservación del paisaje que queda, así como, la tarea más grande de garantizar la intangibilidad del área restante de Lomas de Mangamarca con un área de contención apropiada.

El área o gerencia de cultura de la Municipalidad podría también colaborar con la señalética, algo poco costoso junto lo más complicado de ver lo relacionado a la accesibilidad directa al sitio arqueológico. Más allá de la necesaria mejora de las escalinatas y corredor, más que por el sitio arqueológico por la propia población que los usa; se debería buscar un acceso más directo que podría involucrar vías adecuadas que no comprometan propiedad privada y permitan la entrada de los visitantes. Cuando los eventos culturales se reanuden y Fortaleza de Campoy sea nuevamente escenario de esto la Municipalidad debería estar más involucrada en estos, pero, dejando en claro siempre que se trata de iniciativas de base que, si acaso son adoptadas por una administración municipal, su realización debe trascender a pesar de ser parte de las actividades institucionales, independientemente de los vaivenes políticos o electorales.



A nivel de Gobierno Nacional

El Ministerio de Cultura tiene responsabilidad directa sobre el sitio arqueológico y mantiene un eficaz sistema de vigilancia en él. Además de esto, se encuentra supervisando y autorizando las actividades que en él se realizan; sin embargo, siempre se puede realizar más y esto, no necesariamente con grandes inversiones de dinero.

De acuerdo a lo anterior, todo lo relacionado a los perímetros de las áreas intangibles de los sitios arqueológicos de Mangamarca y Fortaleza de Campoy debe ser revisado. Es lamentable que en actitudes de favorecer la ocupación de terrenos (de cualquier manera) las áreas intangibles de los sitios arqueológicos sean tan reducidas, dejando de lado el tan, muchas veces mentado, paisaje cultural. Por un lado, tenemos un muro arqueológico de más de cuatro metros de altura a menos de un metro del límite de construcciones modernas y por otro uno que no abarca la cima del cerro contiguo, de modo tal que si alguien lo ocupa no incurre en infracción alguna. Decimos esto en clara alusión a la necesidad de unir las áreas intangibles de ambos sitios arqueológicos: Campoy y Mangamarca. De modo tal que se pueda trabajar de manera conjunta con estos sitios y esto sea la base para un gran parque histórico natural en asociación a las lomas costeras de la zona. ¿Es esto demasiado pedir? Creemos que no, pero se debe dejar de lado legalismos exagerados y establecimientos de límites absurdos que solo benefician la ocupación ilegal de terrenos.

Conclusiones

Fortaleza de Campoy posee un enorme potencial para ser considerado un atractivo turístico de primer orden en Lima Metropolitana; sin embargo, antes que ello, la prioridad debe ser la investigación y la culminación del saneamiento físico legal de este. Luego de lo cual el interés primordial debe estar orientado a convertir el sitio en un centro de convergencia, visita y reflexión para la comunidad actual que lo acoge y sin la cual carecería de sentido todo trabajo allí.

La mayoría de los problemas que posee Fortaleza de Campoy son solucionables con los adecuados estudios técnicos y una sólida voluntad política de parte de autoridades locales y nacionales. La problemática mayor gira en torno a su relación con las Lomas de Mangamarca y el sitio arqueológico del mismo nombre. Garantizar la intangibilidad del escenario natural de las lomas sería un gran avance, no sólo para temas ambientales, sino también para Campoy al ver en la asociación entre sitios arqueológicos y lomas un gran potencial para la actividad turística que- tras la inserción del sitio arqueológico en su propia comunidad- podría darse. Los estudios museológicos y museográficos, además de gestión que se deben realizar para hacer de Fortaleza de Campoy el primer museo al aire libre de San Juan de Lurigancho y de Lima son un requerimiento actual donde deben converger los intereses hacia la protección del patrimonio cultural junto a su uso responsable por parte de las



comunidades que les rodean, cualquier otra acción que deje de lado a la población actual estará condenada al fracaso y será solo un gasto que beneficiará solo el ego de autoridades burócratas o científicos.

En absoluto descartamos la importancia ni la necesidad de la actividad turística en Fortaleza de Campoy, pero, dejamos claro que esto no tendría sentido si primero no se trabaja aún más con la población. Una población que no solo acepte, sino que haya adoptado al sitio arqueológico como suyo; quizá dándole significados e interpretaciones nuevas, será la base de un futuro trabajo turístico. Solo así la actividad turística dejaría de ser algo intrusivo o molesto a la población local.

"ICHMA es una conjunción de corazones encendidos, una legión de bravos guerreros y hermanos que caminan con múltiples miradas pero en un solo curso como un serpenteante río."

ARTURO VÁSQUEZ ESCOBAR

"ICHMA es una institución conformada por personas de la sociedad civil, un grupo de compañeros con quienes compartimos sueños, objetivos y el compromiso por querer un país y una sociedad mejor por medio del desarrollo de la ciencia y la cultura."

DIEGO CARRASCO LUZA

"El Instituto de Cultura Historia y Medio Ambiente ICHMA, más allá de una agrupación multidisciplinaria que trabaja en favor de la educación y la revaloración del patrimonio tanto cultural y natural, es para mí una familia, cuyos integrantes me han enseñado a compartir y valorar el trabajo en comunidad y para la comunidad, siendo esto un componente esencial para seguir avanzando como sociedad en nuestro querido distrito de San Juan de Lurigancho."

JOSÉ BAZÁN CASTILLO

"Es un grupo de compañeros comprometidos a una sociedad mejor, con sueños concretados y por concretar, con acciones de promover, conservar y defender nuestros legados culturales y ambientales, con aptitudes claras como el esfuerzo, perseverancia, fuerza y lucha."

JESÚS ZANABRIA DIAZ

"ICHMA es comunidad, es autogestión, es acción. Es unir esfuerzos y habilidades desde diferentes campos de la sociedad, para activar el patrimonio cultural y natural de nuestro país y construir colectividad de abajo hacia arriba."

JUAN MANUEL DEL CASTILLO CÁCERES

"ICHMA es una agrupación de personas valiosas que aportan sus conocimientos y trabajo desinteresado a la comunidad, además de velar por la conservación de nuestro Patrimonio cultural y Natural, para que las siguientes generaciones conozcan y puedan gozar y valorar de lo nuestro."

KARLA VÁSQUEZ RAMÍREZ

ICHMA es hermandad, aprendizaje y compartir. Es un grupo de personas valiosas con quienes se comparte una ruta de compromiso por nuestra cultura, medio ambiente, cada uno desde sus conocimientos y quehaceres.

JOSEPH NEYRA RAMÍREZ

"ICHMA es una familia, enlazada por el amor a nuestro patrimonio cultural y natural, que tiene como compromiso, aportar cultura a nuestra comunidad."

RAÚL PORRAS CHINCHAY

"Es una representación de la valoración, cuidado y protección de nuestro patrimonio cultural y natural en San Juan de Lurigancho; pero sobre todo es una familia."

KEVIN RUIZ SILVA

"Es un espacio cultural con compañeros y amigos comprometidos con la defensa, difusión e investigación cultural. Conscientes de la gran diversidad cultural, promovemos el cuidado de nuestro patrimonio tanto material como inmaterial asimismo de nuestro patrimonio natural."

RAÚL ZAMORA CRUZ

"Es el despertar de la juventud luriganchina por el conocimiento, la valoración y defensa de los espacios naturales y zonas arqueológicas de nuestro distrito."

VICTOR CORIMAYHUA HUATUCO

"Es una agrupación de personas con mucha pasión de aportar con su disciplina a la sociedad, es un espacio donde podemos encontrarnos con nuestra historia y nuestra cultura, donde podemos revalorarnos y trabajar en comunidad. Creo que es importante que los luriganchinos conozcan el trabajo cultural que se está haciendo y que se sientan orgullosos de nuestro distrito de San Juan de Lurigancho."

JULIO CASTAÑEDA CORIMAYHUA

"ICHMA, para mí es un sólo significado es un grupo representativo de amistades en una sola dirección, una sola línea un sólo latido nuestra historia, nuestra tierra, un mismo anhelo donde todo lo investigado pueda ser una vergüenza menos contra la ignorancia y no caer en la exposición de una raza si no de una cultura. La vida es muy corta, pero todo nace desde un respeto y admiración nuestra historia, nuestra cultura eso es ICHMA".

CÉSAR TAPIA MATTOS







INSTITUTO DE CULTURA HISTORIA Y MEDIO AMBIENTE



COLEGIO
Bertolt Brecht

FUNDACIÓN LA RECONSTRUCCIÓN

